

UNIVERSIDAD ANTONIO RUIZ DE MONTOYA

Escuela de Posgrado



**FACTORES ASOCIADOS AL SÍNDROME DE TODO MENOS
TESIS (TMT) EN UNA MUESTRA DE HISTORIADORES
SANMARQUINOS EGRESADOS ENTRE 1999 Y 2016**

Tesis para optar el Grado Académico de Maestro en Educación

con mención en Docencia Universitaria

DAVID ARTURO CANALES REQUELME

Presidente: Cesar Inca Mendoza Loyola

Asesor: Jorge Enrique Rivas Rivas

Lector 1: Luis Enrique Tineo Quispe

Lector 2: Manuel Jerjes Loayza Javier

Lima – Perú

Junio de 2025



UARM

Universidad
Antonio Ruiz
de Montoya

Anexo N.º 3 - Reglamento General de Grados y Títulos de Pregrado y Posgrado
Aprobado por Resolución Rectoral N° 150-2023-UARM-R

INFORME DE ORIGINALIDAD

Sres.

CONSEJEROS

Pte.

De nuestra consideración:

Por la presente nos dirigimos a Ustedes para saludarlos e informar al Consejo Universitario sobre el producto académico elaborado por Canales Requelme, David Arturo quien solicita la obtención de su grado académico de maestro a través de la sustentación de una tesis.

El producto académico elaborado tiene como título: “Factores asociados al síndrome de Todo Menos Tesis (TMT) en una muestra de historiadores sanmarquinos egresados entre 1999 y 2016”

Por tanto, en nuestra condición de Asesor de producto académico y de integrante de la Comisión de Grados Académicos, respectivamente, declaramos que el producto académico de Canales Requelme, David Arturo ha sido examinado con el programa antiplagio *Turnitin* para identificar su nivel de coincidencias.

El resultado que arroja el programa es de 7% de similitud, el cual proviene de fuentes de información que han sido debidamente citadas o reconocidas utilizando las normas del sistema APA.

Sin otro particular, quedo de ustedes.

Firmado en Lima, el 03 del mes de junio del 2025

Atentamente,

Jorge Enrique Rivas Rivas

Asesor

Mario Carlos Granda Rangel

Secretario de la Comisión

“Yo entrenaba 4 años para correr solo 9 segundos.

Hay personas que por no ver resultados en dos meses se rinden y lo dejan. A veces el fracaso se lo busca uno mismo”.

Usain Bolt

Para mí.

A los historiadores sanmarquinos que me ayudaron a desarrollar esta tesis

A Jorge Rivas, mi asesor de tesis

A mi hermana Corina y a mi madre Corina

A mi esposa Fanny y a mi hijo Adrián

RESUMEN

El síndrome de Todo Menos Tesis (TMT) se entiende como el grupo de tesistas que han completado todos los requisitos para licenciarse, pero no lo hacen porque no pueden finalizar la tesis. Esta investigación tiene como objetivo identificar los factores que obstaculizan la finalización de la tesis de Licenciatura en una muestra conformada por 7 historiadores (4 mujeres y 3 hombres) sanmarquinos. Así, a través del enfoque cualitativo, el diseño de estudio de caso y el paradigma interpretativo se concluye que entre los principales factores asociados al TMT se encuentran los agentes socioeconómicos, cognitivos y emocionales. También, se presentan el factor docente y el diseño curricular. Sin embargo, el análisis de los datos recogidos por las entrevistas semiestructuradas presenta como principal elemento obstaculizador al factor socioeconómico.

Palabras clave: Síndrome Todos Menos Tesis, Producción de Tesis, Historiadores sanmarquinos

ABSTRACT

The All But Dissertation (ABD) is understood as the group of thesis students who have completed all the requirements to graduate, but do not do so because they cannot finish the thesis. This research aims to identify the factors that hinder the completion of the Bachelor's thesis in a sample made up of 7 historians (4 women and 3 men) from San Marcos. Thus, through the qualitative approach, the case study design and the interpretive paradigm, it is concluded that among the main factors associated with ABD are socioeconomic, cognitive and emotional agents. Also, the teaching and curricular factors are presented. However, the analysis of the data collected by the semi-structured interviews presents the socioeconomic factor as the main hindering element.

Keys words: All but Thesis Syndrome, Thesis production, sanmarquinos historians

TABLA DE CONTENIDOS

| | |
|---|----|
| INTRODUCCIÓN..... | 14 |
| CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO | 23 |
| 1.1. El síndrome de todo menos tesis | 23 |
| 1.2. Factores asociados al síndrome de todo menos tesis | 34 |
| 1.2.1. Factores internos | 36 |
| 1.2.2. Factores externos | 53 |
| 1.3. ¿Qué es el proceso de investigación? | 57 |
| CAPÍTULO II: MARCO METODOLÓGICO | 66 |
| 2.1. Fundamentación del enfoque de investigación | 66 |
| 2.2. Diseño de la investigación | 68 |
| 2.3. Objetivos de la investigación | 70 |
| 2.3.1. Objetivo general | 70 |
| 2.3.2. Objetivos específicos | 70 |
| 2.4. Población y muestra de la investigación | 70 |
| 2.5. Categorías | 72 |
| 2.5.1. Categoría 1: Factores asociados al TMT | 72 |
| a. Subcategoría 1: Factores internos | 72 |
| b. Subcategoría 2: Factores externos | 72 |
| 2.5.2. Categoría 2: Proceso de investigación | 72 |
| a. Subcategoría 1: Definición del problema | 73 |

| | |
|--|-----------|
| b. Subcategoría 2: Revisión de la literatura | 73 |
| c. Subcategoría 3: Formulación de la hipótesis | 73 |
| d. Subcategoría 4: Diseño de investigación | 73 |
| e. Subcategoría 5: Recolección de datos | 73 |
| f. Subcategoría 6: Análisis de datos | 73 |
| g. Subcategoría 7: Interpretación de los resultados y reporte final | 73 |
| CAPÍTULO III: ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS | 77 |
| 3.1. ¿Cuáles son los factores asociados al TMT percibidos por una muestra de historiadores sanmarquinos egresados entre 1999 y 2016? | 77 |
| 3.1.1. Factores internos | 78 |
| a. Factores socioeconómicos | 78 |
| b. Factores cognitivos | 85 |
| c. Factores emocionales | 90 |
| d. “La tesis no tiene valor práctico” | 94 |
| e. Factores circunstanciales | 97 |
| 3.1.2. Factores externos | 99 |
| a. Factores institucionales | 99 |
| 3.2. ¿Cuál es la etapa más complicada en el desarrollo de la tesis? | 103 |
| 3.2.1. Marco teórico | 104 |
| 3.2.2. Redacción del informe | 107 |
| 3.2.3. Elección del tema de tesis | 110 |
| 3.2.4. Análisis de la información | 112 |
| Conclusiones | 115 |
| Recomendaciones | 118 |
| Referencias Bibliográficas | 119 |

| | |
|--------------|-----|
| Anexos | 132 |
|--------------|-----|

ÍNDICE DE TABLAS

| | |
|--|----|
| Tabla 1: Factores asociados al TMT en una muestra de historiadores sanmarquinos..... | 78 |
|--|----|

INDICE DE FIGURAS

| | |
|---|-----|
| Figura 1: Fases críticas en la elaboración de la tesis..... | 104 |
|---|-----|

INTRODUCCIÓN

Los registros de la Escuela Académico Profesional (EAP) de Historia de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM) señalan que entre los años 1999 al 2016 ingresaron un total de 1086 alumnos y egresaron 566. De este último grupo los que lograron licenciarse fueron 336 historiadores: 38 a través de la sustentación de la tesis y 298 a través de otras alternativas vigentes desde el Decreto Legislativo N°739 de 1991. Es decir, para ese periodo, por cada 7.84 historiadores titulados a través del curso de licenciatura se producía una sola tesis (Sistema Único de Matrícula).

De esta manera, para comprender la disparidad en las elecciones de los caminos para la titulación es importante recordar que la obtención del título profesional en la EAP de Historia de la UNMSM se logra sustentando una tesis y a través del curso de actualización; opción que se constituye en una alternativa para obtener la licenciatura hasta la aparición de la Nueva Ley Universitaria 30220 del 2014.

Precisamente el espíritu de la nueva ley universitaria apunta a elevar y asegurar estándares de calidad educativa a partir de diversas estrategias de acción. Una de ellas es a través de impulsar la investigación y la creación del conocimiento universitario mediante la exigencia de institutos de investigación en todas las universidades y del regreso de la obligatoriedad de la sustentación de la tesis como único camino para lograr el título académico (Ministerio de Educación, 2016). Es decir, lo que se busca es reconocer y fortalecer el papel central de la universidad en la creación del conocimiento ya que a través de este se puede impulsar la mejora permanente de la sociedad.

De esta forma, los esfuerzos del gobierno por mejorar la calidad de la educación superior procuran revertir la escasa producción de investigaciones científicas nacionales. Al respecto, Hernández (2014) señala que nuestro país produce 6 artículos científicos por

cada mil millones de USD de su PBI y 5 investigaciones por cada 100 mil habitantes pertenecientes a la PEA, mientras que Chile produce 46 artículos por cada 100 mil habitantes y 28 por cada mil millones de USD de su producto bruto interno.

Así, la producción peruana representa la tercera parte del promedio regional que es de 18 documentos para cada categoría. Además, el autor asegura que Perú realiza 80% menos de lo que debería tomando en cuenta la dimensión de su población y 68% menos de acuerdo con el peso de su economía en el contexto latinoamericano. No obstante, reconoce que a comparación de la década de los noventa la producción científica en el país ha crecido y, además, de forma sostenida.

De la misma manera, el primer censo nacional de investigación y desarrollo realizado por CONCYTEC (2016) señaló que la inversión del estado en investigación y desarrollo es de 0.08% del PBI. Porcentaje bastante discreto si lo comparamos con lo que invierten otros países latinoamericanos como Colombia (0.25%), Chile (0.38%) y México (0.54%). Por tanto, esta situación nos ubica en una posición bastante desventajosa a nivel regional ya que es inobjetable que la productividad de una nación va de la mano con el nivel de inversión en ciencia, tecnología e innovación.

En este contexto, de déficit investigativo, la universidad se presenta como la piedra de toque para revertir esta situación y más aún en Latinoamérica ya que según un estudio realizado en 2018 por el Observatorio Iberoamericano de la ciencia, la tecnología y la sociedad (OCTS) la producción universitaria, a diferencia de los claustros de los países industrializados, supera a las de otras instituciones creadoras de conocimiento, como las empresas o los centros de investigación. Además, ese mismo estudio afirma que las $\frac{3}{4}$ partes de los investigadores latinoamericanos radican en las universidades, siendo las nacionales las que encabezan esta lista.

A tal efecto, este trabajo coincide con la idea de Arbaiza (2014) quien manifiesta que, además de la elaboración de saberes, la contribución social universitaria es la formación de profesionales con habilidades para la investigación científica, siendo el trabajo de grado el punto de partida y la carta de presentación del alumno al mundo investigativo.

Así, Sogi y Perales (2001) determinaron que el 41% de los investigadores en medicina dan sus primeros pasos en esta labor en pregrado, siendo la tesis el camino ideal para que el alumno se transforme de amateur a profesional (Gaffner & Wilson, 2015).

Esto quiere decir que el tesista al sustentar su estudio se convierte en agente de producción y reproducción de nuevos saberes que aportarán a un determinado campo académico.

En suma, se puede asegurar que la importancia de la tesis transita entre 2 esferas. La primera es la dimensión social porque, como se indicó anteriormente, genera conocimiento que aportará para la solución de diferentes problemas en beneficio de una colectividad. Asimismo, el trabajo de grado es trascendental en el ámbito personal ya que, en primer lugar, luego de superar esa prueba de fuego, el egresado se convierte en profesional y experto en su tema de estudio. Además, gracias a lo complejo de su elaboración, el licenciado logra desarrollar habilidades cognoscitivas como los procesos de pensamiento analítico y reflexivo y conductuales como la motivación, la disciplina y la perseverancia, entre otros. Es decir, hace suyo patrimonio intelectual y emocional que serán útiles ya no para su vida universitaria, sino para desarrollarse como profesional.

Sin embargo, pese al rol primordial de los trabajos de investigación en el contexto universitario, se reconoce un fenómeno que ha concitado el interés porque apunta a constituirse en un factor con un alto grado de explicación a las dificultades y bajos niveles de producción académica: el Síndrome de Todo Menos Tesis (TMT), que deriva de la expresión All But Dissertation (ABD) y que es definido como “aquel conjunto de estudiantes que a pesar de haber cursado satisfactoriamente todas las asignaturas y requisitos de una carrera se retrasan o no se titulan porque no logran finalizar la tesis” (Valarino, 2000).

Así, el TMT se presenta no solo en las universidades peruanas sino también en los claustros latinoamericanos, estadounidenses, africanos, asiáticos, europeos e incluso de Oceanía. Además, es recurrente en los diferentes niveles de educación superior como son pregrado y posgrado.

Al respecto, una investigación realizada en la Escuela de Medicina de la Universidad de Split en Croacia indica que solo el 11% de los estudiantes que se inscribieron y completaron sus cursos entre los años 1999 al 2011 obtuvieron el doctorado a través de la sustentación de la tesis (Vidak, Tocalic, Marusic, Puljak, Sapunar, 2017).

Asimismo, en 2009 el Proyecto de Finalización de Doctorado (Ph. D. Completion Project) dirigido por el Council of Graduate School (CGS), institución que busca conocer las causas de la deserción y la no graduación de los estudiantes de doctorado de Estados Unidos, concluyó que el promedio de graduados alcanza el 50% de

finalizaciones después de los 8 y hasta los 10 años de iniciado el programa. Mientras que para el año 2016 el CGS reconoce que las tasas de no finalización de tesis de todos los programas de doctorado de Estados Unidos están entre el 36 y el 41% (Scott & Johnson, 2022).

De la misma manera, estas autoras aseguran que, debido a la inversión que el gobierno de Estados Unidos hace por cada estudiante, la no finalización de la tesis se traduce en pérdidas económicas y de recursos humanos para esa nación. De esta manera, resulta sintomático que uno de los países líderes en la producción de investigaciones desarrolle un proyecto que busque mejorar las tasas de finalizaciones de doctorado, y en consecuencia de tesis, además de reducir el excesivo tiempo que se toman los tesistas para terminar su producto.

Igualmente, en el Perú la producción de tesis no es ajena a esta realidad. Por ejemplo, en la Facultad de Medicina de la USMP durante los años 2000 al 2009 se licenciaron 2667 alumnos de los cuales solo 75 (2.76%) lo hicieron a través de la defensa de la tesis (Arrunategui, Carbajal, Chambi y Taype, 2012). Por su parte, según los registros del repositorio digital de la UNMSM y como se mencionó anteriormente, de 1999 al 2016 por cada 8 titulados por el curso de licenciatura se producía una tesis. Además, en ese rango de tiempo hubo años, como 1999, 2001, 2003, 2006, 2007 y 2008, en que solo se sustentó una tesis, incluso, en el 2005 no se produjo ninguna. En suma, basándose en lo que demuestran las cifras, este fenómeno se presenta tanto en universidades nacionales y privadas, así como en diferentes profesiones.

Gracias a las múltiples investigaciones sobre TMT a nivel global se conocen los factores que imposibilitan la finalización de los trabajos de grado, así como también su nivel de influencia para que los tesistas trunquen la obtención del título. Referente a los componentes es sabido que varían dependiendo de la institución, del país (Santira, 2015) y también de las características de la personalidad del estudiante (Ordoñez, 2015). Pero lo que no varía es que se trata de un evento multifactorial en el que cada elemento tiene un peso diferente.

Así, en Inglaterra Santira (2015) divide a los factores en desafíos internos y externos respecto al trabajo de investigación. Aunque hay otros autores, como Valarino (2006) y Torrico (2007), que los dividen de la misma manera, pero respecto al tesista.

Para la inglesa dentro de los primeros se encuentran la selección del tema, la elección del diseño y el método de investigación, también la disponibilidad de datos, la escritura de la tesis y su defensa, mientras que los desafíos externos están compuestos por las cuestiones familiares, el aislamiento, la postergación, el estrés, los problemas personales y la falta de motivación. Además, concluye que el elemento decisivo para finalizar la tesis es el aislamiento. Esto va de la mano con la propuesta de Gail (2015) quien asegura que la socialización de la investigación en sus diferentes etapas de desarrollo es clave para que el maratónico trabajo de grado pueda finalizarse.

De la misma manera, en América Latina los resultados obtenidos no difieren mucho a los encontrados en Europa o Estados Unidos, aunque algunos investigadores consideran que la finalización de la tesis no solo depende de la preparación académica ni de las destrezas cognoscitivas ni normativas sino de las habilidades emocionales para que el tesista pueda mantener altas dosis de incentivo y motivación durante todo el proceso de elaboración del trabajo de grado (Valarino & Yaber, 2006).

En este marco, no se puede dejar pasar por alto los trabajos de diversos académicos nacionales que indican la incidencia de ciertas normas legales en la baja producción de la investigación universitaria en el Perú.

Por un lado, presentan el Decreto Legislativo N°739 de 1991 que, en síntesis, buscó facilitar a los egresados, de diferentes especialidades, la obtención de los grados de bachiller y licenciatura para que puedan insertarse rápidamente al mercado laboral. Así, por medio de esta ley el bachillerato se alcanzaba de manera automática, luego de aprobar todos los cursos correspondientes a una carrera y después de regularizar los trámites administrativos. Además, como se indicó anteriormente, esta ley dispuso hasta 3 alternativas, además de la tesis, para lograr el título profesional y debido a la complejidad que comprende elaborar ese trabajo, la mayoría de los estudiantes optó por titularse obviando la investigación.

Al respecto, Huamaní, Chávez, Domínguez y Solano (2007) luego de entrevistar a una muestra de 202 internos de medicina de la San Marcos concluyen que solo el 4.6% de los encuestados tienen como objetivo sustentar la tesis. Asimismo, la investigación de Galán, Díaz y Mejía (2011) realizada el 2010 revela que el 11% de internos de medicina tienen la intención de titularse a través de la sustentación del trabajo de grado.

En esta misma línea, Sánchez (2017) a través de un trabajo realizado en la facultad de psicología de la universidad Ricardo Palma demuestra que a raíz de esta ley la tasa de sustentación de tesis fue disminuyendo gradualmente. Por ejemplo, de 1987 a 1991 se sustentaron 150 tesis lo que quiere decir que la producción fue de 30 por año. Asimismo, en el lapso comprendido entre 1992 a 1999 se logró finalizar 81 investigaciones, situación que deja como saldo la cifra de 10 trabajos de grado anuales. De la misma manera, entre 2000 y 2012 sólo 61 egresados se titularon por tesis, esto quiere decir que la elaboración bajó a 5 por año.

En conclusión, la mencionada norma desarrolló una relación inversamente proporcional entre el número de titulados y la producción de tesis ya que mientras la tasa de profesionales aumentó, la sustentación de investigaciones fue disminuyendo considerablemente debido a las facilidades que otorgaba dicho Decreto Legislativo para que los egresados puedan titularse.

De la misma manera, diversos investigadores consideran al Decreto Legislativo N°882 de 1996, también conocido como la Ley de Promoción de Inversión en la Educación, como nocivo para la investigación universitaria. De forma sintética se afirma que este estatuto liberalizó la educación superior con la intención de atraer inversionistas que puedan atender la enorme demanda de jóvenes deseosos de convertirse en profesionales (Cuenca, Reátegui & Oré, 2019). Además, marca el nacimiento de las universidades de tipo societarias, es decir, instituciones educativas con fines de lucro, situación que, a simple vista, no tiene nada de malo.

Al respecto, el Informe Bienal Sobre la Realidad de la Universidad Peruana (SUNEDU, 2018) indica que a inicios de la década del 90 funcionaban en el Perú 49 universidades, cifra que pasó a 142 a fines del 2015, correspondiendo el 83% a instituciones privadas. Asimismo, la matrícula creció de 424000 en el 2000 a 1300000 para el 2015, siendo las particulares las que aportaron mayor cantidad de matrículas con 785899 al 2014 (Cuenca, Reátegui & Oré, 2019).

El lado positivo de este acelerado aumento es que democratiza la educación superior, circunstancia que le da la oportunidad de acceso a grupos sociales tradicionalmente relegados. Sin embargo, la parte negativa es que este incremento no fue de la mano con el aspecto cualitativo, sino todo lo contrario, ya que esta ampliación de la

cobertura se realizó con los mínimos filtros regulatorios, situación que se tradujo en la proliferación de universidades privadas de menor calidad (SUNEDU, 2018).

Frente a este panorama, Reyes (2007) considera que la naturaleza de esta ley distorsiona los fundamentos de la universidad, ligados a la producción de conocimientos, ya que su objetivo no es la excelencia académica sino el lucro. Asimismo, el exdirector de la escuela de posgrado de la Universidad Ruiz de Montoya, Joseph Dager, piensa que el efecto más dañino del Decreto Legislativo N°882 es la ausencia de la investigación universitaria, así como la falta de supervisión de la calidad académica (El Peruano, 2017).

Justamente el ranking de las universidades que más destacan en investigación (SUNEDU, 2018), respalda la tesis de ambos investigadores ya que dentro de las 20 primeras sólo se ubican 3 universidades societarias: UCSUR en el puesto 8, UPC en el 16 y cerrando el grupo USIL. Así, estas cifras confirman que la proliferación de las instituciones con fines de lucro, que de 4 en 1990 pasaron a 50 el 2015 (SUNEDU, 2018), se realizó de manera inversamente proporcional a la calidad, medida a través de su producción académica.

Sin embargo, para ser justos, a dicha ley no se le puede responsabilizar de los tradicionales bajos niveles investigativos de los claustros nacionales, pero de lo que si se le puede condenar es que cambio el paradigma universitario, que, de un modelo basado en la producción de conocimiento, cambió a otro relacionado a la satisfacción del mercado laboral (Abugattas, 1996). De esta forma, la investigación universitaria, empujada por las exigencias del mercado, pasó a un segundo plano, es decir, se convirtió en un elemento accesorio.

Como se indicó líneas arriba no se puede culpar totalmente de la escasa producción investigativa universitaria a estas normas, porque esas tasas ya existían antes de los mencionados Decretos Legislativos, pero tampoco se puede negar que crearon el escenario perfecto para que la mayoría de los egresados optara para titularse otras alternativas diferentes a la engorrosa labor de construir conocimiento a través de una investigación.

Una respuesta para este fenómeno está relacionada con lo práctico y sencillo que resulta lograr la licenciatura, con todas las ventajas que otorga ese grado en el mundo laboral, a través de un curso o un examen que embarcarse en el reto que significa la elaboración de un trabajo de grado que, en el mejor de los casos, puede demandar entre

dos o tres años de arduo trabajo intelectual, con todo lo que ello conlleva, y que en el peor se convierte en una labor interminable. Planteada así la situación queda claro por qué el examen de suficiencia profesional, junto al curso de licenciamiento se convierten en las modalidades preferidas de los egresados para titularse.

Ante este panorama se plantean las siguientes preguntas de investigación:

Pregunta General:

1.- ¿Cuáles son las principales causas del síndrome todo menos tesis en los egresados de historia de la UNMSM en el periodo de 1999 al 2016?

Preguntas Específicas:

1.- ¿Cuáles son los factores asociados al TMT según la percepción de una muestra de egresados de Historia de la UNMSM?

2.- ¿Cuáles son las fases más complicadas en la construcción de la tesis según la percepción de una muestra de egresados de Historia de la UNMSM?

En cuanto a la justificación teórica esta investigación será útil para los investigadores interesados en el TMT, así como a la EAP de Historia de la UNMSM e incluso a otras universidades debido a que no se cuenta con suficientes estudios de alcance nacional sobre este fenómeno y sus estrategias de prevención. Así, el presente trabajo se presenta para afianzar un mayor conocimiento sobre la ocurrencia de los factores que influyen en la no elaboración del trabajo de grado, sus características, así como la manera de atacarlos.

Relacionado a la justificación práctica se señala que los hallazgos, análisis y conclusiones de este trabajo podrán servir de insumo para los coordinadores de unidades académicas a partir del cual se organicen y diseñen estrategias educativas para la mejora del proceso de elaboración de tesis, todo ello en beneficio de los futuros tesisistas.

Por otro lado, el aporte metodológico de este trabajo radica en que presenta información inédita que ampliará el conocimiento acerca de la baja producción de tesis en la EAP de Historia de la UNMSM. Además, dicha información, que se recolectará a través de la aplicación de los instrumentos de recolección de datos a la muestra, será útil para futuros trabajos que pretendan ahondar sobre este tópico.

Finalmente, la presente investigación se respalda en 2 líneas de investigación. Por un lado, aporta sus hallazgos para el mejoramiento de los currículos por competencias a través del desarrollo de competencias profesionales en el campo investigativo. Además, todo ello va de la mano con la Gestión y Calidad Universitaria que busca la optimización continua de la educación superior y una manera de que ello se realice es a través del aumento de la producción de tesis.

Con la intención de desarrollar la investigación de manera ordenada este trabajo comprende 4 capítulos:

En el Capítulo I se presenta la perspectiva teórica en la que se apoyará esta investigación. Además, se relaciona los antecedentes teóricos encontrados en la revisión de la literatura.

El Capítulo II fija la metodología que se usará para desarrollar este trabajo. Esto comprende el enfoque, tipo y diseño de la investigación. También se presenta la población, muestra y las técnicas e instrumentos de recolección de la información.

En el Capítulo III, correspondiente al análisis y discusión de los resultados, se informará acerca de los hallazgos relacionados con las categorías, los cuales serán contrastados con el estado del arte.

Finalmente, se presentará las conclusiones y recomendaciones a partir de los resultados obtenidos.

CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO

Este capítulo está estructurado en tres partes. La primera está vinculada a los antecedentes y definiciones del concepto Todo Menos Tesis, término que fue elaborado por Elizabeth Valarino en la década de los 90s del siglo pasado. La segunda parte presenta una revisión de los diferentes trabajos acerca de los factores asociados al TMT, destacando las investigaciones de Domínguez (2006), Gascón (2007), Rietveldt de Arteaga y Vera (2012) y Santira (2015). Asimismo, el tercer subcapítulo es un acercamiento a las estructuras investigativas, presentadas por diversos teóricos, para desarrollar cualquier proceso de investigación de inicio a fin. Finalmente, se realiza una revisión de las investigaciones relacionadas al estudio de las etapas críticas en el proceso de elaboración de la tesis.

1.1. El síndrome de todo menos tesis (TMT)

En este subcapítulo se abordará los antecedentes y las definiciones realizadas por diversos teóricos sobre el principal constructo de este trabajo que es el síndrome de todo menos tesis; además, se presentarán algunos estudios en los que se instrumentaliza el TMT con la intención de poner el foco en fenómenos académicos que se desarrollan en diferentes espacios de educación superior como la baja producción de tesis, los factores asociados a ello, los métodos para combatirlos, así como las etapas críticas para los tesisistas en el desarrollo de su investigación, entre otros. Así, con esa base será posible elaborar conclusiones sólidas que aseguren el coherente desarrollo de este estudio.

De esta manera, gracias a las pesquisas realizadas se puede asegurar que el TMT es un término introducido al mundo académico por la investigadora venezolana Elizabeth Valarino en su obra Tesis a Tiempo (1997). Con ese concepto referencia al grupo de egresados que han cumplido todos los requisitos para titularse, ya sean académicos,

administrativos o económicos, pero no lo hacen porque no logran culminar su trabajo de tesis. Como ella misma señala la manera en que concibió ese constructo se dio a raíz de la traducción que hizo de la expresión All But Dissertation (ABD) que es ampliamente aplicada, desde hace más de 60 años, en ambientes académicos de los Estados Unidos (Ross, 2009).

Pero ¿Qué es el ABD? El ABD es la sigla que corresponde a la expresión extraoficial all but dissertation que hace referencia, según la primera definición hecha por Berelson (1960), al grupo de candidatos al grado de doctor quienes han completado todos los requisitos para obtenerlo excepto la tesis. Además, agrega que ese grupo es tan numeroso y notorio en las universidades que tienen su propio grado, siendo este ABD.

Asimismo, García (1987), Jack y colaboradores (1995), Ross (2009), Kelley y Salibury-Glennon (2015), Garza (2018) y Scott y Johnson (2022), entre otros, a pesar de los años que separan sus estudios, coinciden sustancialmente en su definición sobre ese constructo con la de Berelson (1960). En suma, es posible asegurar que el término estudiado se ha mantenido invariable a lo largo de los años en su significación central que hace referencia al grupo de egresados que no logran titularse debido a que no pueden culminar su trabajo de grado. Además, todos esos autores lo relacionan con candidatos al grado de doctor, siendo esa característica, como se señalará más adelante, la principal diferencia con el TMT latinoamericano.

De este modo, tomando como punto de partida diversas investigaciones realizadas en diferentes años se puede asegurar que ese fenómeno no tiene fin y es muy común en los programas de posgrado de los Estados Unidos. Así, García (1987) en su tesis de doctorado, de la Western Michigan University, titulada Preventing the all but thesis phenomenon, demostró que entre el 23% y 54 de los estudiantes que ingresaron a programas de posgrado no obtuvieron su título, además, sugiere que los estudiantes son propensos a abandonar la escuela después de completar los cursos y antes de sustentar la tesis.

Un dato importante es que, a pesar de los años de diferencia, los resultados obtenidos por García (1987) no difieren mucho con los datos producidos por investigaciones relacionadas al ABD más recientes. Por ejemplo, Garza (2018) afirma que más del 50% de los estudiantes de las universidades estadounidenses no obtienen el título porque no logran sustentar su trabajo de grado. Asimismo, la CGS (2016) reconoce

que las tasas de no finalización de tesis de todos los programas de doctorado de Estados Unidos están entre el 36 y el 41% (Scott & Johnson, 2022). De la misma manera, Ross (2009) asegura que la razón principal para que los candidatos a doctor no logren el grado es porque no son capaces de finalizar la tesis.

En consecuencia, este breve recuento histórico servirá para concluir que el ABD es un problema que ataca a las universidades de EE. UU. desde hace muchos años y a pesar de todos los estudios que se han realizado al respecto no ha podido ser neutralizado y sigue causando estragos en los programas de posgrado que pueden traducirse en pérdidas económicas.

En este contexto, Hanson (2022) demuestra en su investigación que las universidades públicas estadounidenses gastan por año 30 mil USD por cada estudiante que se dedica a la vida académica a tiempo completo. En otras palabras, las universidades y el gobierno de ese país realizan grandes desembolsos de dinero en estudios post escolares que lamentablemente no terminan en títulos, esto significa que ese dinero cae en saco roto debido a que no se producen investigaciones que aporten a la sociedad, siendo ello, junto a la formación de investigadores, como ya se planteó en la introducción de esta tesis, una de las principales funciones de las casas superiores de estudio.

Al respecto, Buss y Allen (2020) aseguran que los costos que ocasionan el no poder sustentar la tesis se manifiestan de dos maneras: el financiero que es asumido por la institución, así como por el alumno y el psicológico ya que las secuelas por no poder finalizar su estudio muchas veces afectan más de lo debido al tesista.

Sin embargo, la escases de investigaciones universitarias no es exclusividad de Estados Unidos que, por el contrario, es uno de los países con mayor productividad académica a nivel mundial, sino que se trata de un problema global. Para comprobarlo basta con nombrar los trabajos de Vidak, Tocalic, Marusic, Puljak y Sapunar (2017), Santira (2015) y Komba (2016), quienes también estudian la baja producción de tesis en lugares tan distantes y disímiles como Croacia, Inglaterra y Tanzania, respectivamente.

En este marco, se puede asegurar que las universidades latinoamericanas, al igual que las peruanas, no están libres de que sus alumnos sufran del TMT, fenómeno que, como se mencionó anteriormente, fue desarrollado por la psicóloga venezolana Elizabeth Valarino, quien fue la pionera en investigar ese tópico en esta parte del mundo.

Al respecto, la teórica relata que concibió la idea del TMT de manera fortuita al observar que la mayoría de sus estudiantes de la Universidad Central de Venezuela (UCV) no lograban titularse debido a las dificultades presentadas durante la elaboración de su trabajo de grado. Al mismo tiempo realizó una rápida pesquisa en otras casas de estudio y llegó a la conclusión de que era un problema no solo de esa escuela ni exclusivo de esa universidad, sino que su cobertura era mucho más amplia; es decir, guiándose por la información recogida se podría considerar al TMT como una traba académica muy común de los estudios superiores venezolanos ya que también estaba presente en otros claustros académicos.

En este contexto, la primera conclusión de la investigadora fue que a través de una observación particular se puede llegar a una generalizable, luego de la comprobación de los datos. Posteriormente desarrolló al síndrome; es decir, planteó hipótesis, definió al TMT y buscó soluciones a ese problema académico.

Así, la primera definición de Valarino (1997) fue que ese síndrome lo padecen los universitarios de todos los niveles quienes deben desarrollar la tesis. Algunos no lo finalizan en el tiempo establecido por su institución y otros simplemente abortan el desarrollo de su trabajo.

Luego lo conceptualiza como el grupo de características que influyen en que un programa o institución académica no alcance sus objetivos relacionados a la producción de investigación, incluyendo en este problema no solo a los estudiantes sino a los docentes, así como a todos los actores involucrados en el mundo universitario. Asimismo, en esa misma obra asegura que el TMT es el mal que padecen los tesisistas como los catedráticos que no terminan la construcción de sus investigaciones y finalmente declara que los alumnos clasificados como TMT son los que han terminado todos los cursos programados y que lo único pendiente para graduarse es la sustentación de su trabajo de grado.

Un punto interesante es que Valarino (1997) incluye también a los docentes que no completan sus investigaciones, situación que tiene serias implicancias debido a que los tesisistas no encuentran referentes o modelos académicos que puedan usar de soporte investigativo o hasta emocional durante el desarrollo de su estudio.

En suma, se trata de diferentes definiciones que han ido variando a través del tiempo. En la primera se refiere a los síntomas que presentan los alumnos de pre y

posgrado que no realizan la tesis, a diferencia de la segunda que trata de variables que influyen en la baja producción ya no de tesis sino de investigaciones en general; además, ya no solo se refiere a los alumnos, sino que incluye a los profesores que no son capaces de publicar investigación alguna. Es decir, la definición se vuelve más amplia.

De la misma forma, en la tercera definición vuelve a tocar el tema de los síntomas que afectan tanto a los estudiantes como a maestros en el proceso de elaboración de sus estudios. Finalmente, clasifica al estudiante TMT como aquel que ha concluido todos los requisitos para titularse menos la tesis. Siendo esta última una definición que se asemeja a la de sus pares de Estados Unidos, con la diferencia de que en ese país el estudio de ese fenómeno es exclusivo para los doctorados mientras que la versión venezolana incluye a todos los niveles de la educación superior.

Cabe mencionar que producto de sus estudios Valarino (1997) pudo deducir que todas esas manifestaciones son el reflejo de un sistema académico famélico en lo que se refiere a la producción de investigaciones, siendo la escasa sustentación de tesis su principal manifestación. Así, acuñó también el concepto Síndrome de Todo Menos Investigación (TMI) para designar los problemas vinculados a todo proceso investigativo; es decir, con ello no solo incluye a las tesis, sino que incorpora a otros tipos de investigaciones y, además, a otros actores académicos como los docentes.

Según su trabajo, Valarino (1997) califica a esos 2 fenómenos (TMI y TMT) como síndromes que manifiestan tanto los alumnos como los profesores durante el desarrollo de un trabajo de investigación, siendo estos el aislamiento, la postergación, los bloqueos, la ansiedad, entre otros. Asimismo, incluye a la mala gestión de recursos, la poca persistencia y fortaleza personal.

Así, todo su trabajo se sintetizó en la publicación del libro “Tesis a Tiempo” que fue editado dos veces y premiado por la asociación de profesores de la UCV. Tanto fue el éxito de su obra que la invitaron a diferentes países y gracias a esas visitas pudo comprobar que el TMT es un problema mundial y que además no se había estudiado a profundidad en otros países. Es decir, existían trabajos sobre las tasas de graduación de estudiantes en posgrado, básicamente en EEUU, en los que se señalaba el número de graduados, las tasas de deserción, el porcentaje de no graduados, pero no existía uno en el que se determinara el índice TMT ni los factores que lo provocan.

De hecho, la obra de Valarino llenó ese vacío y se convirtió en pionera en cuanto al estudio de la baja producción de trabajos de grado en las universidades, así como de las causas que la determinan. Así, a partir de sus estudios muchos investigadores han venido aplicando ese constructo para el análisis de ciertos problemas académicos en diferentes universidades latinoamericanas.

Un ejemplo de ello es el trabajo de la también venezolana Gheller (2002) quien definió al TMT en el contexto del Programa de Formación Docente de la UCV con la intención de aumentar la producción de tesis. Así, su investigación está centrada en la aplicación de un “proceso instruccional altamente estructurado y planificado”, que se tradujo en la creación de un Taller de investigaciones en el que los alumnos desarrollaban su tesis teniendo como guía a un docente especialista, cuya función era ayudar a los estudiantes en el desarrollo de su trabajo.

Este taller tuvo una duración de 10 semanas y cada 7 días se debía presentar un avance del objetivo principal que era la finalización del plan de tesis. Justamente, el artículo informa que el 100% de los 32 integrantes lograron completar su proyecto de tesis, demostrando con ello que una estrategia instruccional estructurada y planificada es capaz de lograr que los estudiantes puedan alcanzar las metas trazadas.

Asimismo, Abreu (2015) analiza de manera sintética el fenómeno TMT apoyándose en el trabajo de diversos teóricos. De esta forma, plantea que se trata de una expresión extraoficial que tiene sus antecedentes en las expresiones All but dissertation o All But Thesis que como se indicó anteriormente es usada en los contextos académicos de las universidades estadounidenses.

De esta manera, para definir al TMT se apoya en la investigación de Jacobs (2006) quien asegura que se trata de una etapa durante el proceso de elaboración de la tesis en la que el candidato no logra graduarse debido a que no ha podido finalizar su trabajo de grado. Además, afirma que ese periodo tiene una fecha límite que es determinada por la universidad y la única circunstancia en la que el tesista deja de ser TMT es cuando logra sustentar su tesis. Caso contrario es considerado un estudiante eterno, aunque ese estatus también se extiende a docentes que son incapaces de finalizar sus investigaciones, encargadas por la institución donde labora.

Asimismo, Abreu disecciona las causas que motivan la aparición de este fenómeno, situación que será planteada con mayor detalle en el próximo subcapítulo del

presente trabajo. Así, en rasgos generales, analiza la propuesta de modelos patológicos propuesta por Salinas (1998) quien plantea que el alumno o profesor que se niega a terminar su trabajo de investigación está sufriendo de TMT cuyos síntomas más resaltantes son la frustración, culpabilidad, irresponsabilidad y abulia. Incluyendo el desinterés por su futuro y que en casos extremos se transforma en estrés, depresión y agresividad. Además, Salinas asegura que el enfermo puede contagiar a sus pares que estén pasando por las mismas circunstancias y que por toda esa frustración muchas veces su entorno familiar también se ve afectado.

En este marco, también presenta el modelo de factores personales desarrollado por Rodríguez (2013), quien señala que el problema en cuestión es un fenómeno multifactorial cuyas variables están relacionadas con aspectos cognoscitivos, afectivos y sociales que muchas veces se activan por el diseño curricular que deja de lado cursos que podrían servir de guía para que los alumnos logren finalizar su estudio. Además, precisa que las principales causas son la falta de motivación, seguridad en sí mismo y exceso de confianza. También, comprobó, a través de su trabajo, que muchos estudiantes no terminan su tesis debido a que buscan excesivamente la perfección.

Por último, Abreu propone una solución para el TMT, para ello se apoya en el trabajo de Seo (2008) que relaciona el desarrollo de la investigación con la auto eficacia. Así, este autor concluye que para disminuir la postergación académica la institución debe centrarse en la auto eficacia de los estudiantes y ello se logra mediante una correcta gestión del tiempo y el desarrollo de habilidades como el auto monitoreo y la autorrecompensa ya que de esa manera se logra neutralizar la procrastinación que se presenta como uno de los factores determinantes para la presencia del TMT.

Otro trabajo interesante es el realizado por Molina (2019) quien presenta el tratamiento del Síndrome de Todo Menos Tesis a través de la neurociencia con la intención de elaborar soluciones para que los tesisistas puedan evitarlo por medio de la correcta elección del asesor de tesis, personaje que en esta investigación es considerado como pieza clave para que los estudiantes logren la finalización del trabajo de grado.

En este marco, Molina asegura que la primera dificultad por la que atraviesa el alumno es ubicar un tutor adecuado. Para hacerlo se guía básicamente de su producción académica y de los comentarios de los demás alumnos, pero, según el autor, es raro que averigüe acerca de sus competencias cumpliendo esa delicada labor.

De esta forma, una vez que el tesista ha conseguido a su guía puede ocurrir que este no cuente con las habilidades necesarias para cumplir a cabalidad con la misión encargada, también puede pasar que cumpla con ese requisito, pero por sus múltiples responsabilidades descuide el acompañamiento. En estos casos producirá en el candidato sentimientos de desengaño, frustración, dudas, circunstancias que limpian el camino para la aparición del TMT.

Al respecto, Molina lo conceptualiza de la siguiente manera: “El síndrome es una conglomeración de síntomas patógenos característicos de una fenomenología propia a la cual se asocia una conducta “X”, que algunos autores llaman postergación académica. Es precisamente esa conducta “X” la que afecta al paciente cuando le toca desarrollar su trabajo para pregrado, posgrado o doctoral”. Es decir, el TMT viene a ser una conducta que está íntimamente asociada a la procrastinación académica, esta situación afecta al estudiante cuando le corresponde elaborar su trabajo de grado, siendo su consecuencia la extensión innecesaria de la profesionalización.

Así, para evitar o minimizar la presencia del TMT Molina señala que es necesaria la orientación del comité académico en la selección del tutor, sugiriendo, para optimizar esa tarea, la sistematización de este proceso, para evitar el azar, a través de la creación de un banco de datos actualizado con la lista de los asesores donde se registre su experiencia en las diversas líneas de investigación, así como sus publicaciones, competencias y características de personalidad. De este modo, este instrumento será generado a partir de la neurociencia apoyado en las capacidades vinculadas a las inteligencias múltiples, ya que, según el autor, por medio de esa combinación es posible producir diversos aprendizajes, respuestas y miradas hacia un fenómeno social.

El beneficio de este instrumento será el tener un registro bastante fiel de las competencias del asesor para conocer objetivamente si es capaz de proporcionarle soporte tanto académico como emocional a los aspirantes al título, cuya tarea debe terminar con la obtención del grado académico.

De la misma manera, el trabajo de Soto (2013) también aporta soluciones para menguar la presencia del TMT. Así, su investigación parte de la premisa que considera a las universidades de Costa Rica como formadoras de profesionales que no saben investigar, ello se ve reflejado en la gran cantidad de estudiantes que no logran titularse debido a que no son capaces de finalizar el trabajo de tesis; una de las respuestas para esa

situación es la inadecuada didáctica en los cursos de metodología que tiene como consecuencia el escaso desarrollo de las competencias investigativas de los estudiantes, situación que facilita la presencia del TMT. En ese contexto, propone, para evitar la propagación de este fenómeno, dotar de una sólida cultura investigativa a los currículos y replantear la didáctica de los cursos de metodología de la investigación.

Para Soto las deficiencias, así como el desinterés por parte de alumnos y profesores hacia la producción académica se debe a que las universidades le dan mayor interés a la docencia que a la investigación, situación que trae como consecuencia profesores con poca experiencia investigativa; además, debido a la forma en que se presentan los descubrimientos solo para un público especializado, los trabajos no salen del círculo académico; es decir, no llegan a la comunidad entera. Para el autor, ello está relacionado con la manera tradicional como se enseña metodología de la investigación.

Así, este teórico propone una nueva manera de enseñanza que consiste en deducir la forma en que un autor cualquiera desarrolló su investigación usando para ello el análisis de los resultados de su estudio. Es decir, como referencia este trabajo: "...en vez de usar un plano y construir una casa, se toma la construcción lista y después del análisis de ella se sacará el plano que orientó su construcción".

De esta forma, lo que propone este estudio es una nueva manera de enseñar metodología de la investigación que consiste en darle a los alumnos un "paper" de alta calidad y a partir de este los estudiantes, ayudados por los docentes, reconstruyan el diseño, es decir la lógica de la investigación usada por el autor. Así, esta técnica ayudará a que el análisis investigativo se convierta en una costumbre, no sólo profesional, sino también personal, creando, de esta manera, una "cultura investigativa"; además, otros de los beneficios de este modelo es que mejorará las competencias del alumnado en redacción, análisis y síntesis de artículos científicos.

De este modo, este estudio concluye en que darle un nuevo enfoque a la didáctica de los cursos relacionados a la investigación universitaria hará alumnos más competentes en ese ámbito, con las herramientas suficientes para construir una tesis.

Por lo que respecta al Perú se puede decir, luego de una exhaustiva búsqueda, que el desarrollo del constructo Todo Menos Tesis en la producción de trabajos académicos es escaso. Aunque lo que sí se ha investigado copiosamente, utilizando diversos métodos y aplicándolos a diversos contextos, son otros tópicos que no se

encuentran alejados del alcance del primero; es decir, de la producción y problemática de la investigación científica. Siendo estos temas, entre otros, los factores asociados a la producción académica, las precepciones tanto de alumnos como de profesores acerca de la finalización de trabajos de grado. También su producción por años y además la actitud de los tesisistas frente al desarrollo de trabajos de investigación.

Concluyendo, todos ellos, como sí no fuera redundante, que la producción de tesis, “papers”, etc. de las universidades peruanas es escasa y eso se debe a diferentes factores, que pueden ser agrupados en personales, económicos, cognitivos. También están presentes los institucionales, normativos y hasta los burocráticos. Dependiendo su influencia de la particularidad del contexto, las características de la persona y la interrelación entre todos ellos.

Uno de los pocos artículos acerca del TMT corresponde a Casado (2019). Para el autor resultan determinantes para la investigación la motivación y el planeamiento del desarrollo de la tarea investigativa. La propuesta de este estudio es presentar un método de planificación de tesis universitarias aplicando para tal fin la teoría de la motivación y el enfoque del pensamiento de diseño (EPDE). Así, Casado aplicó este método en el curso de Metodología de la Investigación en el pregrado de la PUCP. La muestra estuvo compuesta por 7 hombres y 10 mujeres entre los 18 y 40 años; además, recolectó la información a través de entrevistas y luego con cuestionarios. Concluyendo que esta aplicación cumplió de manera moderada el propósito trazado; es decir, no todos los estudiantes fueron capaces de terminar el plan o proyecto de tesis.

Así, la elección del EPDE radica en que tiene puntos en común con la manera de enfrentar el desarrollo de la investigación como la delimitación del problema específico, la disposición para superar obstáculos y la motivación.

Para Casado delimitar el tema es clave para que el proyecto sea exitoso debido a que si el tesisista realiza esa labor significa que lo hizo por voluntad propia; es decir, existe un interés por descubrir algo. En este contexto, para planificar la tesis a través de la motivación se escogió, dentro de los diferentes métodos para aplicar el EPDE, el Modelo de Negocio Personal (MNP). Puesto que para el autor el problema radica en que los alumnos ven al trabajo de grado como un producto burocrático; es decir, ha perdido valor en sí mismo y una forma de recobrarlo es por medio del MNP ya que el razonamiento de crear valor es la esencia de un modelo de negocio.

En esta línea, el autor asegura que el MNP se sustenta en la ciencia del diseño aplicado a factores personales, además, deriva de él un Modelo Personal de Investigación (MPI), el cual posee la capacidad de entregar valor, tanto para el autor como para otros grupos; es decir, uno de los objetivos es que los involucrados encuentren beneficios en los resultados de su estudio. Así, sobre la base del MPI se define un método para seleccionar el tema de tesis, además de valorarla y descubrir si es viable. Para ello se elaboró un plan del proyecto que consta de 3 etapas: la primera abarca la identificación de las motivaciones, rumbos y propósito de la tesis. La segunda se encarga de identificar los factores relacionados al normal desarrollo del trabajo de grado y cierra con la formulación del proyecto de tesis.

Así, como se citó anteriormente, la aplicación de este modelo tuvo un éxito moderado.

Otro “paper” interesante relacionado al TMT es el de Merino (2019), quien, por medio del análisis de su experiencia como docente de cursos relacionados a la investigación científica, así como por entrevistas aplicadas a sus estudiantes, determina los factores asociados a ese fenómeno, además de comprender como se manifiestan durante esa etapa, todo ello en el contexto de la elaboración del proyecto de tesis para una maestría.

Es así como a través de esas herramientas de recolección de datos se identificó ciertos componentes como la gestión del tiempo, la experiencia del tesista realizando investigaciones, la motivación, el factor asesor, la estructura del proyecto de tesis, entre otros, como los factores más influyentes en la culminación del plan del trabajo de grado. Además, asegura que estos agentes pueden ayudar como también obstaculizar la finalización de la investigación. Asimismo, señala que tienen su origen en las características tanto de la personalidad del alumno como de su actitud frente a los estudios y también del apoyo que brindan las universidades a sus tesis.

Respecto a la manera como se manifiestan, este trabajo concluye que estos factores no aparecen solos, sino que hay una seria interrelación entre ellos que determinará su nivel de influencia tanto para la finalización como para el abandono del trabajo de grado.

En suma, el presente trabajo de tesis se respalda para la interpretación del Síndrome Todo Menos Tesis en 7 trabajos realizados en diferentes momentos y contextos.

De todos ellos dos son teóricos mientras que 5 son métodos de aplicación en entornos universitarios.

De esta forma, este estudio usará para su desarrollo una definición que es producto de la combinación de los diferentes teóricos consultados, siendo esta: el grupo de estudiantes que no obtiene el grado académico porque no logra desarrollar su tesis en el tiempo acordado por la institución y la única manera de dejar de ser un TMT es sustentándola.

Respecto a su definición es posible afirmar que existen diversos matices ya que la mayoría de los autores consultados lo definen de diversas formas. Así, algunos lo conceptualizan como un grupo de estudiantes, otros piensan que es una etapa dentro del proceso de elaboración de investigaciones. También hay de los que lo consideran como una patología, como una conducta y hasta como una moda. Pero, a pesar de esas sutilezas, todos coinciden en que se trata de la imposibilidad de terminar la elaboración de la tesis debido a la interrelación de diferentes factores, fenómeno que, justamente, será abordado en el siguiente subcapítulo.

1.2. Factores asociados al síndrome de todo menos tesis

En este subcapítulo se presentarán a los factores que facilitan la aparición del síndrome y a partir de ello quedará en evidencia su naturaleza, características y los principales teóricos que los han investigado.

De esta manera, la vasta literatura que se ha embarcado en el análisis de este tópico agrupa las causas de diversas formas. Por ejemplo, Valarino (1997), Rodríguez (2013) y Gascón (2008) los dividen en dimensiones afectivas, cognoscitivas y sociales. Por su parte, Ferrer y Malaver (2000), Medina (2017), Hirschhorn (2012), así como Gaffner y Wilson (2015) los agrupan por factores que pueden ser institucionales, personales, externos, internos, etc. Asimismo, Santira (2015) los presenta como challenges, término que puede ser interpretado como desafíos o retos que a su vez se subdividen en internos y externos respecto no al tesista, sino a la investigación.

En conclusión, la manera de agrupar, organizar o dividir estos elementos no es uniforme, sino que varía dependiendo de la manera como cada autor encara el trabajo de investigación, además del enfoque metodológico con el que desarrollarán su estudio. De esta manera, para el desarrollo de este trabajo los factores serán considerados como los

elementos que producen el abandono del normal desarrollo de la tesis, siendo responsables de ello. Además, serán divididos en internos y externos respecto al tesista. Se toma esa decisión por razones prácticas ya que al analizar los trabajos de Domínguez (2006), Gascón (2007), Rietveldt de Arteaga y Vera (2012), así como Santira (2015), entre otros autores que trabajan con esa estructura, es posible concluir que ningún elemento relacionado al TMT podrá escapar del estudio.

En relación con los factores internos Gascón (2008) asegura que son propios de la persona e intangibles. Por su parte Domínguez (2006) agrega que son las particularidades innatas del tesista que influyen en el éxito, pero también en el fracaso de lo complejo que significa finalizar la tesis. Además, lo subdivide en planificación, disposición personal y habilidades comunicativas. Asimismo, Toro (1992) afirma que se trata de la situación individual relacionada con aspectos cognitivos y también afectivos que permiten al aspirante al título producir sentimientos de agrado o desagrado cuando debe encarar la complicada tarea de elaborar su investigación. Finalmente, Silva (2004) lo define como el conjunto de coyunturas individuales y de interacción con los demás que juntos intervienen positiva o negativamente en el desarrollo del trabajo de grado.

En síntesis, para este estudio se conceptualiza a los factores internos relacionados al TMT como las coyunturas personales por las que atraviesa el estudiante, así como sus características emocionales y habilidades cognitivas. Entre los factores internos más recurrentes en la literatura se encuentran los de tipo cognitivo como las habilidades para la escritura, actitudinales como la motivación y coyunturales como los problemas personales o familiares. Además, estos varían dependiendo del contexto y de las características propias del aspirante al grado.

En cuanto a los factores externos Pérez Gómez (1981) los define como los elementos que se encuentran fuera del sujeto y que impiden al tesista sustentar su trabajo. Asimismo, para Cabezas y Ramos (2012) se trata de las características del contexto que impiden al aspirante finalizar su investigación. Por su parte, Silva (2004) teoriza acerca de los elementos generadores del abandono de la tesis que se encuentran fuera del control del tesista.

En conclusión, para esta tesis los factores externos serán definidos como los agentes que se localizan fuera del alcance del estudiante; es decir, escapan de su control, pero afectan directamente el normal desarrollo de la tesis. Asimismo, entre los elementos

recurrentes relacionados a este constructo se encuentran el mucho o poco apoyo recibido por el candidato de parte de la institución, del asesor, así como de los familiares.

Por otro lado, no se encontraron investigaciones que estudien este fenómeno en ambientes vinculados con la especialidad de Historia. Por ello, esta tesis se apoya en trabajos realizados en diversas carreras que van desde la ingeniería, medicina, psicología, educación, así como también profesiones pertenecientes a las humanidades.

De esta manera, se afirma que, independiente del nivel o profesión estudiada, siempre se presentan los mismos factores, variables, barreras, categorías, obstáculos o retos cuya interrelación bloquean al estudiante en su intento de finalizar la tesis. Asimismo, se confirma que lo único que varía, según la percepción de los actores involucrados, son los factores más influyentes, determinantes o decisivos que lo obligan a abandonar su investigación; dependiendo ello de sus características personales y del contexto donde cursa estudios.

Ante este panorama, se estructura el estado del arte no por medio de la síntesis de estudios de autores que han trabajado el tema sino organizando los hallazgos en dos secciones: factores internos y externos, cada uno con sus respectivos componentes. La decisión de presentarlo de esta forma radica en que, en primer lugar, esos elementos son el eje de este trabajo y no los investigadores; además, así será más sencillo contrastar la literatura previa con los elementos que irán apareciendo luego de procesar las entrevistas, operación que tiene como finalidad saber si los resultados concretos de este estudio son consistentes con los encontrados previamente. Además, se podrá saber con precisión los nuevos aportes, así como también si este trabajo deja algún camino para seguir avanzando en el conocimiento de este tópico.

1.2.1. Factores internos

La presente tesis inicia la revisión del estado del arte con el acercamiento a los factores internos que, como se señaló anteriormente, están vinculados a las coyunturas personales por las que atraviesa el candidato al título, sus características relacionadas al aspecto actitudinal y socioeconómico, así como sus habilidades cognitivas para la investigación.

Precisamente, estas últimas han sido definidas por Frías, Haro y Artiles (2017) como las operaciones, procedimientos, procesos y destrezas que convierten información suelta y desarticulada en un cuerpo de conocimiento. Además, agregan que este proceso no es espontáneo, sino que debe ser estimulado y ejercitado a través de experiencias o entrenamiento durante la vida universitaria. Sin embargo, como indica Valarino (2000), la gran mayoría de las instituciones de educación superior no logran que sus egresados hagan suyas esas capacidades en la medida necesaria como para desarrollar exitosamente un trabajo tan complejo como la tesis.

Al respecto, diversos investigadores como Fabila y Hurtado (2006), Bustamante (2013), Sian (2016) y Komba (2017) coinciden en señalar que uno de los principales escollos cognitivos al que se enfrenta el candidato está relacionado con las dificultades que se le presentan al momento de redactar su investigación; proceso que ha sido definido por la Universidad Javeriana (2013) como la transmisión de una señal que debe ser comunicada con palabras de significado indudable al receptor, siendo sus principales características la precisión, la brevedad, la economía lingüística y sobre todo la claridad ya que su finalidad es mostrar nuevos conocimientos.

Por su parte, Londoño (2019) señala que para desarrollar la habilidad de producción escrita es necesario que el emisor potencie competencias semánticas, sintácticas, textuales, socioculturales y enciclopédicas. No obstante, como revela la investigación de Pérez de Valdivia, Rivera y Guevara (2016) adquirirlas es tan complicado que incluso muchos docentes no han logrado dominarlas de forma aceptable, situación que queda en evidencia cada vez que deben presentar un documento escrito.

En este contexto, Sian (2015) asegura que, basándose en la percepción de los Tutores Seniors de investigación, la escritura de la tesis es el mayor reto al que los estudiantes de los doctorados en Inglaterra se enfrentan para terminar su trabajo a tiempo. Otro de los hallazgos de la teórica es que identificó discrepancias y confusión entre los estudiantes respecto a considerar la redacción como una fase separada o una actividad paralela al desarrollo del trabajo de grado, debido a que la mayoría empezó a escribir su tesis luego de recolectar y analizar la información, mientras que el resto lo hizo de manera simultánea. Además, le resultó sorprendente que los tesisistas del primer grupo, a diferencia del segundo, hayan terminado su trabajo dentro de los plazos establecidos.

De la misma manera, Komba (2016) investigó acerca de los retos que se le presentan a un grupo de estudiantes de posgrado en Tanzania al momento de escribir su disertación. Así, luego de revisar más de 100 artículos científicos descubrió que la mayoría de ellos exhiben deficiencias en la escritura académica y, en menor medida, en la presentación de los informes. Para superar esas deficiencias Komba (2016) recomienda que los cursos de metodología sean revisados en términos de contenido y enfoques de enseñanza; además, sugiere a las instituciones organizar talleres de producción escrita, poniendo mayor énfasis en la enseñanza de redacción de informes de investigación.

Mientras que en Latinoamérica los resultados del estudio de Fabila y Hurtado (2015) señalan que la carencia de habilidades redactoras en estudiantes de pregrado de psicología está relacionado con la baja tasa de producción científica y que debido a ello la mayoría de los estudiantes, 63%, se titula por otra modalidad que no sea la tesis. Además, comprobó que el 93% de los participantes presentan deficiencias redactoras como no saber completar ni expresar las ideas, además de fallas sintácticas, ortográficas y de síntesis. Frente a ello, los autores plantean que las autoridades de los respectivos programas académicos agreguen en la currícula cursos relacionados al análisis y redacción de textos.

Asimismo, Bustamante (2004) realizó una prueba diagnóstica en escritura académica en una institución universitaria de Caracas que reveló que el 80% de los participantes presentaron diversos problemas en redacción como la falta y el mal uso de conectores, incoherencia entre frases de un mismo párrafo y pobre estructura textual. Según Bustamante (2013) ello se debe a que la enseñanza clásica, basada en medidas correctivas, deja como saldo escritores faltos de seguridad, temerosos y con mínimas habilidades redactoras. Así, para disminuir esa tendencia la investigadora organizó talleres de escritura cuya finalidad fue plantear diversas estrategias educativas que ayudaron a mejorar considerablemente las habilidades de producción escrita de los estudiantes.

Por otra parte, otro de los factores cognitivos recurrentes en la literatura que entorpecen la labor del estudiante es la elección del tema de tesis, situación considerada por Arbaiza (2014) como uno de los procesos más engorrosos durante el desarrollo de la investigación, ya que encontrar un tópico no muy extenso, original y viable no es tarea sencilla. Además, la correcta elección supone horas de lectura, conversaciones con

expertos, así como momentos de reflexión; esto quiere decir que no es cuestión de escoger apresuradamente sino todo lo contrario debido a que no solo se trata del punto de partida sino también del elemento más importante.

De esta forma, para Calduch (2014), Muñoz (2011), así como Chavarría y Villalobo (2012) esa trascendencia radica en que su correcta o errónea elección condiciona todo el estudio, determina su orientación, así como su finalización o abandono. Al respecto, Casado (2019) señala que si la selección ha sido hecha por el estudiante significa que existe interés por descubrir un fenómeno y esa inclinación será el motor para que la tesis sea finalizada. Pero, si en la elección se presenta la intervención de terceros, como asesores o instituciones, existe una elevada probabilidad de que el candidato abandone indefinidamente su estudio ya que lo percibirá como una tarea tediosa en la que no encuentra motivación ni interés y lo más probable que suceda durante el proceso, según el autor, es que cambie de tema o repita actividades sin ningún sentido hasta abandonar definitivamente su trabajo académico.

En este marco, Ordoñez (2015) en su tesis de doctorado analiza los factores que posibilitan la titulación en un programa de posgrado mexicano. Así, luego de triangular la información recolectada de egresados que lograron finalizar su tesis, asesores y coordinadores concluye que para estos actores resolver tempranamente la elección del tema de tesis facilita concluir con éxito la investigación.

Asimismo, Gascón (2008) realizó un estudio sobre una población de 29 estudiantes del último año de pregrado de una universidad venezolana que ante la pregunta sobre la mayor dificultad que se le presentó en la elaboración de su estudio la mayoría, es decir el 34.48%, indicó a la elección del tema. Según la investigadora las razones radican en que el primer acercamiento de los estudiantes a este tipo de trabajos se da en el 9° ciclo; además, la mayoría de los candidatos afirman desconocer todo lo relacionado a las líneas de investigación.

Respecto al Perú, el estudio de Zafra-Tanaka y Castillo (2016) revela que el 72.7%, es decir 24 de 33 egresados de la escuela de Medicina de la UNMSM, titulados a través de la sustentación de la tesis, percibieron la definición del tema de investigación como de dificultad media. Asimismo, Muñoz (2011) al realizar la misma pesquisa a un grupo de estudiantes de la carrera de Sistemas de Computación Administrativa del 8° ciclo de una universidad mexicana, descubre que el 45% considera que escoger el tema

de tesis es lo más complicado, seguido de la elección del área dentro de la cual se realizará la investigación con el 17%.

De este modo, los problemas para definir el tema de investigación están ligados a la escasez de creatividad e imaginación de los estudiantes ya que, como afirma Torrico (2007), el reconocimiento de situaciones problemáticas dignas de ser investigadas requiere dosis de perspicacia, talento e ingenio no solo para descubrirlas sino también para plantearlas como tema de estudio, conceptualizarlas, así como para operacionalizarlas. Es decir, en palabras de ese investigador, carecer de esa rapidez mental para problematizar situaciones del entorno revela limitados niveles de creatividad.

En este contexto, Muñoz (2011) afirma que esa carencia de inventiva responde a que la sociedad en la que nos desarrollamos, así como los hábitos educativos y los medios de comunicación masiva no la incentivan, por ello cuando el candidato al grado se enfrenta al reto de iniciar una investigación se muestra perdido porque es incapaz de realizar un ejercicio de pensamiento creativo ya que no le es familiar.

Aparte de la redacción y la elección del tema de estudio se ha identificado a la gestión del tiempo como otra de las barreras frecuentes que se interponen entre el tesista y la finalización de su trabajo académico (Carlino, 2005; Casado, 2019 y Merino, 2019).

Si bien es cierto que ese constructo puede encajar dentro del grupo relacionado a las características actitudinales del estudiante, ya que está vinculado fuertemente con aspectos motivacionales, en este estudio formará parte de los factores cognoscitivos por razones prácticas y porque también cuenta con elementos metacognitivos ya que, por ejemplo, si el tesista aplica satisfactoriamente la administración de su tiempo para el desarrollo de su estudio significa que está autorregulando su proceso de aprendizaje; con esa operación demuestra la verificación de su propio proceso cognitivo cuando hace suyos nuevos conocimientos (Garzón, 2014).

En cuanto a su conceptualización, ese mismo autor señala que ha sido definida y operacionalizada para aplicarla en diversas investigaciones de diferentes formas, aunque la mayoría de los teóricos coinciden en que se trata de la finalización de determinada labor usando el tiempo programado gracias al empleo de la planificación, la organización, la priorización, etc.

En este contexto, el estudio de Carlino (2005) aplicado a 41 personas entre titulados y tesis de una maestría argentina señala que la falta de tiempo es el principal escollo para terminar la investigación. Así, esa carencia hace que la tarea académica se realice de manera discontinua, entrecortada, de forma periódica ocasionando que el candidato pierda su escaso tiempo tratando de recordar en qué punto de la tesis se quedó la última ocasión que laboró en su estudio en vez de realizar un avance significativo.

Asimismo, la investigación de Aiquipa y col. (2018), que tuvo como población a 28 estudiantes del décimo ciclo de psicología pertenecientes a 5 universidades limeñas, 3 nacionales y 2 particulares, identificó al elemento tiempo como el factor determinante para que los egresados decidan titularse por otra opción diferente a la tesis.

Para explicar esa circunstancia Muñoz (2011) afirma que el problema radica en que los nuevos egresados se ven obligados a incorporarse al mercado laboral, situación que le resta espacio y entusiasmo al desarrollo de la tesis, aunque reconoce que solo se trata del más popular de los pretextos. Al respecto, Ambrosini y Monbrú (2017) señalan que el trabajo de grado por sus características propias demanda dedicación absoluta para su desarrollo, por ello el tiempo se convierte en pieza clave pero no decisiva ya que según su estudio ese elemento impactó de la misma manera a los que lograron sustentarla así como al grupo de los TMT, por esa razón concluyen en que lograr finalizarla es más un asunto de organización y disciplina; es decir, no se trata de un problema de falta de recursos sino de gestionarlos correctamente.

Por su parte, Merino (2019) asegura que en las universidades donde realizó su estudio las percepciones están divididas. Por un lado, gran parte de los estudiantes sienten al factor tiempo como el mayor obstáculo para concluir la elaboración de su proyecto de tesis, mientras que el resto es consciente de que el cuello de botella se forma debido a la ausencia de organización, disciplina y constancia a la hora de preparar los avances programados.

Esta situación es ratificada por el investigador ya que gracias a su vasta experiencia como docente es voz autorizada para afirmar que los estudiantes gozan de tiempo suficiente para desarrollar su trabajo, por esa razón deduce que si no logran alcanzar sus objetivos académicos es por falta de capacidad para planificarse.

En suma, no se trata de falta de tiempo como aseguran la mayoría de los alumnos de Merino, sino que se trata de talento para gestionar correctamente el poco o mucho

tiempo del que disponen. Por ello, Young y col. (2019) reconocen al componente en cuestión como factor crítico y una barrera que gran parte de los tesisistas no pueden superar debido a que no logran desarrollar habilidades para gestionarlo. De hecho, recomiendan que, en primer lugar, el candidato debe comprometerse y contraer responsabilidades con su investigación, eso significa asumir tareas y establecer plazos para completarlas oportunamente; además, aconsejan trabajar de forma continua, evitando descansos prolongados que lo único que ocasionan es desenfocar al estudiante de su estudio.

Otros de los elementos obstaculizadores ligados al ámbito cognitivo presentes en la literatura, aunque en menor medida, son, en primer lugar, la poca experiencia de los estudiantes desarrollando trabajos de investigación y también el desconocimiento que evidencian acerca de sus normas, así como del proceso en sí mismo.

Respecto al primer punto esa situación se presenta debido a que, como refiere Gheller (2008), es a partir del noveno ciclo que los alumnos empiezan a familiarizarse con temas relacionados netamente al desarrollo de la tesis con los cursos de seminario de investigación. Al respecto, Gómez (2013) asegura que lo más influyente para que ese fenómeno ocurra es la falta de ocasiones previas en las que los alumnos desplieguen su talento como investigadores.

Por esta razón, Muñoz (2011) piensa que si se fomenta habilidades investigativas en los alumnos desde el inicio de su carrera les será más sencillo realizar la tesis ya que para investigar se necesita ciertas destrezas que solo se podrán desarrollar con capacitación previa y práctica. Concluyendo que ante la ausencia de esos ejercicios el candidato percibirá a la investigación como una labor aburrida, complicada y tediosa, situación que lo debilitará mentalmente debido a que, como afirma Carlino (2003), una de las particularidades de la tesis es que no se ven resultados inmediatos.

Frente a ello lo más probable es que se abandone o se trabaje de manera deficiente y sin mostrar avances relevantes. Esta carencia de experiencias se debe a que las casas de estudio no inculcan, como afirma Soto (2013), una cultura investigativa en la etapa formativa del universitario, eso quiere decir que las políticas educativas no fomentan hábitos investigativos, sino que, por el contrario, los obstaculizan. Por ello, Torrico (2007) afirma que el nivel de pregrado no tiene vocación investigadora debido a que se encuentran más enfocados en la exposición de conocimientos y de formar profesionales para insertarlos en el mercado laboral.

En suma, los estudiantes a lo largo de su etapa universitaria gozan de pocas oportunidades para fomentar sus competencias investigativas que le podrían ayudar a desarrollar habilidades cognoscitivas para que puedan enfrentarse a un estudio tan riguroso, exigente, agotador y complejo como la tesis; trabajo que, por esas características, es capaz de producir un cúmulo de sentimientos negativos, pero, una vez sustentada se convierte en la experiencia más gratificante ya que ofrece altas dosis de satisfacción personal (Santira, 2015).

En relación con el desconocimiento de la normatividad y de la tesis en sí, Torrico (2007) expone en su estudio que 15 de 16 estudiantes de pregrado de una universidad boliviana no sabían la existencia del trabajo dirigido; asimismo, 16 ignoraban su reglamentación, además de desconocer que el trabajo dirigido es un estudio que se presenta como una alternativa para lograr el grado académico. De la misma manera, Jones y col. (2019) a través de la revisión de la literatura acerca de los problemas que se le presentan a los estudiantes para no doctorarse, afirman que una de las principales razones para que ello ocurra es la incapacidad de los estudiantes para realizar la tesis debido a que ellos no comprenden el proceso, además de no saber qué preguntas hacer para entenderlo.

Asimismo, el estudio de Gheller (2008) indica que los alumnos del noveno ciclo de una universidad venezolana no saben qué son ni para qué sirven las líneas de investigación, ello se agudiza debido a que la pesquisa también señala que la institución no las tiene bien definidas ni tampoco a los coordinadores encargados de esa tarea. Al respecto, Muñoz (2011) afirma que en la mayoría de las instituciones educativas es significativa la cantidad de estudiantes que desconocen esos lineamientos, aunque también suele suceder que ellos no se identifiquen con esas directrices o que no posean la capacidad cognitiva necesaria para finalizar un estudio enmarcados en esas categorías.

En conclusión, este recuento deja claro cuáles son las barreras cognitivas con mayor presencia en la literatura relacionada al TMT. Sin embargo, no son las únicas trabas ya que para que el trabajo de grado pueda ser sustentado el tesista no solo debe dominar habilidades académicas sino que es necesario, según diversos teóricos como Valarino (2000), Gheller (2008), Abreu (2015), Santira (2015), entre otros, que cuente con un sólido soporte emocional debido a que es tan alto el nivel de desafíos que se le presentarán a lo largo del estudio que lo más seguro es que sea presa de diversos

sentimientos negativos como la ansiedad, depresión, incertidumbre, aislamiento, falta de dirección, etc.

Según Carlino (2003) una de las razones para que se produzca esa combinación de emociones es que la tesis, además de demandante, es una labor a largo plazo; es decir, en ella se trabaja con mucha dedicación por grandes periodos de tiempo, pero es imposible ver resultados significativos ipso facto; además, la situación se agrava debido a que, por lo general, el estudiante es inmediatista, esto quiere decir que no les da mucha importancia a las metas intermedias ya que una investigación parcial no sirve de mucho.

Por esa razón, la autora opina que para terminar con éxito la investigación los tesisistas deben dominar conceptos, procedimientos y sobre todo actitudes, como la persistencia, para poder eludir las diversas barreras, ya sean cognitivas, actitudinales, económicas o circunstanciales, que presenta un trabajo tan exigente como la tesis. En esa línea, Valarino y Yaber (2006) afirman que lograr el título a través de un trabajo de investigación no depende solo del dominio de habilidades académicas ni de conocer la normatividad exigida por la casa de estudio, sino que también es necesario que el candidato desarrolle y mantenga altas cuotas de motivación a lo largo del proceso.

Justamente el estado del arte señala a ese último elemento como el componente decisivo dentro del grupo de los factores emocionales que traban el normal desarrollo del trabajo de grado. Al respecto, Rietveldt de Arteaga y Vera (2012) en su investigación que tiene como objetivo analizar a los factores que influyen en la finalización de un doctorado venezolano señalan que 98% de los inscritos en un programa no finalizan la tesis en el tiempo establecido por la interacción de diferentes elementos dentro de los cuales destaca la motivación, que es definida, por ellos mismos, como el componente que empuja al estudiante a realizar su trabajo con constancia y dedicación.

En este contexto, Murdiana, Ridfah y Nudhar (2020) descubren a través de su estudio que una muestra de tesisistas de psicología de la Universidad Negeri Negeri di Yogyakarta de Indonesia inician su investigación cargados de entusiasmo; sin embargo, el tropezar con obstáculos de diferente naturaleza trae como consecuencia la disminución de esa actitud pues ven al desarrollo de su estudio como una carga pesada que se prolongará por mucho tiempo. Por su parte, Remón (2013) asegura que la motivación puede provenir de una fuente intrínseca o extrínseca. De este modo, es producido intrínsecamente cuando, por ejemplo, el estudiante realiza su investigación para satisfacer su gusto epistemológico,

mientras que es extrínseca cuando lo que lo impulsa a sustentar la tesis son razones externas a él como titularse, mejorar laboralmente o conseguir aumentar su salario.

En este contexto, el primer antecedente relacionado a este tópico es la tesis de doctorado de García (1987) quien señala que la baja motivación es el más popular argumento dentro de las diferentes causas que explican por qué la mayoría de los estudiantes no trabajan de manera efectiva hacia un resultado a largo plazo. Así, Salinas (1998), Valarino (2000), Gómez (2013) y Yarlaque (2019) explican que eso se debe a que un tesista desmotivado desiste ante las adversidades, además de no sentir la necesidad de avanzar en su investigación ni de superar los requerimientos académicos; asimismo, desconoce la razón de su estudio.

Frente a ello, Ferrer de Valero y Malaver (2000) aseguran que todo ello son señales que evidencian el poco compromiso del estudiante con su proyecto, lo que quiere decir que tarde o temprano lo abandonará. Del mismo modo, para Castro (2018) ese grupo es fácil de reconocer ya que muestra marcados rasgos de personalidad como la tendencia al inmediatismo, el dilatar la tarea efectiva y sobre todo evitar el esfuerzo cognitivo, situación que muchas veces se transforma en aversión (Valarino, 2000).

Sobre el particular, diversos teóricos como Razo (1991), Salinas (1998), Gascón (2008) y Casado (2019) indican que la manera para que mantengan altas dosis de motivación y así puedan sostener el trabajo hasta su término es que los tesistas proporcionen valor a su estudio. Es decir, además de la viabilidad deben saber por qué y para qué realizan la investigación ya que esa razón será el motor que impulse al estudiante a realizar las tareas necesarias que lo llevarán a sustentar exitosamente su trabajo de grado.

De hecho, Casado (2019) asegura que los alumnos no desarrollan su tesis de licenciatura debido a que ignoran sus beneficios, además de ser incapaces de proporcionarle valía; es decir, lo ven como la manera más engorrosa para titularse y no como una interesante y útil tarea académica. Así, el autor con la intención de modificar esa percepción entre los tesistas aplica su modelo en 17 alumnos de pregrado de la PUCP con el propósito de que los participantes logren superar 4 etapas: seleccionar su tema de tesis, evaluar la viabilidad del estudio, otorgarle valor y, a partir de ello, lograr que su proyecto sea aprobado por el comité revisor. La idea de su método es planificar la tesis a través del modelo de negocio personal (MNP), producto que se sostiene por las

motivaciones personales y que le servirá al alumno para que capte valor para su investigación.

En este marco, Casado asegura que el tesista puede extraer elementos motivadores si está seguro de que su tesis se convertirá en una contribución a la especialidad, también en la satisfacción personal que sentirá al terminar un trabajo tan desafiante o al saber que sus hallazgos beneficiarán a otros grupos. Al respecto, García (1987) descubre que las orientaciones de la motivación varían según el sexo, la edad, el nivel educativo, cultural y socioeconómico. Por ejemplo, en su investigación descubrió que los estudiantes de mayor edad desarrollaban sus tesis motivados por intereses cognitivos, mientras que los más jóvenes lo hacían simplemente por el avance profesional.

En suma, se puede asegurar que concluir exitosamente la tesis está en manos del estudiante en la medida que pueda mantenerse motivado a lo largo del estudio.

En este sentido Pintrich y Schunk (2006) aseguran que entre esa emoción y el proceso de aprendizaje se forma una relación de apoyo mutuo. Es decir, cumplir sus metas eficazmente hará que el tesista se encuentre incentivado para diagramar nuevos objetivos que lo llevarán progresivamente a terminar su trabajo de grado. De la misma manera, si el estudiante se traba y no logra cumplir con los avances programados será presa de lo que Santira (2015) denomina emociones vanas, como la ansiedad, miedo, frustración, culpa, estrés e irá perdiendo gradualmente la motivación, circunstancia que se verá reflejada en el constante aplazamiento de la labor investigativa, conducta que es conocida en la órbita académica como procrastinación.

De esta forma, se presenta, de la mano de la baja motivación, otro agente que está presente en la literatura: la procrastinación. Comportamiento que es definido por Steel y Ferrari (2012) y Tuckman (2003) como la actitud de algunos alumnos de aplazar de forma intencionada los deberes contraídos en el ámbito estudiantil y que impacta directamente en los egresados para no finalizar su trabajo de licenciatura.

Para evitarlo Murdiana, Ridfah y Nudhar (2020) recomiendan inculcar una mentalidad optimista en los tesistas ya que su estudio demuestra que a mayor entusiasmo experimentado por los alumnos menor es el grado de procrastinación y, por el contrario, cuando los ánimos son bajos aumenta en los tesistas las conductas dilatorias.

En esa línea, Gómez (2013) y Molina (2019) conceptualizan al TMT como una especie particular de postergación académica, circunstancia que según Valarino (1997) está ligada a problemas de conducta y, a pesar de lo que señalan algunos autores, como Garzón (2014), no tiene relación con las deficiencias presentadas por el estudiante en la gestión del tiempo. Además, aseguran, respaldándose en sus estudios, que el aplazamiento de responsabilidades en torno al trabajo de grado es un comportamiento bastante típico en la mayoría de los tesisistas sin importar su historial académico.

En este marco, vale mencionar el trabajo de Chan (2011), realizado sobre una población de 200 estudiantes de pregrado de una universidad limeña, el cual señala que estas conductas dilatorias hacen presa tanto de estudiantes que se caracterizan por obtener buenas calificaciones como de los demás. En otras palabras, la procrastinación afecta, en algún momento y en mayor o menor medida, a gran parte de los universitarios.

En este contexto, Vicuña Gallegos y Sarmiento (2021) demuestran en su estudio que existe alto grado de aplazamiento de las tareas vinculadas al desarrollo de la tesis en una muestra de 63 psicólogos candidatos al título de una universidad de Ica, cuyas edades fluctúan entre los 20 y 41 años. Asimismo, el estudio de Murdiana, Ridfah y Nudhar (2020) indica que en la escuela de psicología de la Universidad Neyeni Makassar de Indonesia los niveles de tesisistas que prefieren posponer su investigación en vez de terminarla son altos.

Así, para confirmar lo anterior el estudio de Steel (2007) indica que es común que los estudiantes universitarios procrastinen. De este modo, los resultados de su estudio indican que el 90% de ellos retrasan sus tareas en algún momento de su vida universitaria. Asimismo, señala que los resultados de su estudio demostraron que el 75% se auto percibe como aplazador y que cerca del 50% procrastina habitualmente.

Sin embargo, la investigación de Irrazabal, Mascheroni, Greiner y Dapozo (2017), que tuvo como objetivo medir la procrastinación sobre 51 tesisistas de la maestría en Ciencias de la Computación de una universidad argentina, indica que su promedio de procrastinación se ubica entre los 55 y 60 puntos; es decir, en un nivel intermedio. Asimismo, concluyen que, aunque no existen valores altos de procrastinación; esto es, mayores de 80, se puede ver una distribución normal con un alto porcentaje de estudiantes entre los valores comprendidos entre 50 y 70 puntos.

En suma, siguiendo los resultados obtenidos por estos académicos se puede concluir que los hábitos de posponer las obligaciones universitarias es una costumbre bastante habitual entre los estudiantes y egresados de las casas superiores de estudio, sin importar su récord académico.

Por otro lado, Salinas (1998), Quant y Sánchez (2012) así como Abreu (2015) estiman que los estudiantes con conductas dilatorias frecuentes presentan rasgos característicos de personalidad como la impulsividad, tristeza y ansiedad. También exhiben niveles bajos de autoestima, autoconfianza y autocontrol, así como mínimas habilidades para alejar las tentaciones y distracciones que a cambio le producen placer momentáneo.

En este contexto, Liftiana y Fuadah (2019) también aseguran que los tesisistas evaden las responsabilidades debido a que no están seguros de su capacidad para enfrentar y superar a los obstáculos que se le presentarán durante el desarrollo de su investigación como, por ejemplo, las dificultades para reunirse con su asesor, el encontrar participantes para su estudio o, incluso, las tareas que requieren esfuerzo cognitivo.

Labores que al no ser resueltas por su dificultad son capaces de alterar emocionalmente al tesisista, personaje que buscará otras actividades para evadir esos sentimientos negativos ya que como aseguran Vicuña Gallegos y Sarmiento (2021) a mayor nivel de aplazamiento menor será el estrés que sentirán los candidatos al título. De hecho, si esa actitud dilatoria es repetida constantemente se convertirá en un hábito que se activará cada vez que el estudiante se enfrente a una labor que conlleve esfuerzo cognitivo debido a que su psiquis le dará prioridad a actividades que le ofrezcan alivio temporal, por más intrascendentes que sean, antes que a labores programadas, aunque sea consciente de que esa irresponsabilidad acarreará secuelas poco agradables en un futuro próximo.

Así, para García (1987) las tareas de resultados inmediatos desplazan a las de largo plazo ya que para un trabajo de gran alcance una hora o el trabajo de un día no es significativo. En este contexto, Steel y Ferrari (2012) explican que esa situación se entiende si se tiene en cuenta que los postergadores demuestran con esa actitud que tienen problemas con el enfoque a futuro; en otras palabras, ellos prefieren recibir estímulos al instante en vez de recibir los beneficios posteriores que se podrían conseguir producto de la titulación a través de la sustentación de la tesis.

En suma, el posponer obligaciones y compromisos relacionados al avance de su estudio se debe a la incapacidad de los estudiantes de pilotear las emociones negativas que le produce desarrollar un trabajo tan demandante como es el proceso de tesis, etapa que se caracteriza por ser solitaria debido a que en esta fase el estudiante ha perdido el apoyo de sus pares y profesores, así como de la estructura del programa. Para Jones y col. (2019) esas carencias provocan aislamiento y aprensión, emociones que tendrán como efecto el abandono del trabajo.

Al respecto, Carlino (2003); Azad y Frederick (2006); Holmes, Seay y Wilson (2009) además de Shin y colaboradores (2019), entre otros, aseguran que el sentimiento de soledad es otro elemento que impacta negativamente en el proceso de investigación. Para Caruth (2017) esta sensación aparece en la transición de alumno a egresado; en otras palabras, cuando la tesis pasa de ser un trabajo del curso de metodología a una investigación independiente.

En este contexto, Carlino (2003), luego de realizar su estudio sobre 41 estudiantes, entre titulados y tesistas de una maestría concluye que el aislamiento es percibido como el factor principal para que se produzca el TMT. Así, luego de sintetizar la información recolectada asegura que los candidatos al sentirse solos frente a las dificultades que presenta el trabajo de grado experimentan sentimientos de culpa y ansiedad debido a que piensan que su avance es insuficiente; además, esa emoción se acentúa porque son incapaces de distinguir que no son los únicos que pasan por ese trance, ya que no tienen con quien compararse.

Asimismo, su estudio certifica que los alumnos que lograron sustentarla tuvieron mayor soporte emocional respecto a los TMT. De la misma manera, Hrischhorn (2012) al analizar las emociones que viven los estudiantes durante el proceso de tesis descubre que la soledad tuvo una estrecha relación con el no poder culminar la tesis debido a que los que no la experimentaron tuvieron 2,71 más oportunidades de sustentarla respecto de quienes fueron abrumados por ella. Concluyendo que abandonar el estudio está asociado directamente a la sensación de incapacidad de poder superar en solitario las barreras que presenta la tesis e inversamente al estímulo percibido durante el desarrollo del trabajo de grado.

Al respecto, Azad y Frederick (2006) consideran que hay dos puntos singulares que le dan vida a la percepción de aislamiento entre los estudiantes. En primer lugar,

señalan que los alumnos se sienten aislados debido a que no entienden los requisitos del programa, ello origina la sensación de atraso y agobio. El otro punto es la ausencia o limitada comunicación durante el desarrollo de su estudio entre el tesista y sus pares, los docentes y hasta con su asesor.

En suma, para estos teóricos la base del aislamiento tiene como eje 3 problemas: falta de comunicación, deficiente comunicación y confusión. Sin embargo, pese a su pronunciada vinculación con el TMT la mayoría de las universidades no han emprendido acciones de apoyo a los tesisistas para superar estas circunstancias.

En este marco, Jones y col. (2019) recomiendan realizar investigaciones conjuntas, asimismo Shin y col. (2019) aseguran que la formación de grupos de escritura, conformado por 4 tesisistas, logran brindar el apoyo emocional suficiente a sus integrantes para aumentar la productividad y la comprensión del proceso del trabajo de grado. Finalmente, Monsar y Corman (1991) proponen que cada tesisista cuente con un socio de disertación cuya tarea será complementar el trabajo del asesor en forma de reuniones semanales además de brindar soporte emocional a través de la empatía y compañerismo.

En resumidas cuentas, el sentimiento de soledad, abandono o aislamiento se produce porque los egresados realizan su investigación sin el apoyo de un grupo; es decir, sin la acostumbrada interacción con sus compañeros y docentes. De esta manera, esta situación conduce a que el candidato experimente emociones negativas, producidas, como ya se advirtió, por la incapacidad de sortear los diferentes obstáculos derivados del avance del estudio y que muchas veces se traducen en el abandono del trabajo de grado.

Así, luego de realizar una síntesis de los principales estudios relacionados a los factores cognitivos y emocionales este capítulo continuará con la revisión de la literatura vinculadas al aspecto monetario o económico. Factor que es señalado por García (1987), Valarino (1997), Carlino (2005), Gascon (2008) y Castro (2018), entre otros, como determinante para finalizar la investigación. Así, Rauf (2016) al realizar su estudio en un posgrado de Sri Lanka concluye que la mayoría de los estudiantes de su muestra perciben a las limitaciones económicas como uno de los factores que dificultan la culminación de su tesis.

Asimismo, Rodríguez (2020) infiere que el aspecto monetario es una de las 6 dimensiones percibidas por 95 tesisistas de diferentes escuelas relacionadas a las ciencias de la salud de la UNMSM como uno de los mayores obstáculos para finalizar su estudio.

De la misma manera, Alarco y col. (2010) realizan su investigación sobre 117 estudiantes de 6° ciclo de la Facultad de Medicina de la Universidad San Luis Gonzaga de Ica, quienes son divididos en dos grupos: los que están dispuestos a realizar su tesis y los que no piensan hacerla. Del primer grupo, el 53% perciben que sí la harán porque cuentan con los recursos económicos para cubrir ese gasto, mientras que del segundo grupo el 85.7% responde que no se embarcará en la realización del trabajo de grado porque no tienen la capacidad económica para solventarlo.

Situación similar es presentada por Ramos Rodríguez y Sotomayor (2020) quienes aseguran que 80 estudiantes de medicina de la UNMSM no realizarán su tesis debido a que sienten que sus recursos económicos son insuficientes para desarrollar esa labor. De la misma manera, Aiquipa y col. (2018) llegan a la misma conclusión luego de analizar a un grupo de estudiantes del último ciclo de psicología de diferentes universidades limeñas, quienes aseguran que se titularán sin sustentar la tesis debido a que no pueden solventar su producción.

En este marco, vale mencionar a Tinto (1993), quien asegura que para sustentar su trabajo de grado el candidato necesita recursos económicos que le permitan brindarle tiempo exclusivo a su producción. Sin embargo, en esta etapa los espacios para dedicarse a investigar se estrechan debido a que los egresados por presión social deben invertir su tiempo para conseguir un empleo con el que puedan autosostenerse (Muñoz, 2011).

Así, a través de estos estudios se puede concluir que la tesis es un producto que, como cualquier otro, demanda inversión económica para su normal desarrollo, caso contrario se abandonará su ejecución o en el mejor de los casos se extenderá exageradamente su finalización.

Esta afirmación se respalda en el trabajo de Pinson (1997) quien demostró que el grupo de tesistas de doctorado que recibieron becas finalizaron su disertación en menor tiempo que los que solo recibieron apoyo académico. Así, este teórico concluye que las becas permiten a los estudiantes enfocarse en sus objetivos universitarios, restándole atención a las diferentes barreras que se le presentan.

De la misma manera, Ho (2010) en su investigación aplicada para posgrados canadienses indica que la mayoría de los participantes afirmaron haber perdido energía y tiempo para el desarrollo de su tesis debido a la necesidad de conseguir un trabajo remunerado. Además, su estudio reveló que dentro de los componentes que dificultan la

finalización resaltan, principalmente, la escritura de la tesis con 60% y las necesidades económicas con 15%. Asimismo, Carlino (2005) luego de entrevistar a 41 individuos de posgrado, entre maestristas y tesistas, halló que 6 indicaron a la falta de recursos económicos como la principal barrera para finalizar la tesis, trabajo que a pesar de la gran cantidad de recursos demandados para su elaboración no deja nada a cambio en el corto plazo.

De este modo, esta investigación finaliza el recuento de los aspectos internos con lo que Ordoñez y Cisneros (2015), así como Aiquipa y col. (2018) denominan componentes circunstanciales, los cuales han sido definidos, por estos últimos, como las eventualidades que se le atraviesan al candidato durante el desarrollo de su tesis pero que deben ser superadas para alcanzar el título. Siendo estas los compromisos laborales, así como las situaciones personales por las que atraviesa el candidato al título y que afectan de algún modo el normal desarrollo de su investigación.

Respecto al primero Aiquipa y col. (2018) aseguran que los deberes profesionales para cubrir una necesidad económica fueron señalados por los participantes de su estudio como la principal razón para titularse por otras alternativas diferentes a la investigación. Asimismo, Miller (1995) enfatiza que eso se debe a que las dificultades que ocasiona el estrés laboral impactan en el interés y también en mantener un horario de escritura regular para la tesis.

Sin embargo, Ordoñez y Cisneros (2015) contradicen esa afirmación debido a que muchas veces los compromisos profesionales funcionan como un motor que sostiene al estudiante motivado siempre y cuando la sustentación signifique un aumento salarial, ascender laboralmente o, simplemente, mantener el puesto. Asimismo, Castro (2018) señala que la dedicación laboral hace que el investigador esté más compenetrado con su profesión y ello facilita el desarrollo de su estudio.

En suma, el compromiso laboral se presenta como una barrera entre el candidato y su título cuando su trabajo no está ligado a su profesión, pero cuando su ocupación laboral y su profesión van de la mano ayuda enormemente al desarrollo del estudio. En este contexto, el trabajo de Rauf (2016), que apunta a identificar los factores que dificultan la finalización de los posgrados en las universidades nacionales de Sri Lanka, indica que según la percepción de los TMT las barreras que obstaculizaron la obtención de su título fueron en primer lugar el aspecto cognitivo con 35% seguido de las situaciones

personales, compuesto por las obligaciones laborales, las limitaciones económicas y las dificultades familiares con 16%.

De la misma manera, Myers (1999) afirma que los candidatos a doctor consideran que los elementos determinantes en el fracaso de completar el grado son la gestión del tiempo junto a las obligaciones profesionales y los diferentes aspectos personales que eventualmente afectan al tesista, personaje que para titularse debe también superar situaciones inesperadas como, por ejemplo, cambio de domicilio, pérdida de trabajo, paternidad, divorcio (Gaffner & Wilson, 2015), la muerte de un familiar cercano (Carlino, 2005) o también problemas de salud e incluso distancia al campus (Domínguez, 2006).

1.2.2. Factores externos

Para efectos de este estudio los factores externos serán conceptualizados como los agentes que se localizan fuera del alcance del estudiante, esto quiere decir que escapan de su control, pero afectan el normal desarrollo de su investigación. Dentro de los más recurrentes en la literatura se encuentran, en orden de importancia, el factor asesor, los aspectos institucionales y los relacionados al entorno familiar del candidato al título. Cabe mencionar que, según la literatura consultada, para los TMT los elementos internos tienen más peso que los externos al momento de abandonar el desarrollo de la tesis. De hecho, la gran mayoría consideran a los agentes internos como decisivos.

En relación con los aspectos institucionales Latusa (1992) los define como las características estructurales y funcionales de la institución en las que el tesista se desarrolla como profesional. Además, Martín (2015) señala que están relacionados con todos los aspectos de la cultura y el ámbito educativo. Asimismo, Wao y Onwuegbuzie (2014) los consideran como todo aquello sobre lo que la universidad tiene control como, entre otros, el diseño del programa, la formación de la plana docente, el sistema de becas o los convenios internacionales, elementos que desde su concepción fueron proyectados para ayudar a los estudiantes a alcanzar sus objetivos académicos; sin embargo, las investigaciones revelan que en la práctica se convierten en barreras.

Respecto a ello, los estudios indican que los principales obstáculos institucionales varían según el contexto; además, agregan que no son excluyentes con los aspectos personales, sino que se complementan para finalizar el trabajo o también para alejar al estudiante de la sustentación; aunque, en esta compleja interacción predominen

los factores personales sobre los institucionales (Gaffner & Wilson, 2015). Al respecto, el estudio de Wao y Onwuegbuzie (2011) reveló que 1 entrevistado consideró a los factores institucionales como claves, 2 indicaron que existe interrelación entre ellos y 5 citaron a los factores personales como los de mayor peso en la decisión del estudiante para abandonar su trabajo.

En cuanto a los obstáculos institucionales presentes en la literatura destacan los presentados en el trabajo de Rietveldt de Arteaga y Vera (2012), quienes analizan un posgrado venezolano y a partir de ello afirman que según la percepción de los entrevistados la ausencia de bibliotecas especializadas y asesorías permanentes una vez que el alumno deja las aulas son los más difíciles de superar.

Por su parte, Gheller (2002) afirma que muchas veces influye en el abandono de la tesis la ausencia de líneas de investigación o que no estén bien definidas (Ochoa y Cueva, 2017). Por su parte, Soto (2013), Wilson y Gaffner (2015), Paredes (2016) y Gascón (2007) señalan que la mala elección de los docentes, así como su didáctica, sobre todo del curso de metodología, está relacionada a la poca producción de tesis.

También la falta de incentivo económico como programas de becas o alianzas interinstitucionales se presentan como serias complicaciones para el estudiante (Aiquipa y col., 2018). Asimismo, la investigación de Torrico (2007) indica que el 34% de sus entrevistados siente que lo engorroso de los trámites administrativos merman la voluntad de los tesisistas para finalizar su estudio. Debido a ello, Rietveldt de Arteaga y Vera (2012) aciertan cuando afirman que todos los aspectos negativos relacionados al programa le restan entusiasmo al tesisista en su camino hacia el título; por esa razón, aseguran que sustentar un trabajo de grado significa el esfuerzo conjunto del estudiante y de la institución; de la misma manera, cuando no se logra terminarla no solo el alumno es el responsable, sino que junto a la universidad deben hacerse cargo de ese fracaso (Ochoa y Cueva, 2017).

Finalmente, vale la pena aclarar que muchos investigadores como Gascón (2008) consideran al factor asesor dentro de los obstáculos institucionales, lo cual es cierto. Sin embargo, debido a su importancia para el éxito o fracaso del proceso será analizado, para este estudio, como una categoría independiente.

De esta forma, el asesor es definido por Mamani (2019) como el especialista que encamina de manera personal la investigación del tesisista. Por su parte, Molina (2019)

opina que se trata de un experto que además de sus conocimientos debe poseer altos niveles de cooperación y empatía para mantener motivado a su asesorado durante el tiempo estipulado. Respecto a estas definiciones hay dos puntos de vista, por un lado, están los que opinan que el rol del asesor está limitado a la supervisión de todo lo referente a los aspectos cognitivos y por el otro se encuentran los que sostienen la idea de que además del soporte teórico, metodológico, bibliográfico, etc. el trabajo del asesor también debería incluir apoyo emocional en momentos precisos del proceso (Domínguez, 2006).

Uno de ellos es Mamani (2019), quien propone una nueva estrategia para asumir la investigación que es el diseño del asesor coaching, el cual además de supervisar el trabajo de su dirigido debe convertirse en una figura motivadora; es decir, debe mostrar comprensión, empatía y compromiso con su pupilo a través de la construcción de una buena relación entre ambas partes.

De este modo, cuando este vínculo se desarrolla en un ambiente positivo Castro (2018) señala que el asesor de tesis puede modificar una de las grandes trabas preconcebidas que es el sistema de creencias del tesista, esto quiere decir la manera como el estudiante se auto percibe y también la idea que tiene acerca de la labor investigativa. Según el autor, una vez que ese paradigma cambia positivamente mejoran las chances para que el alumno pueda convertirse en creador de conocimiento.

En suma, se considera como un asesor eficiente al que aparte de encaminar el trabajo del asesorado desde el aspecto académico también tiene presente el lado emocional ya que, como se vio anteriormente, para terminar la tesis se necesita compromiso, trabajo duro, así como motivación y uno de los personajes claves para que el candidato pueda lograrlo es el asesor de tesis.

Entre las características que debe de tener este personaje no solamente se encuentran sus saberes y experiencia asesorando y realizando investigaciones, sino que, además, debe tener estabilidad emocional, además de espíritu de cooperación (Mamani, 2019) pero sobre todo calidad humana para orientar al aspirante al grado a sustentar su estudio (Molina, 2019). Sin embargo, cuando el asesor no posee las competencias necesarias se convierte en un agente peligroso para que el candidato logre sustentar su estudio.

Al respecto, los estudios de Carlino (2005) y Ordoñez (2015) señalan que según la percepción de sus entrevistados una de las barreras para que los estudiantes no

terminaran su tesis fue el poco tiempo dedicado por su asesor. Asimismo, los resultados de Paredes (2015) indican que la falta de capacidades de los asesores tanto en el aspecto académico como emocional influyen en la baja producción de tesis de pregrado de la Universidad Santiago Antúnez de Mayolo de Ancash.

Por su parte, Torrico (2007) y Young y col. (2019) aseguran que una ineficaz comunicación entre asesor y asesorado es perjudicial para la investigación. Finalmente, Carlino (2005) y Santira (2015) coinciden en asegurar que la demora en la retroalimentación, así como su calidad y precisión juegan en contra para el tesista. En este marco, para evitar equivocaciones Molina (2019) sugiere la sistematización de la elección de estos guías a través de la elaboración de una base de datos que debe ser clasificada de acuerdo con el tema que investiga, sus competencias, así como las características de su personalidad. De esta manera, los coordinadores del programa podrán elegir sin temor a equivocarse al asesor adecuado para cada estudiante.

Finalmente, se cierra el estado del arte referente a los factores externos con el aspecto familiar, elemento que aparece escasamente en las investigaciones, aunque ello no refleje su nivel de importancia; más aún en el lugar donde se desarrollará esta investigación: una universidad nacional. Espacio en donde la mayoría de los alumnos están desprotegidos económicamente, circunstancia que influye en el rendimiento académico del alumno (Gutman, 2000).

En este contexto, Herrera (2018) conceptualiza a la familia como el grupo de personas relacionadas entre sí; que comparten un espacio, economía, bienestar, así como un proyecto en común.

Relacionado a este punto Aiquipa y col. (2018) realizaron un estudio en 5 escuelas de psicología y los resultados presentaron al factor familiar como uno de los elementos percibidos por los estudiantes como determinantes para hacer o no hacer la tesis de licenciatura. Así, estos autores presentan dos aristas del apoyo familiar: por un lado, está el elemento económico que significa financiar los costos que origina la educación universitaria; por el otro, se encuentra el soporte emocional necesario para que el tesista logre terminar su estudio, sobre todo cuando se presenta el sentimiento de aislamiento (Domínguez, 2006).

De la misma manera, estos autores mencionan como influyentes para la finalización de la investigación a los factores de crianza relacionados al proceso de

aprendizaje y también al hogar como el espacio donde se forma el sistema de creencias que, como se señaló anteriormente, está relacionado al autoconcepto y la percepción que tienen los estudiantes sobre ser creadores de conocimiento. Por su parte Abreu (2015) afirma que la situación se complica si el tesista aporta a la economía familiar ya que esa circunstancia dilatará la sustentación, lo que a su vez impedirá que las finanzas del hogar mejoren. Así, esta coyuntura, en el peor de los casos, desencadenará en disputas familiares que entramparán el estudio.

En suma, lo ideal es que los familiares apoyen al tesista y que se sientan parte del mismo objetivo debido a que, como afirma Martín (2016), existe una relación directa entre el involucramiento de la familia con los proyectos académicos del alumno. Es decir, mientras los padres estén más vinculados a las metas educativas de los hijos, crecen las posibilidades de que el candidato sustente la tesis.

1.3. ¿Qué es el proceso de investigación?

Este subcapítulo está ligado a uno de los objetivos de este trabajo el cual consiste en identificar las etapas críticas dentro del desarrollo de la tesis; es decir, las fases en las que los TMT entrevistados entramparon la elaboración de su estudio. Para ello, se presenta diferentes definiciones acerca del proceso de investigación; también, se desarrolla, apoyándose en diferentes autores, una síntesis de los diversos pasos que la componen; además, se realiza una revisión de los estudios previos vinculados a los momentos críticos dentro de la realización del trabajo de grado, según la percepción de los actores vinculados.

De esta manera, cuando un estudiante de historia de la UNMSM se convierte en egresado cuenta con dos alternativas para titularse: por medio de la manera más complicada, pero satisfactoria, que es la sustentación de la tesis o también lo puede hacer de la forma sencilla, económica y directa que es el curso de titulación, cuya duración es de 3 meses.

Si se inclina por la primera debe escoger inmediatamente un tema de investigación que surgirá a través de la observación de un problema académico que a simple vista no tiene explicación lógica o que contradice a la realidad. Luego, apoyándose de su sentido creativo debe buscar respuestas tentativas, las cuales, para que sean aceptadas como científicas, deben validarse empíricamente; es decir, deben ser contrastadas con la realidad a través de la metodología de la investigación.

Sin embargo, realizar esa labor académica no es tarea sencilla ya que el tesista debe recorrer un camino bastante complicado, extenso y lleno de obstáculos, pero una vez superados logrará que sus hipótesis se transformen en teoría. Siendo ese sendero el proceso de investigación y cada tramo que lo compone sus respectivas fases, pasos o etapas.

En este marco, La Fuente y Marín (2008), Ochoa (2011), Hernández, Fernández y Baptista (2014), así como Carlesi, Reyes y Mejía (2018), entre otros, coinciden en señalar al proceso de investigación como los pasos, fases o etapas que se deben seguir para alcanzar el conocimiento científico. Al respecto, Viñan y col. (2018) consideran que el estudio recorre un largo y sinuoso camino que nace con la problematización y que concluye con la difusión de los resultados en un tiempo y espacios determinados; siendo el proyecto de tesis la base de todo ese recorrido (Sánchez, 2014).

Asimismo, esta autora asegura que entre estos puntos confluyen diversas asociaciones armónicamente construidas que juntas configuran el proceso de investigación, mientras que por separado son consideradas como el punto de convergencia de diferentes conceptos y procedimientos que le dan solidez a la tesis.

En este orden de ideas, Sánchez (2014) asegura que la secuencia que se sigue para desarrollar el proceso de investigación es una táctica para alcanzar objetivos previamente definidos; también afirma que a lo largo de ese camino se distinguen periodos de inspiración, bloqueo, así como tiempos muertos. Asimismo, deja en claro que la construcción de conocimiento está conformada por numerosas operaciones estratégicamente relacionadas entre sí con coherencia, armonía, solidez y equilibrio. Concluyendo que esa sistematización es necesaria para asegurar la confiabilidad y validez de los saberes alcanzados.

Por otro lado, gracias a la revisión de la literatura se puede asegurar que existen diferentes modelos para desarrollar un trabajo investigativo. De esta manera, para Arbaiza (2014) eso es posible debido a que la investigación se caracteriza por su flexibilidad y dinamismo; es decir, es flexible ya que no existe un orden, una secuencia rígida, un camino preconcebido para llegar al conocimiento, sino que su estructura se adapta a la manera como el investigador encara su estudio y a las circunstancias particulares en las que se desarrolla la tesis.

Respecto a su carácter dinámico Rojas (2002) confirma que para comprender una realidad que cambia con el tiempo, debido al avance de la ciencia, es necesario que la investigación también varíe ya que solo así podrá aproximarse y conocer una arista del fenómeno estudiado puesto que, como asegura el autor, ningún método, por más rigor con el que sea aplicado, será capaz de mostrar todas sus dimensiones.

En este contexto uno de los esquemas más clásicos es la rueda o círculo de la ciencia de Wallace (1971) autor que propone una estructura de 6 fases que nace y termina con la teoría y que se construye a partir del constante dialogo entre la realidad y los conceptos que la explican. De esta manera, este autor asegura que se puede llegar al conocimiento científico a través de operaciones deductivas e inductivas.

Para ello el tesista, por medio de la deducción de las teorías formuladas previamente, debe proponer hipótesis en un intento de explicar un fenómeno determinado y a partir de esas suposiciones operacionalizará conceptos para luego dar paso a la recogida, análisis y la interpretación de datos, secuencia que dará origen a generalizaciones que deberán ser contrastadas con las hipótesis para que sean consideradas como válidas.

De este modo, cuando los resultados contradicen un postulado conducen al cambio de este y, por el contrario, si la evidencia empírica va de la mano con las hipótesis logrará responder al problema de investigación y se cierra el ciclo proponiendo nuevas teorías derivadas del pensamiento inductivo. Frente a ello, Wallace asegura que a través de su modelo se puede validar, rechazar, confirmar, reformular o alimentar la teoría inicial.

Asimismo, otra de las maneras de realizar un estudio científico es propuesto por Leedy (1993) y Bernal (2010) quienes le dan una vuelta más a la tuerca para proponer que las fases del proceso de investigación se pueden estructurar como una hélice o espiral que se va construyendo etapa por etapa; es decir, mientras se va desplegando cada fase individualmente esta se ve influida por las previas; además, cuando está terminada sirve de apoyo para las subsiguientes, de esta forma se asegura la armonía, coherencia y conexión entre las fases, así como la unidad del proyecto, situación que favorece a la fiabilidad de los resultados del estudio.

Por su parte, Adams y Taylor (2014) describen el proceso usando un modelo piramidal en el que cada piso sirve de base para la siguiente etapa, siendo el planteamiento del problema el primer peldaño de la estructura y la difusión de los resultados la punta.

De este modo, cada nivel o fase del estudio producirá deducciones sólidas respaldadas en las anteriores, es decir, basta que una etapa falle para que la tesis llegue a conclusiones incorrectas. Por ejemplo, si el diseño de la investigación no se construye adecuadamente, producto de un análisis errado, hará que los niveles sucesivos sean inadecuados lo que derivará en una estructura débil que llegará a conclusiones erradas. Por esa razón Hernández (2018) no se equivoca cuando asegura que el paso número uno decide la suerte del último, revelando con ello la interconexión que existe entre las diversas fases.

En suma, la literatura permite asegurar que no existen mayores discrepancias entre los teóricos, aunque hay pequeños matices, acerca de la conceptualización y las características del proceso de investigación. Así, este estudio lo define como el desarrollo estratégico de diversas etapas interconectadas que llevan al conocimiento de un área determinada de manera fidedigna. Siendo estas fases, como se mostrará posteriormente, de vital importancia ya que son las encargadas de planificar, organizar y encausar el proceso hasta su finalización.

En este marco, se define a estas etapas como el conjunto de procesos lógicos que individualmente producen información relevante para el desarrollo del estudio y que en conjunto forman una estructura, un cuerpo de saberes conformado por pequeños aportes interconectados.

Además, se identificó que en cada fase se realizan labores particulares que tienen como fin obtener información precisa cuyo producto permite articular el trabajo, estructurarlo y darle forma para que se pueda pasar a la siguiente etapa sin riesgos de cometer errores. Asimismo, la estructuración en diferentes ciclos permite que la investigación se desarrolle de forma planificada, sistematizada y organizada; también, sirve como guía ya que el tesista sabrá en qué punto del proceso se encuentra y, a partir de ello, cuánto le falta para llegar a la meta.

Respecto al número de fases Cerda (1998) asegura que existen diversas propuestas acerca de los pasos que conforman el proceso de investigación. Para Borda (2016) eso se debe a que toda tesis o, mejor dicho, cada autor tiene rasgos propios y

diversas maneras de encarar un problema de investigación, así como de recolectar, organizar, analizar y presentar la data. Asimismo, Bernal (2010) opina que cada estudio tiene sus singularidades y por esa razón el tesista debe adaptar el modelo elegido según las necesidades de su proyecto.

Por su parte, Arbaiza (2014) asegura que todo depende de la manera como el egresado desarrolla su estudio, esto quiere decir que puede seguir las mismas etapas propuestas por otros teóricos, también puede mezclar esquemas de diferentes metodólogos, así como elaborar uno propio. Sin embargo, Ávila (2006), Cerda (1998) y Gellin (2015), entre otros, coinciden en señalar que, a pesar de que toda investigación es única y singular, existen fases imprescindibles, como el marco teórico, el diseño metodológico o el análisis de la información recolectada, y, por el contrario, también hay etapas que se pueden obviar como, por ejemplo, la formulación de las hipótesis.

Al respecto, Arbaiza (2014) afirma que la hipótesis debe estar presente si se trata de un estudio con diseño experimental; es decir, si lo que se busca es probar una suposición, en cambio cuando se trata de una investigación descriptiva o exploratoria es válido saltar esa etapa ya que en ese caso la finalidad del estudio es mostrar las características de un fenómeno. Todo ello se puede confirmar al revisar las diferentes tesis sustentadas en la escuela de historia de la UNMSM.

En cuanto al número de fases se puede asegurar que no existe consenso. Así, Muñoz (2015) opina que toda investigación científica debe pasar por 4 etapas: reflexión lógica; planeación y diseño; desarrollo y, finalmente, la exposición de los resultados. Por su parte Morla (1991) sintetiza el proceso en 3 grandes etapas: planeación de la investigación; ejecución de la investigación y cierra con el análisis de datos y la comunicación de los resultados. Además, esta autora precisa que cada fase está conformada por diversas subetapas.

Así, a la primera fase le corresponde la elección y delimitación del tema, así como la formulación del marco teórico y de las hipótesis. Asimismo, están presentes la identificación y operacionalización de las variables, el diseño de la muestra de estudio, así como la definición de los instrumentos para obtener información.

En este mismo orden de ideas, Rodríguez, Gil y García (1993) plantean en su libro que todo proceso de investigación está conformado por 4 pasos: preparatorio; trabajo de campo; analítico e informativo. De esta manera, para estos autores la fase preparatoria

está conformada por dos subetapas: la reflexiva cuyo producto final será establecer el marco conceptual que sirva de base al estudio y el diseño que está ligado a la metodología, también a los instrumentos adecuados según los objetivos del estudio, así como a las técnicas para obtener datos. Mientras que en el trabajo de campo se implementa el diseño diagramado anteriormente, siendo las acciones concretas la obtención de la data según el instrumento escogido. Asimismo, se presenta momentos de interacción con la población seleccionada para desarrollar la investigación.

Por su parte, en la fase analítica se trabaja con los datos obtenidos. Es decir, existe un proceso de identificación, clasificación y agrupamiento de información para luego dar paso a la obtención de las conclusiones. Finalmente, se cierra este proceso con la etapa informativa que comprende la redacción del estudio.

Así, a partir de estos modelos se puede asegurar que la discrepancia no es por las tareas que deben realizarse sino por el número de fases; sin embargo, como se afirmó anteriormente, sin importar la cantidad de pasos o fases en todo proceso existen etapas generales que se presentan de diferentes maneras pero que básicamente se trata de las mismas actividades que Rocha (2015) las sintetiza en medición, análisis, observación, y generación o modificación de las teorías.

En suma, al tesista se le presentan diferentes maneras para desarrollar su trabajo de grado, por ello la elección siempre debe realizarla pensando en el modelo que mejor se adapte al tipo de estudio que piensa desarrollar.

De esta manera, para efectos de esta tesis, se tomará como ejemplo el propuesto por Arbaiza (2014) que consta de 7 etapas, cada una con sus respectivas subetapas. La razón para esa elección es por motivos prácticos debido a que es la que más se acerca a la estructura de tesis propuesta por el comité de tesis de la UNMSM para sus alumnos de pregrado.

Así, para la autora toda investigación parte con la definición del problema que está compuesta por la formulación de la pregunta de investigación, el planteamiento de objetivos, así como la justificación del estudio. El paso 2 se basa en el estado del arte que debe dar como producto la definición de la perspectiva teórica que debe tomar el trabajo.

Asimismo, en la siguiente etapa, referida a la formulación de hipótesis, Arbaiza (2014) busca establecer la relación entre variables y dar una respuesta al problema de

investigación. Luego sigue el diseño que sirve para definir el marco metodológico más apropiado para el estudio. A continuación, se presenta el trabajo de recolección de datos que comprende la determinación de la población, muestra, así como los instrumentos para recolectar los datos. En consecuencia, el paso 6 corresponde al análisis de la información; es decir, codificar, tabular y clasificar hasta llegar al último tramo que comprende la interpretación de los resultados y la elaboración del reporte según las normas y estilo sugeridos por la respectiva universidad.

En suma, sin importar la diversidad metodológica que se hace visible en las diversas fases que se utilizan para desarrollar un estudio o los diversos caminos metodológicos por los que el investigador conduce a la investigación, se puede asegurar que esas diferencias son solo nominales ya que en esencia se trata de las mismas operaciones que, a pesar de que son presentadas de diferente manera, al ser desarrolladas correctamente deben llegar al mismo resultado.

Respecto a los estudios relacionados a las etapas críticas durante la elaboración del trabajo de grado solo se encontró dos artículos científicos y una tesis.

El primero corresponde a Ochoa (2011) quien desarrolló su artículo usando como población a 7 TMT, 7 graduados, 7 directores de tesis y 3 miembros del comité asesor de una maestría en letras de la Universidad Nacional de Bogotá. De esta manera, los resultados indican que según la percepción de la mayoría de los estudiantes todo el proceso es difícil.

Sin embargo, tanto ellos como los integrantes del cuerpo académico entrevistados concuerdan en señalar no solo una etapa, como la más complicada, sino que según su percepción existen varias, tanto en los momentos iniciales como en el cierre. Al respecto los estudiantes señalan al estado de la cuestión y el marco teórico, el diseño de la metodología y la elaboración del proyecto como las tareas que presentan mayor dificultad; por su parte, los docentes perciben a la delimitación del tema, la elaboración del diseño metodológico, así como la construcción del marco teórico como las fases más críticas para los egresados.

Hasta acá no es mucha la diferencia; sin embargo, todo cambia cuando analizan la etapa final ya que para los estudiantes lo más complicado es la redacción mientras que para el otro grupo los tesisistas sufren más al analizar e interpretar los datos y al tratar de

conectar las diferentes fases de la investigación entre sí ya que muchas veces no existe coherencia.

En esa línea, Rivero (2020), luego de un análisis descriptivo acerca de las competencias necesarias para finalizar la tesis, presenta a las etapas críticas durante el desarrollo del trabajo de grado en una muestra de graduados de pre y posgrado de una facultad de educación limeña que lograron finalizar su investigación.

Así, para ambos grupos las partes más sencillas e incluso más divertidas, como relata un entrevistado, son el planteamiento del problema, la elaboración del marco teórico, el análisis de datos, la presentación de los resultados y las conclusiones. Mientras que las fases críticas, solo para los egresados de pregrado, fueron la búsqueda y recopilación de la información debido a los escasos artículos científicos que existe sobre un tema o por no saber diferenciar la información importante de la irrelevante o, también, por desconocer el uso de las bases de datos que ofrece la universidad para la búsqueda de información.

También se presentó que muchos egresados carecen de competencias para sistematizar la data recopilada, situación que muchas veces se transforma en una labor interminable. Además, otra de las fases que este grupo reconoce como crítica es la construcción metodológica de la tesis a pesar de que hubo casos en que los egresados aprobaron los cursos de seminario sin problemas; sin embargo, se complicaron en escoger un enfoque de investigación o para decidirse por una muestra.

Por su parte, Hirschhorn (2012) en su tesis de maestría elabora una investigación mixta para determinar cuáles son los factores que predisponen la aparición del TMT en 3 escuelas de ciencias agropecuarias de Argentina. Siendo dos de sus hallazgos el determinar cuál fue la etapa más complicada de la elaboración de la tesis para los que lograron sustentarla y la fase en que la mayoría de los TMT abandonaron su investigación.

Así, para el primer grupo Hirschhorn logró encuestar a 290 maestristas, de todos ellos el 27% (79) encontró a la etapa de redacción como la más compleja, seguida de la fase de la discusión y conclusiones con 15% (44), mientras que 41 titulados (14%) percibieron la recolección de datos como el momento más crítico, junto a la elaboración del proyecto (40 magisters).

Por su parte, de los 45 TMT encuestados 35% (16) abandonaron su tesis en la elaboración del proyecto, 20% (9) en la recolección de datos y 15% (7) lo hicieron en la etapa de la redacción. De esta manera, tanto los que lograron sustentar su tesis, así como los TMT coinciden en determinar la elaboración del proyecto, la recolección de datos y la redacción como las fases críticas dentro del proceso de investigación.

Así, esta revisión deja claro que las fases críticas en el desarrollo del trabajo de grado no son siempre las mismas, sino que varían de acuerdo a la muestra.

CAPÍTULO II: MARCO METODOLÓGICO

En este capítulo se presentan el enfoque, el paradigma y el diseño que el investigador ha seleccionado para dar respuesta al problema de investigación. Además, se especifican las categorías y subcategorías en las que se respalda este trabajo; también, se da cuenta de los criterios y estrategias para la selección de los participantes, así como del instrumento y la técnica de recolección y análisis de datos. Finalmente, se precisan las estrategias y estándares para asegurar la calidad de la investigación y el seguimiento de los procesos éticos dentro de la misma.

2.1. Fundamentación del enfoque

Esta investigación se respalda en el enfoque cualitativo. Así, a través del análisis de la información revelada en las entrevistas se identificarán las causas por las que un grupo de historiadores no finalizan su trabajo de grado. De la misma manera, ese análisis servirá para identificar las etapas más complicadas o nudos críticos dentro del desarrollo de la tesis.

Dichos objetivos se lograrán, también, a través de la interacción del investigador con los entrevistados y con el ambiente natural donde se desarrolla el fenómeno, ya que lo que se busca es interpretar en profundidad datos y detalles que nos ayudarán a entender profundamente el caso.

En ese sentido, resulta necesario citar a Arbaiza (2014), quien asegura que mientras los métodos cuantitativos se enfocan en la producción de cifras, los cualitativos se centran en comprender detalladamente una realidad que, en este caso, es un problema de la educación superior universitaria.

Otra razón para escoger el método cualitativo se debe a que Hernández, Sampieri, y Mendoza (2018) coinciden en señalarlo como el más apropiado cuando el objetivo del estudio es describir la manera que cierto grupo discierne sobre un fenómeno que a simple vista no tiene explicación lógica.

En este contexto, Rivas (2014) afirma que gracias a la investigación cualitativa se puede conocer holísticamente un problema, a partir de las deducciones que se obtienen después de una tarea de reflexión y de análisis, no solo de los datos verbales y gestuales de los participantes, sino también de la observación del entorno natural en el que se desarrollan las acciones, ya que el ambiente es rico en detalles, así como de prácticas singulares e irrepetibles que servirán para entender el problema planteado de manera, como asegura Arbaiza (2014), global, profunda y detallada.

En síntesis, se afirma que el método cualitativo es la mejor opción cuando se trata de comprender un fenómeno académico porque tienen la capacidad de proporcionar la totalidad de los datos relacionados a las causas del TMT. En palabras de Gonzáles, Cisneros y Canto (2017) por medio de los estudios cualitativos es posible comprender profundamente las vivencias de los tesisistas en su lucha contra los diferentes factores que traban la finalización de su trabajo de grado.

Por otro lado, para entender el fenómeno abordado se utilizará el paradigma interpretativo que ha sido definido por Rodríguez y Sánchez (2020) como el entendimiento de la realidad mediante el agudo estudio de las interpretaciones que tiene un conjunto de personas acerca de un evento determinado.

Es decir, como afirman Fernández y Postigo (2020) este paradigma relaciona las acciones humanas con los significados y la interpretación que los individuos realizan de las diferentes situaciones que se presentan. Así, para este estudio, será el investigador quien, a través de un proceso de análisis y reflexión profunda de los datos recolectados, le dará valor a las respuestas de los participantes en torno al TMT con la intención de comprender y explicar las razones por las que abandonaron o vienen dilatando exageradamente su trabajo de grado, así como también, acerca de las fases, dentro de la elaboración de la tesis, que perciben como las más complicadas de superar.

Siendo estas situaciones parte de una realidad que encaja en lo que Montero y Pantevis (2020) denominan una construcción social que se materializa mediante los significados que los participantes le otorgan. Es decir, se busca dar sentido a los datos a

través de la interpretación de los hechos; aunque, el paradigma interpretativo también admita lo subjetivo. Así, esta investigación interpretará los hechos y las experiencias de los participantes, durante el desarrollo de su tesis, para entender mejor el fenómeno académico.

Asimismo, otra de las características de los modelos interpretativos es que son conservaduristas en el sentido que no buscan modificar a la población estudiada ni a los hechos sociales, sino que su propósito es simplemente entender y explicar fenómenos.

También, destaca su cualidad holística debido a que durante el desarrollo del estudio busca interrelacionar a los individuos investigados con todo lo que les rodea, debido a que para este paradigma hasta los mínimos detalles están cargados de significados, pero, sobre todo, destaca que estos modelos no buscan generalizaciones, en el sentido de la lógica cuantitativa, que aseguran que los mismos resultados se dan en espacios similares, sino que su objetivo es hallar singularidades ya que se aplica a una pequeña población que será representativa del espacio en que se desarrolla.

En suma, lo que busca el investigador que aplica este método es comprender el mundo de los participantes del estudio para transformar la información recolectada, a través de la observación y el dialogo, en representaciones que puedan explicar un evento. En palabras de Sánchez (2013) la idea es ingresar al mundo de las mentalidades de los tesisistas, que puede ser entendida como un diagrama que facilitará comprender un fenómeno; que, para esta tesis, es la presencia del TMT en una muestra de historiadores sanmarquinos.

2.2. Diseño de la investigación

En cuanto al diseño esta investigación se apoya en el estudio de caso que es definido por Stake (2005), Bernal (2010) y Durán (2012) como la estrategia que estudia con detalle y profundidad una unidad de análisis específica tomada de un universo poblacional en su entorno natural.

Por tanto, para esta investigación el caso es la baja producción de tesis en la escuela de historia de la UNMSM durante el periodo 1999 al 2016. Para resolverlo, el autor debe identificar los factores que influyen para que un grupo de tesisistas no finalice o extienda exageradamente la finalización de su tesis. Así, dicho universo, contexto y

tiempo está conformado por los historiadores de la UNMSM egresados entre los años 1999 al 2016, respectivamente.

De esta manera, el TMT se analizará a partir de su interacción con el contexto real en el que se desarrolla lo que permitirá responder a las preguntas de investigación (Hernández y col., 2010). Debido a que, como aseguran Escudero, Delfín y Gutiérrez (2012), este acercamiento permitirá poner el foco en una serie de particularidades y detalles irrepetibles que son propios del ambiente que se estudia.

Justamente, el diseño de estudio de caso se presenta como la mejor alternativa para interpretar y darle sentido a esta relación. Siguiendo esa línea, Muñiz (2010) considera que el entorno es importante para entender a la población objeto de estudio, así como sus discursos y la manera como lo desarrollan. Además, como se mencionó anteriormente, el incluir el contexto en el análisis da un mejor entendimiento del fenómeno en toda su complejidad porque una descripción pormenorizada es vital para que el investigador llegue a inferencias correctas e integrales.

Por otro lado, Yacuzzi (2005) asegura que los objetivos de este diseño son describir el fenómeno e interpretar conclusiones por medio de definiciones teóricas o validando teorías. Aunque, no solo validarlas, puesto que el mismo autor afirma que conforme se va desarrollando la investigación asoma una teoría que va tomando forma hasta que el trabajo llega a su fin.

Con esa aspiración, el autor de este estudio propone un acercamiento comprensivo del TMT en la EAP de Historia de la San Marcos, teniendo en consideración cada detalle del caso a estudiar. En este marco, Arbaiza (2014) afirma que para aplicarlo se debe, en primer lugar, seleccionar un caso relevante. Luego se debe elaborar una lista de interrogantes que se quieren averiguar una vez terminado el trabajo. Además, es necesario localizar la fuente y la manera de recopilar los datos para que a continuación se analice e interprete la información recolectada. Finalmente, todas esas operaciones se sintetizarán en un informe detallado.

En suma, para responder las preguntas de investigación planteadas previamente este trabajo de grado usará el diseño de estudio de caso debido a que, como afirman Cebreiro y Fernández (2014), es especial para analizar fenómenos engorrosos e imprecisos que no tienen una explicación a simple vista.

Asimismo, Merriam (1998) propone su uso cuando se investigará un sistema integrado que puede ser un individuo, un proceso, un grupo social o una institución. Coincidentemente, Hancock y Algozzine (2017) aseguran que el estudio de caso es perfectamente utilizable cuando se quiere investigar un individuo o grupo representativo; también, una organización o fenómeno que bien puede ser un evento particular, una situación, programa o actividad.

Así, en su estudio propone, entre varios ejemplos, el de un profesor que quiere interpretar los factores que influyen en la deserción estudiantil de su escuela. Para ello, estudia ese fenómeno en su entorno natural; además, lo delimita por su espacio y tiempo que le otorgan a esta situación particularidades irrepetibles que serán registradas junto a las declaraciones de participantes claves como alumnos, padres de familia y docentes que servirán para componer narrativas que grafiquen a la compleja interrelación de las diversas variables inherentes al fenómeno estudiado.

De esta manera, siguiendo ese ejemplo, el autor de esta investigación analizará declaraciones de los TMT para describir por qué abandonan el trabajo de tesis de licenciatura o, en todo caso, por qué se dilata exageradamente su finalización.

2.3. Objetivos de la Investigación

2.3.1. Objetivo general

El objetivo general de esta investigación es describir cómo se presenta el TMT en una muestra historiadores sanmarquinos egresados entre los años 1999 al 2016

2.3.2. Objetivos específicos

a. Identificar los factores asociados al TMT según la percepción de una muestra de historiadores sanmarquinos egresados entre los años 1999 al 2016

b. Identificar las fases más complicadas dentro del desarrollo de la tesis según la percepción de una muestra de historiadores sanmarquinos egresados entre los años 1999 al 2016.

2.4. Población y muestra de la investigación

Este trabajo de investigación se centra en la descripción de los factores asociados a la baja producción de tesis de pregrado en una muestra historiadores de la UNMSM egresados entre 1999 y 2016.

Así, la población estuvo conformada por 37 personas y la muestra por 7 participantes: 3 hombres y 4 mujeres. Los cuales fueron escogidos por medio de la técnica de muestreo no probabilístico no intencional o de conveniencia que es definido por Hernández y Carpio (2019) como el método que escoge a los participantes de acuerdo con ciertos atributos presentados por el investigador.

En este caso, el criterio para la selección de la muestra se basa en la definición hecha por Valarino (2000) quien señaló a los TMT como el grupo de egresados que han superado todos los requisitos para titularse menos la tesis. De este modo, para este estudio la muestra estará conformada por historiadores que aprobaron todos los cursos de la malla curricular; además, lograron que su Plan de Tesis fuera aprobado por el Comité de Tesis; sin embargo, no logran finalizar su investigación debido a la interrelación de diversos factores.

Estos factores que obstaculizan el normal desarrollo del trabajo de grado interactúan en el particular contexto de la Escuela de Historia de la Facultad de Ciencias Sociales de la San Marcos, situación que convierten este estudio en una investigación única y diferente.

De esta manera, para que los lectores lleguen a comprender las experiencias de esta muestra durante el armado de la tesis se debe contextualizar el caso; es decir, se debe otorgar pormenores que ayudarán a calzarse los zapatos del grupo de tesis que luchan por sustentar su trabajo de grado (Velasco & Diaz de Rada, 2006).

Justamente, esa particularidad está marcada a fuego por el origen socioeconómico de la mayoría de los estudiantes de la Decana de América. Para comprender ese punto la presente tesis se respalda en el trabajo de Garfias (2015) quien, gracias a los datos proporcionados por la misma universidad, desarrolla tablas estadísticas en las que indica el nivel socioeconómico de los alumnos y las carreras que eligen.

Así, en el caso de Historia las cifras señalan claramente que su alumnado está compuesto por sectores cuya economía familiar es estrecha. Descubriendo que esa

circunstancia es una tendencia que se remonta desde la década de los 40 del siglo pasado hasta los primeros años del siglo XXI.

En este marco, Garfias (2015) afirma que esta precaria situación económica influye en el normal desarrollo de su formación profesional debido, entre otras razones, a que los futuros historiadores deben trabajar y estudiar paralelamente; además, no pueden acceder a materiales tan básicos para cualquier universitario como fotocopias o libros. Asimismo, asegura que los estudiantes provenientes de escuelas públicas no han desarrollado las herramientas cognitivas necesarias para el reto que supone el nivel universitario.

Es decir, un historiador sanmarquino parte en desventaja si su meta es sustentar la tesis debido a que no podrá hacerse cargo de la inversión de tiempo y dinero que esa empresa demanda. De este modo, para comprender profundamente el entorno sanmarquino es preciso resaltar un episodio narrado en esa obra en el que grupos de estudiantes, no necesariamente historiadores, a través de la presión política obligan a las autoridades universitarias a resignar estándares académicos como única vía para que los alumnos puedan terminar su carrera. Así, esta situación grafica perfectamente el terreno donde se desarrolla el fenómeno estudiado.

2.5. Categorías

2.5.1. Categoría 1: Factores asociados al TMT: Se define como los factores que propician el abandono del trabajo de investigación y su consiguiente efecto (Rodríguez, 2014).

a. Subcategoría 1: Factores internos: son las características intrínsecas del tesista ligadas al éxito o fracaso en la difícil tarea de culminar el máximo trabajo de investigación de pregrado (Domínguez, 2006).

b. Subcategoría 2: Factores externos: son las barreras que se manifiestan fuera del individuo e influyen en la no finalización de la tesis del estudiante (Gazcón, 2008).

2.5.2. Categoría 2: Proceso de investigación: es un proceso que involucra múltiples subfases que deben reunir ciertas condiciones como precisión, pertinencia,

viabilidad y deben guardar relación entre sí, con el problema y la metodología planteada (Ochoa, 2011)

a. Subcategoría 1: Definición del problema: es específicamente el asunto que se va a investigar y suele estructurarse como una pregunta cuya respuesta es la meta de la investigación (Hurtado y Toro, 2007)

b. Subcategoría 2: Revisión de la literatura: revisión bibliográfica de antecedentes que ayudará a construir el marco teórico (Arbaiza, 2014).

c. Subcategoría 3: Formulación de la hipótesis: es la mejor solución o respuesta preliminar, lógica, plausible pero aún no verificada (Vara, 2012).

d. Subcategoría 4: Diseño de la investigación: en esta subetapa se definen las estrategias para llevar a cabo la investigación (Arbaiza, 2014).

e. Subcategoría 5: Recolección de datos: Se determina la población y muestra. Además, se definen los instrumentos para recolectar los datos (Arbaiza, 2014)

f. Subcategoría 6: Análisis de datos: en esta fase se procesan los datos obtenidos según los objetivos y el diseño de la investigación (Arbaiza, 2014)

g. Subcategoría 7: Interpretación de los resultados y reporte final: se extraen inferencias a partir de la discusión de los resultados. Además, se debe escribir el trabajo según las normas de la universidad (Arbaiza, 2014).

2.5.3. Categoría 3: Percepción: Se trata de una elaboración de la mente, cuya tarea es llenar de sentido a nuestras experiencias. (Forigua, 2018).

2.6. Instrumentos

Esta investigación usará como técnica de recolección de información la entrevista semi estructurada que es considerada por Soto (2013) como la más flexible ya que las preguntas se pueden adaptar a las respuestas de los sujetos entrevistados. En este marco, Troncoso y Amaya (2016) consideran que la entrevista proporciona datos a través de la interacción del objeto de estudio y su contexto; además, al profundizar en las respuestas de los participantes es posible conocer las percepciones acerca de un fenómeno.

En cuanto al instrumento este estudio trabajará con la guía de entrevista semiestructurada que será elaborada teniendo en cuenta las categorías y subcategorías determinadas para este estudio. Asimismo, será de vital importancia, con la intención de evitar errores, el apoyo del asesor de tesis para su elaboración. De esta manera, es a través de esta guía que se podrá conocer las impresiones, sensaciones y representaciones de los tesisistas acerca del complicado reto que significa completar su trabajo de investigación.

Sin embargo, antes de aplicar el instrumento es necesario validarlo. Es decir, según Carbajal (2011), se debe ajustar culturalmente la guía de entrevista al lugar donde se aplicará el estudio, además de comprobar su fiabilidad, sensibilidad y factibilidad.

Asimismo, este trabajo se respalda en el método de la verificación del participante, member check o retorno de los resultados a los participantes (Díaz, 2019). Según Lankashear y Knobel (2000), Luengo (2010) y Koesch (2013), este proceso consiste en que los participantes, luego de ser entrevistados reciban fragmentos claves de la investigación para que den su punto de vista sobre la precisión del informe.

De esta manera, se conocerá si el investigador informó con exactitud las experiencias, emociones y pensamientos del tesisista acerca del fenómeno tratado. Si los resultados obtenidos por el investigador obtienen la aprobación de los entrevistados significa que ha logrado obtener una explicación fidedigna del evento estudiado.

En este contexto, Lincoln y Guba (1985) consideran a la verificación de los participantes como un medio óptimo para evaluar la validez de los estudios cualitativos, ya que el primer paso de este tipo de trabajos es comprender escrupulosamente la cosmovisión de los participantes. Sin embargo, Luengo (2010) asegura que esta técnica de validación no garantiza por sí misma la veracidad de los resultados, sino que va a depender de la habilidad, sensibilidad y creatividad del investigador para aplicarlo debido a que con frecuencia surgen problemas con los verificadores en el sentido que no todos van a reconocer los resultados.

Siguiendo a este autor, eso se da porque una gran porción de la “acción social” se realiza de manera inconsciente. En ese caso, Luengo (2010) sugiere que el académico debe modificar sus inferencias hasta que los sujetos bajo análisis acepten como correctas dichas conclusiones.

2.7. Análisis de la Información

Este proceso es definido por Vásquez y Ferreira (2010) como la clasificación, reducción y comparación de la información recolectada para darle significado al fenómeno, probar o desestimar una hipótesis, ampliar la concepción de la realidad o generar una teoría.

De esta manera, para lograr este objetivo y asegurar la calidad del estudio este trabajo se apoya en el método de la comparación constante que es definido por Starus y Corbin (2002), Cuñat (2007), Sampter (2012) y García (2019), entre otros, como un procedimiento que luego de comparar espiralmente los datos recopilados elabora diferentes conceptos que van a ser agrupados por sus similitudes en una misma categoría con la intención de construir teorías sólidas y confiables que expliquen una situación problemática.

En suma, gracias a este método se puede crear categorías conceptuales de manera inductiva, esto quiere decir que aquellas derivan del contexto analizado y no de la consulta de definiciones previas.

En este contexto, Vives (2021) resalta el método de los 3 momentos para producir las categorías que guiarán la investigación. El primer momento es la codificación abierta que consiste en codificar fragmentos de la entrevista en conceptos, ya que contienen información relevante para la investigación. Luego se presenta la codificación axial que relaciona los conceptos en categorías, con la intención de armar una idea eje que servirá para organizar los datos. Finalmente se presenta la categorización selectiva que es la etapa en la que a través del análisis profundo de los datos se logra generar las categorías centrales. Para García (2021) en esta última etapa se seleccionan conceptos que se convertirán en el centro del análisis y a la vez estará relacionado con todos los demás. Asimismo, este autor asegura que gracias a esta compleja labor que consiste en elaborar teoría desde la información recolectada, el académico será capaz de ampliar su criterio analítico.

En este marco, Arbaiza (2014) asegura que dicha fase se adapta perfectamente al uso de programas que simplificarán el análisis de datos cualitativos. Cabe indicar que para este estudio se trabajó con el software Atlas t.i. 2.7.

2.8. Procedimiento

Gracias a una base de datos proporcionada por la EAP de Historia se inició con éxito la búsqueda de la población a través de redes sociales como Facebook e Instagram. Así, se contactó con 10 egresados a los que se les preguntó si deseaban participar en una entrevista para el desarrollo de una tesis de maestría en Docencia Universitaria.

Cabe mencionar que de los 10 solo 7 accedieron y se les entrevistó bajo la pauta de una guía de entrevista que tenía como eje 2 puntos: los factores asociados al TMT y las fases más complejas durante el desarrollo de su tesis.

La principal característica de los entrevistados fue que todos son historiadores sanmarquinos egresados entre los años 1999 al 2016 y que además en algún momento de su vida académica lograron inscribir su proyecto de tesis en la Escuela Profesional de Historia, pero que por la interacción de diferentes factores 2 abandonaron el proceso y 5 no han podido sustentarla hasta este momento.

Resulta necesario mencionar que el análisis de los datos se desarrolló caso por caso (7 en total) en el que el autor tuvo mucho cuidado en no revelar la identidad de los entrevistados; además, fue extremadamente escrupuloso con las declaraciones de los participantes con la intención de no alterarlas en lo más mínimo. Asimismo, las entrevistas quedaron registradas en formato digital, las notas en una libreta de apuntes y fueron transcritas minuciosamente, en un tiempo aproximado de 8 meses.

Así, luego de un minucioso análisis se procedió a agrupar la información por categorías conceptuales para después contrastarla con la teoría recopilada previamente, situación que dio como resultado conclusiones sólidas.

2.9. Aspectos Éticos

Para desarrollar este trabajo de grado se tuvo en cuenta los aspectos éticos. Así, se consultó de manera oral a los egresados de Historia, en si les gustaría participar como entrevistados para la elaboración de una tesis de maestría.

A los que aceptaron se les explicó de que trata el estudio, así como sus objetivos. Además, se le informó que se protegería su identidad mediante el anonimato. También se les comunicó que el audio de la entrevista sería grabado y que se iban a tomar notas de los detalles del medio ambiente, así como de su lenguaje corporal con el compromiso de eliminar los registros cuando se sustente este trabajo.

Finalmente, se precisa que no se firmó ningún tipo de consentimiento y que los acuerdos fueron de palabra.

CAPÍTULO III: ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

Para este trabajo se seleccionó a 4 historiadoras y 3 historiadores sanmarquinos, egresados de 1999 al 2016, cuyas edades fluctúan entre los 29 y 47 años, y que, además, lograron inscribir su plan de investigación en el Comité de Tesis. De ese grupo, 2 abandonaron su tesis y optaron por licenciarse a través del curso de titulación, mientras que los 5 restantes siguen luchando contra obstáculos de diferente naturaleza que, de una u otra manera, frenan la finalización de su trabajo de grado.

En este marco, este capítulo estará dividido en dos partes. Primero se presentará los factores responsables de la baja producción de tesis en la EAP de Historia de la UNMSM, según la percepción de una muestra de historiadores sanmarquinos egresados entre 1999 y 2016. Luego, será el turno del análisis y discusión de los resultados relacionados a las etapas más complicadas o puntos críticos dentro de la elaboración de la tesis que ese mismo grupo percibe según su experiencia propia y lo observado a sus pares.

3.1. ¿Cuáles son los factores asociados al TMT percibidos por una muestra de historiadores sanmarquinos egresados entre 1999 y 2016?

El análisis de los datos arrojó 6 subcategorías. De las cuales 5 pertenecen a la categoría factores internos y 1 a los factores externos. Tal y como se observa en la siguiente tabla.

Tabla 1**Factores asociados al TMT en una muestra de historiadores sanmarquinos**

| CATEGORIA | SUBCATEGORIAS | SUBSUBCATEGORÍAS |
|-------------------|----------------------------------|---|
| Factores Internos | Socioeconómicos | no poder financiar la tesis la prioridad es trabajar, no investigar |
| | Emocionales | falta de motivación procrastinación aislamiento o sentimiento de soledad |
| | Cognitivos | poca experiencia investigativa mala gestión del tiempo mala elección del tema de tesis |
| | Circunstanciales | distancia a los repositorios cambio de trabajo |
| | La tesis no tiene valor práctico | muchos historiadores se dedican a la parte práctica, que es el archivo, pocos a la investigación. |
| | | |
| CATEGORIA | SUBCATEGORIAS | SUBSUBCATEGORIAS |
| Factores Externos | Institucionales | docente curricular |

Fuente: Elaboración propia

3.1.1. Factores internos**a. Socioeconómicos**

De acuerdo con los testimonios recogidos en este trabajo se observa que el mayor obstáculo al que se enfrentan los tesisistas para titularse por medio de una investigación es el aspecto socioeconómico, el cual estará conformado por la urgencia laboral una vez que el estudiante se convierte en egresado y su incapacidad para cubrir el costo que demanda la construcción de la tesis. De hecho, según su experiencia personal, 5 de los 7

participantes consideran ambas situaciones como las barreras más complicadas de superar para finalizar su investigación.

Sin embargo, la mayor parte de la literatura relacionada a este punto le pone el foco al factor económico dejando de lado el contexto social al que pertenece el tesista; es decir, obvian su lugar de residencia, los ingresos familiares, el grado de instrucción de los padres e incluso el colegio de procedencia (Agualongo & Garcés, 2020). Circunstancias que, como lo demuestra la información analizada, resultan decisivas para finalizar la tesis, sobre todo, si se tiene en cuenta el entorno socioeconómico donde se desarrollan los sanmarquinos, especialmente los historiadores.

Esa conclusión se respalda en el estudio de Garfías (2015) quien demuestra, para el 2002, que los estudiantes de las carreras de Historia y Educación componen el estrato social más deprimido de la UNMSM.

Respecto al primer componente 5 tesisas declararon que apenas terminaron la carrera se vieron obligados a laborar para sumar al escaso presupuesto familiar, situación que trajo como consecuencia la dilatación exagerada de la finalización de sus respectivos estudios debido a que la tesis pasó a un segundo plano.

Esa conclusión se desprende de lo relatado por Tesista 1:

En realidad, la familia te pide trabajar; entonces, la necesidad hace que tu trabajes y ahí se va postergando y sale cuando puede la tesis. De este modo, empiezas mal porque académicamente los egresados nos encontramos a la deriva y se complica con las necesidades económicas de la familia, y a partir de ese punto se hace más complicado porque trabajas y las bibliotecas, archivos u otros repositorios tienen su horario determinado y a veces no alcanza el tiempo. Por ejemplo, en mi caso, debo reconocer que una vez egresada me dediqué totalmente al trabajo ya que sentí que debía sumar a la canasta familiar.

Así, esta situación obliga al egresado a dejar de lado la construcción del trabajo de grado debido a que esa labor académica demanda inversión monetaria, desgaste emocional y, sobre todo, tiempo; sin embargo, no otorga ningún beneficio ni satisfacción al corto plazo (Carlino, 2003).

Asimismo, otro caso que presentó esta muestra y que complejiza, aún más, superar la sustentación se da cuando el candidato a la licencia también se encuentra en proceso de ser padre.

Ese hecho lo experimentó Tesista 5, quien asegura que de todos los factores es el aspecto económico la traba fundamental para que no haya terminado su trabajo de grado. De este modo, narró que una vez fuera de la universidad se vio obligado a trabajar, a pesar de ello, logró inscribir su plan de tesis; sin embargo, la aventura académica se complicó porque pronto se convertiría en padre.

Al respecto declaró:

Una vez que terminé la universidad me vi obligado a trabajar, en paralelo, logré inscribir mi Plan de Tesis el 2000, pero no la terminé de completar y se quedó estancada ya que ese año me casé, formé familia y el tiempo crucificó a la tesis.

Esa situación de abandonar la tesis por las responsabilidades familiares no es un hecho aislado ya que también está asociada al TMT en los trabajos de la argentina Hrishhorn (2012) y Gaffner y Wilson (2015), aplicados a la maestría en agronomía de la Universidad Nacional de la Plata y a un doctorado en educación de una “pequeña universidad del suroeste de Estados Unidos”, respectivamente. Con la diferencia que ambos teóricos encajan esta categoría dentro de los factores circunstanciales.

Acción que es válida porque muchas veces la paternidad aparece sin preguntar; aunque, en el particular caso del sanmarquino está más asociada a la esfera socioeconómica ya que asumir la carga monetaria que implicaba ser cabeza de familia le quitó espacio a la producción de su trabajo de grado hasta que no pudo sostenerlo y tuvo que abandonar sus pesquisas; no obstante, luego de 13 años logró que el Comité de Tesis de la EAP de Historia apruebe su segundo proyecto, el cual sigue desarrollando ya que su deseo es titularse por medio de una investigación.

Esta realidad socioeconómica no solo se evidencia a la hora de escoger a la San Marcos como su alma mater, como lo indican Tesista 3, 4 y 5, o en el hecho de tener que trabajar obligatoriamente una vez egresados, sino que también se refleja en la etapa de estudiante ya que muchos dejan temporalmente la universidad para laborar, dejando como saldo la prolongación del pregrado.

En este orden de ideas, tanto Tesista 6 y 7 relatan que terminaron su carrera en 7 y 8 años, respectivamente, debido a que tuvieron que abandonar los estudios para laborar y así poder autofinanciar los gastos que implica ser universitario. Asimismo, tanto Tesista 3 y 5 relataron que vivieron un hecho parecido, aunque sin llegar al punto de dejar momentáneamente los estudios, pues al llevar, por motivos laborales, menos cursos de

los planteados en el programa curricular tuvieron que extender en un año su vida universitaria.

En este contexto, Tesista 3 declaró que desde el primer ciclo tenía claro que debía trabajar para sumar a la débil economía familiar. Sobre este punto, relató:

Recuerdo que yo empecé a trabajar desde el primer año debido a que la economía de mi familia era bastante ajustada y yo no quería convertirme en una carga. Para mí llegar a casa y tener comida caliente y techo era una bendición porque en la universidad veía casos muy duros.

Así, con esa frase la participante sintetiza y dibuja perfectamente el magro contexto socioeconómico en el que se desarrollan la gran mayoría de sanmarquinos.

Una explicación para ese hecho la podemos tomar de lo declarado por Tesista 6, para quien la escala social a la que pertenece la abrumadora mayoría de sanmarquinos los obliga a ver a la universidad como una escalera de ascenso social, como un medio válido para capitalizarse a través del trabajo, obviando una de las principales labores de las casas superiores de estudio que es la producción de conocimiento.

Es decir, la tesis vista desde la inmediatez no es económica ya que quita mucho y devuelve poco o nada. En esa línea, Tesista 4 reflexiona que la tesis se podría terminar en 2 o 3 años si los padres de familia sanmarquinos otorgaran la seguridad a sus hijos de que pueden dedicarse exclusivamente a desarrollarla; no obstante, la realidad de la mayoría de los historiadores no es esa sino totalmente lo contrario.

Con relación a ello la participante declaró:

...si tus padres te pueden seguir manteniendo y puedas dedicarle dos o tres años a la tesis sin trabajar va a salir; en cambio, si tienes que trabajar, la tesis se va postergando... pero si no tienes que hacerlo la tesis puede salir en el corto plazo.

Esta afirmación es consistente con las investigaciones realizadas en los posgrados argentinos por Hrisshorn (2012) y Ambrosini y Monbru (2017), quienes aseguran que para desarrollar exitosamente el trabajo de grado se necesita dedicación absoluta, que se puede traducir en la posibilidad de contar con un soporte económico que respalde el desarrollo de un proyecto investigativo por un periodo de tiempo.

En esta línea, Hrisshorn (2012) descubre en su estudio que trabajar la tesis a tiempo parcial, como lo hacen todos los participantes de esta muestra, se presenta como un elemento obstaculizador para su finalización. Es decir, el contexto social en el que se

desarrollan la gran mayoría de los sanmarquinos es poco amigable para la construcción de investigaciones ya que como afirma Muñoz (2011), en su investigación aplicada a un programa de pregrado mexicano, los egresados por “presión social” deben ocupar su tiempo para producir dinero no conocimiento.

En suma, a través de los testimonios recogidos, se puede decir que el fracaso de no titularse por medio de la sustentación de la tesis está relacionado al nivel socioeconómico familiar pues en un contexto como el sanmarquino los candidatos al título, una vez egresados, se ven obligados a construir una escala de prioridades, siendo la principal la necesidad de trabajar para auto mantenerse y sumar a la canasta familiar.

Esta situación se relaciona con el trabajo de Aiquipa y col. (2018), quienes identifican los agentes que direccionan a una muestra de egresados de 5 escuelas de psicología limeñas, 3 privadas y 2 nacionales, para hacer o no hacer la tesis. Al respecto, descubren que uno de los factores más influyentes para no realizar el trabajo de grado está relacionado con la urgencia laboral para que los egresados puedan cubrir sus necesidades.

No obstante, este fenómeno no es exclusividad de las universidades peruanas ni latinoamericanas debido a que también se presentan en contextos más amigables económicamente. Por ejemplo, Ho (2010), luego de investigar a una muestra de tesistas de un posgrado canadiense asegura que la mayoría de ellos afirman que por la necesidad de una labor que les produzca dinero perdieron tiempo y energía que pudieron ser aprovechadas para construir su tesis.

Respecto al segundo elemento que está ligado a la insuficiencia para cubrir los costos que implica la producción de la tesis se puede asegurar que los hallazgos de este trabajo son consistentes con los estudios de Ramos-Rodríguez y Sotomayor (2008), Alarco y col. (2010), Aiquipa y col. (2018), así como Rauf (2016), quienes descubrieron en sus investigaciones que uno de los mayores obstáculos para la finalización del trabajo de grado es no contar con dinero para financiar su construcción, por ese motivo muchos egresados optan por abandonar la tesis.

Vale aclarar que los 3 primeros investigadores desarrollan sus trabajos en pregrados peruanos, mientras que la cuarta aplica su investigación en un programa de posgrado de la lejana Sri Lanka. Con ello queda claro que el TMT no es exclusividad de las universidades peruanas ni latinoamericanas, sino que es un fenómeno global que

afecta, incluso, a países económicamente más desarrollados, como se demuestra a lo largo de esta investigación.

En este marco, vale mencionar lo expresado por Tesista 3 quien asegura que:

El aspecto económico es el tema principal porque si no tienes un presupuesto para cubrir todo lo que demanda tu investigación corres el riesgo de abandonarla. Por ejemplo, en el Archivo General de la Nación (AGN) la fotocopia de una cara de un folio valía 20 soles y para un recién egresado esa cifra es el pasaje de una semana, entonces el tesista se verá obligado a obviar la copia fotostática y deberá transcribir el documento en sala, situación que estira y limita la culminación del trabajo de grado.

En ese contexto, Tesista 1, 2, 3, 5 y 6 coinciden en señalar que la incapacidad de cubrir económicamente el desarrollo de su tesis es uno de los varios obstáculos que frenan la culminación de su estudio. Sin embargo, tienen claro que el aspecto monetario es el decisivo.

De esta manera, tanto Tesista 3 como Tesista 5 declararon que no poder financiar su primer proyecto de tesis los obligó a abandonarlo. En ese sentido, la primera declaró:

Ya no continué con mi investigación ya que por cuestiones de trabajo dejé de hacer prácticas en la zona del norte chico, eso significaba que perdí el acceso a la información, a las fuentes y trasladarme hasta allá era algo costoso que no podía cubrir en ese momento; es decir, esa situación convirtió mi proyecto en una tarea logísticamente inmanejable que me obligó a abandonarlo.

En esa línea, Tesista 2 afirma que la preocupación derivada del gasto que implica la construcción de su tesis viene dilatando su avance ya que al inicio no calculó que necesitaría dinero para investigar, sino que cayó en cuenta en pleno proceso.

En ese sentido, relató:

Uno necesita recursos económicos para desarrollar la tesis y yo al inicio decía no es necesario porque sí solo vas al archivo recoges tus datos, vas un día, otro día, toda la semana, un mes y ya, pero después de años, después de hacer eso yo lo veo con otra mirada y digo sí, sí se gasta, en realidad sí se gasta en pasajes, comidas, fotocopias, libros, en... hay todo un gasto detrás. Digamos que dedicarse a investigar requiere de tiempo, pero también de recursos económicos que no todos tenemos.

Asimismo, Tesista 3 resalta que no solo se necesita liquidez para desarrollarla, sino que una vez terminada existen gastos administrativos que también complican alcanzar el título a través de un estudio ya que la mayoría de los tesistas no tienen presente ese detalle porque, como declara la misma participante, ningún actor vinculado al proceso de tesis, como docentes, asesores, comité de tesis o pares, advierte que elaborar una

investigación de la envergadura del trabajo de grado implica, como cualquier otro producto, un costo monetario.

Relacionado a ello afirma que:

Para culminar la tesis debes tener un sustento económico interesante porque no es solamente ir al archivo todos los días es tener insumos como una computadora, contar con pasajes, dinero para fotocopias, dinero para alimentarte y si la finaliza debe contar con dinero para los trámites, el caligrafiado, el acreditar no tener deudas con la universidad. Es un presupuesto grande y la dedicación exclusiva que debes tener para culminarla.

En suma, de lo declarado por ambas participantes se desprende que para terminar una tesis se necesita inversión, el problema es que nadie te lo dice, sino que te enteras en el camino.

Este punto contrasta con el trabajo de Ramos Rodríguez y Sotomayor (2020) ya que su muestra que estaba conformada por un grupo de estudiantes de medicina de la UNMSM era consciente de que se necesita dinero para elaborar una tesis, a diferencia de algunos historiadores, quienes obviaban ese punto que se percibe como evidente, pero que en la práctica no lo es tanto. De la misma manera, un participante del trabajo de Aiquipa y col. (2018) sostuvo que no piensa hacer la tesis porque es consciente que para finalizarla satisfactoriamente es necesario contar, además de un guía académico, con un fondo económico, el cual no poseía en ese momento.

De este modo, la relación entre investigación y dinero responde a que, como sostienen Tesista 3, 4 y 5, para finalizar una tesis en el tiempo programado por la EAP de Historia de la UNMSM se necesita “tranquilidad, tiempo y dedicación exclusiva” que solo lo puede proporcionar un fondo económico o una beca.

En esa línea, Tesista 6 coincide con sus pares al señalar que con el respaldo de una beca sería más sencillo terminar el trabajo de grado, al respecto declaró:

He tenido crisis económica, cognitiva, personales, emocionales, pero las 3 últimas se solucionan. Por eso, pienso que la parte económica fue la más difícil de superar porque prácticamente yo me mantengo solo y si no trabajo no tengo para mis gastos. A veces trabajaba enseñando en las tardes e incluso en las noches y perdía semanas en las que podría haber estado investigando. Por ello, pienso que si hubiera tenido una beca como que hubiera sido más fácil porque me hubiera podido autosostener y podría haberme dedicado exclusivamente a investigar.

Esta situación se puede corroborar por medio de la experiencia de Tesista 7, quien recibió 3 mil soles gracias a que su plan de tesis fue escogido como el mejor en un concurso organizado por el Vice rectorado de Investigación. De esta forma, este monto, según su propia confesión, lo ha ayudado decisivamente a la finalización de su trabajo, aunque es consciente que para dar por terminada esa etapa y dejar de ser TMT falta ajustar algunos detalles a su tesis y sobre todo sustentarla.

En esta línea, ese relato va de la mano con la experiencia de Hrishhorn (2012) quien, para el contexto argentino, asegura que los candidatos que obtienen una beca tienen 3.28% de posibilidades de terminarla sobre los que no la obtienen. Asimismo, Pinson (1997) afirma que un grupo de candidatos a doctor becados por el Instituto Politécnico de Virginia, Estados Unidos, finalizaron su investigación antes que otro que solo recibió apoyo académico ya que la beca permite que el candidato se enfoque en su estudio, restándole importancia a los diversos obstáculos que se le presentarán debido a que como afirma Tinto (1993) para llegar a sustentar la tesis se necesita recursos económicos que permitan dedicarle tiempo exclusivo a su producción.

En suma, la incapacidad de financiar el gasto que implica desarrollar una tesis traba su culminación y obliga a los egresados a trabajar; sin embargo, esa situación no resuelve el problema, sino que esta toma otro camino; es decir, gracias a su empleo los tesistas aumentan sus ingresos, pero acortan su tiempo, que podrían direccionarlo a su investigación.

Ante esta realidad, Tesista 2 cree que la solución, para la mayoría de los tesistas sanmarquinos, sería trabajar, por ejemplo, 6 meses, ahorrar, renunciar al empleo y con ese fondo amasado dedicarse exclusiva y seriamente al desarrollo de la tesis por temporadas hasta lograr finalizarla.

Por esa razón, Tesista 3 y 6 piensan que para los egresados de universidades nacionales es más intrincado finalizarla, en comparación con los jóvenes de las instituciones particulares. En ese marco, Tesista 6 explica esta situación:

Lo que pasa es que hay que reconocer que los sanmarquinos somos de clase media eso significa que debes trabajar para mantenerte, dejando de lado la investigación porque implica un gasto extra que si no puedes solventar es muy difícil terminarlo y eso tiene que ver con la situación de la clase media que piensa que el fin de la educación superior es conseguir empleo, no investigar.

b. Factores cognitivos

Los hallazgos de este trabajo referentes a este punto serán agrupados en 3 subsubcategorías que están presentes en la literatura previa, siendo estas la poca experiencia investigativa, la mala elección del tema de tesis, así como la inadecuada gestión del tiempo.

En relación con la primera, Tesista 1 expresó que solo después de algunos años de egresada logró, finalmente, que el comité aprobara su proyecto de tesis. Sin embargo, los problemas no terminaron en ese punto ya que una vez superado ese paso le fue imposible avanzar significativamente debido a su incapacidad para darle forma a una labor cognitivamente tan demandante como lo es el trabajo de grado.

Respecto a ello percibe que: “Los tesistas no tenemos al inicio muy claro lo que se debe hacer para desarrollar una tesis. Por esa razón, nos demoramos mucho tiempo en esclarecer lo que debemos hacer y principalmente cuando no te orientan”. Es decir, el ¿cómo lo hago? se convirtió en un candado impasable por mucho tiempo hasta que, según su declaración, logró entender ese proceso gracias a los conocimientos adquiridos en la Maestría de Historia, situación que no pudo resolver el pregrado.

Ese hecho coincide con el estudio del boliviano Torrico (2007), quien afirma que los estudiantes de administración de la Universidad Mayor de San Andrés en Bolivia, no logran finalizar su tesis debido a que en pregrado no le dan mucha importancia a la investigación, sino que sus esfuerzos están dirigidos a la docencia y en formar profesionales que se enganchen al mercado laboral rápidamente.

De la misma manera, Tesista 2 reveló que el progreso de su investigación no fue tan fluido como ella esperaba debido a la falta de seguridad y confianza en sus capacidades cognitivas ya que la incertidumbre de que si lo que está desarrollando cumple con los estándares académicos y el rigor científico han influido a que el desarrollo de su tesis no sea fluido.

En este marco, recuerda las palabras de su profesor quien le afirmaba que la diferencia entre un egresado de la UNMSM y los de otras universidades, dentro del contexto del trabajo de grado, es que los sanmarquinos buscan la perfección y por esa razón se demoran en finalizar su trabajo. Al respecto confesó: “... tiene razón, ahora lo veo así porque, por ejemplo, yo cuando termino una fase estoy ahí, dándole vueltas al asunto, analizando, revisando y puedo pasar días, semanas en esa situación, sin avanzar”. Por esa razón, tanto la argentina Carlino (2003) como la colombiana Ochoa (2011) y el

mexicano Abreu (2015), luego de analizar las respuestas de sus participantes, aseguran que el carácter perfeccionista de los candidatos al título es un factor íntimamente relacionado al TMT.

Así, para efectos de este trabajo las barreras presentadas previamente serán agrupadas en una categoría más amplia: la falta de experiencia de los tesistas realizando trabajos de investigación (Molina, 2019). Ya que como explica el investigador venezolano Gómez (2013) la falta de ocasiones para desarrollar las habilidades investigativas de los estudiantes, durante su formación profesional, juegan en contra a la hora de elaborar un trabajo mayor como es la tesis.

En esta línea, Tesista 4 y Tesista 7 recuerdan que solo un profesor exigió a sus alumnos presentar trabajos que realmente sirvieran a los estudiantes a desarrollar habilidades académicas necesarias para la creación de conocimiento como la redacción, el análisis y la síntesis de textos o también el correcto citado, de acuerdo con las normas de la UNMSM.

Al respecto, Gheller (2008), quien investigó el TMT en un pregrado venezolano, afirma que esas deficiencias se deben a que, por lo general, los estudiantes recién se familiarizan con la investigación a partir del noveno ciclo. Por ello, Muñoz (2011) plantea que es posible revertir esas deficiencias académicas si se fomenta la escritura de pequeños artículos desde los primeros ciclos pues aparte de demandar tiempo y dinero la tesis exige destrezas cognitivas que el egresado hará suyas solo con práctica y entrenamiento previo.

Situación que, según lo declarado por los entrevistados, no existía en su época universitaria; esto significa que, por lo general, los tesistas de la EAP de Historia de la UNMSM se enfrentan a un reto cognitivo bastante complejo sin las herramientas académicas necesarias para hacerle frente, por esa razón muchos egresados inician su investigación, pero no logran finalizarla o, en el mejor de los casos, prolongan exageradamente su armado porque no saben exactamente qué hacer.

En este marco, Tesista 1, 3 y 4 declararon que es sencillo recolectar bibliografía sobre cualquier tema; sin embargo, no saben cómo operacionalizar toda esa información acumulada para darle vida a su estudio. En palabras de Tesista 3, los egresados no cuentan con un manual, una receta; tampoco nadie que les diga exactamente qué se debe hacer con toda esa inmanejable data.

Referente a la mala elección del tema de tesis la experiencia de Tesista 4 es consistente con los estudios de Calduch (2014), Muñoz (2011), Chavarria y Villalobo (2012) así como de Casado (2019) quienes consideran que la incorrecta elección del tema de tesis direcciona el trabajo de grado hacia el fracaso.

De esta manera, la participante declaró que tomó el tema para su estudio a sugerencia de su asesora quien lo había trabajado, pero para otra etapa histórica. Así, el problema explotó después de que el comité aprobara su proyecto debido a que la tesista no encontraba motivación para trabajar ese tópico porque lo consideraba como algo impuesto y ajeno.

Al respectó declaró:

Escogí mal mi tema de tesis y ahí influyó la parte emocional porque considero mi tema como algo impuesto por mi asesora... entonces que peor crisis que eso. Entonces, teniendo como referencia que mi tema era uno impuesto mi crisis era más que nada emocional en el sentido de que es amor-odio con tu tesis ya que el tema de tesis que planteé fue un tema no querido así que le dedicaba el tiempo que me sobraba.

Por esa razón, desarrollaba la tesis cuando se acordaba hasta que gradualmente perdió todo interés en finalizarla y la abandonó pues apostó por el curso de licenciatura para obtener el grado ya que el título la ayudaría a posicionarse laboralmente.

Todo ello coincide con lo afirmado por Casado (2019) en su trabajo aplicado a los egresados de una escuela de pregrado de la PUCP. Así, el autor concluye que si el tesista escoge el tema significa que existe interés real por descubrir un fenómeno, pero si esa elección responde al pedido de terceros como profesores, asesores o instituciones lo más seguro es que se abandone la investigación debido a que el tesista no encontrará motivación para avanzar con su trabajo y en vez de apasionarse con su estudio fabricará sentimientos negativos que trabarán su producción.

De este modo, contrastando lo anterior con los estudios previos se puede asegurar que todo ello encaja con la experiencia de Tesista 4, quien lo pudo comprobar cuando realizó un “paper” como parte del curso de licenciatura pues confiesa:

Ahora me doy cuenta porque a partir del curso de titulación se debe presentar una tesina que debe convertirse en un “paper” y me doy cuenta como esa labor fluye; es decir, me levanto temprano, indago, paro con mi libreta de apuntes, me doy tiempo de ir a la biblioteca. Esa disposición me hubiera

gustado tenerla en pregrado, ahora es un tema que me gusta, así que pregunto, escribo, tengo iniciativa y todo... cosa que no ocurría con mi estudio en pregrado.

Es decir, como ella escogió el tema a investigar, sentía interés por su trabajo y esa circunstancia la impulsaba a levantarse temprano para visitar archivos, a programarse para analizar y sintetizar textos, así como para redactar su estudio hasta que logró finalizarlo.

En suma, queda claro que el interés por descubrir una situación problemática llevará al joven investigador a plantear un tema de tesis y esa curiosidad académica será el motor que mantendrá vivo el estudio hasta su sustentación. Caso contrario, como indican los especialistas, tarde o temprano se abandonará el trabajo de grado.

Por ejemplo, Tesista 2 relata que la motivación que sostiene su estudio son 2: dejar su legado académico como historiadora y, también, aportar socialmente a su región Huánuco, ya que considera que su estudio aportará al conocimiento del lugar donde nació. Es decir, para esta candidata su tema de tesis tiene diversos motores que impulsan su producción, a diferencia de la primera candidata que no encontró ningún motivo para sostener su estudio. Todo ello se debe, según los teóricos arriba citados, a la mala elección del tema de tesis.

En cuanto a la inadecuada Gestión del Tiempo los hallazgos de este trabajo son congruentes con los estudios presentados por Carlino (2005), Aiquipa y col. (2018) así como de Young y col. (2019). De hecho, tanto Tesista 2 como Tesista 5 declararon que uno de los obstáculos más complicados de superar ha sido la falta de tiempo ya que ambos personajes se embarcaron en otras actividades paralelas a su trabajo de grado.

Así, durante la entrevista la primera candidata dijo:

Yo creo que el mayor obstáculo ha sido el tiempo, principalmente. Como te digo, desde que egresé me he embarcado en pequeños proyectos. Por ejemplo, en 2015 estudié un diplomado en Gestión de Proyectos Sociales, al año siguiente empecé a estudiar inglés y así... ahora con esto de la maestría, no te miento... la maestría me quita casi todo el tiempo y más el trabajo, la verdad es que hay días que llego y ya no tengo ganas de agarrar nada y más el cansancio. Le dedico más tiempo a las clases, a los trabajos. Justo ahora acabo de terminar este semestre de la maestría y estas 2 semanas que tengo libre voy a retomar mi corrección (de la tesis) y es así... por ratos que me libero de algo y lo tomo para seguir avanzando en algo la tesis.

De la misma manera, como se mencionó anteriormente, Tesista 6 asegura que su labor docente le redujo tiempo a la producción de su estudio pues decidió trabajar antes que investigar.

Si bien es cierto que para cerrar el proceso de tesis exitosamente es necesario contar con tiempo también es verdad que los candidatos al título, debido a su inexperiencia, recién logran dimensionar esa demanda temporal correctamente en pleno proceso investigativo; es decir, cuando se sienten ahogados por la falta de ese factor.

Así, el no calcularlo correctamente trae como consecuencia que los tesisas se embarquen en otros proyectos. Por ejemplo, Tesista 5 combinó el trabajo de tesis con el de docente y guía turístico. Además, invirtió su tiempo en la investigación y publicación de estudios de corte histórico.

De esta manera, la apretada y poca calculada agenda construida inconscientemente por los participantes convirtió la elaboración de la tesis en una labor inmanejable. Sin embargo, como afirman diversos autores como Young y col. (2019), Merino (2019) y Ambrosini y Monbrú (2017), quienes investigan los posgrados estadounidenses, peruanos y argentinos, respectivamente, el tiempo es un factor clave, pero no decisivo ya que los hallazgos de estos últimos indican que tanto los que lograron sustentar la tesis, así como los TMT gozaron del mismo tiempo para dedicarlo a su trabajo de grado.

Por esa razón, todos ellos coinciden en que no es la falta de tiempo lo que decide la suerte de la tesis sino la habilidad del tesisas para gestionar correctamente ese recurso a través de la planificación, organización y sobre todo la priorización de actividades. Situación, esta última, obviada por los participantes de esta tesis ya que acumular diversas labores en desmedro de la tesis quiere decir que el trabajo de grado no encabeza su lista de prioridades.

c. Factores emocionales

Otro de los obstáculos relacionados al TMT presentes tanto en la literatura como en los relatos personales de los participantes son los relacionados a la esfera emocional que para este estudio serán la motivación, la procrastinación y el sentimiento de soledad.

En ese sentido, Valarino (2000), Gheller (2008), Abreu (2015) y Santira (2015) consideran que la aparición de estos agentes se debe a la incapacidad de los tesisas para

superar los complejos retos que se le presentan durante la construcción de su estudio, dicha situación produce una explosión de emociones que funcionarán como una válvula de escape ante tanta presión.

De esta manera, será inevitable que los nóveles investigadores fabriquen en mayor o menor medida, dependiendo de sus particularidades y las circunstancias por las que atraviesan, sentimientos negativos o emociones vanas (Santira, 2015) hacia su trabajo de grado, siendo estos, según Valarino (2000), la ansiedad, irritabilidad, baja motivación, estrés, depresión, incertidumbre, aislamiento, falta de dirección, entre otros.

Por ejemplo, Tesista 4 relató que el abandonar su estudio fue más que nada un tema de crisis emocional, de hecho, según su propio testimonio, llegó al punto de sentirse hastiada de su investigación; sin embargo, al mismo tiempo sentía que debía y que también podía terminarla ya que su avance era de casi 100 páginas. Por ello, no se equivoca cuando califica que con su tesis construyó una relación de “amor-odio”, sentimiento que para los teóricos arriba citados se podría traducir en falta de dirección o confusión que llegó a su fin cuando decide dejar de lado el armado de su tesis para obtener su licencia a través del curso de titulación.

En ese sentido, la participante dijo:

Entonces, teniendo como referencia que mi tema era uno impuesto mi crisis era más que nada emocional en el sentido de que es amor-odio con tu tesis ya que el tema de tesis que planteé fue un tema no querido así que le dedicaba el tiempo que me sobraba. El no terminar la tesis fue un asunto de motivación. Estaba hostigada. Incluso, la última vez que revisé mis avances tenía 60 hasta 100 páginas, es decir podía haberlo terminado, pero no... no quiero saber nada de esa investigación.

De la misma manera, Tesista 7 confiesa que fue presa de sentimientos negativos como un bajón anímico producto de la frustración y desilusión que le causaba, por un lado, sentir que nadie valoraba el esfuerzo que entregaba al avance de su tesis y, también, el experimentar ser un historiador egresado, pero sin espacios donde desarrollarse laboralmente. Esa situación se agravó debido a que, según su percepción, en la EAP de Historia no encontró apoyo ni información para revertir esa circunstancia.

Una explicación para la formación de ese cúmulo de sentimientos la brinda Carlino (2003) quien apunta que ello se debe a que la tesis es una labor a largo plazo ya que solo produce satisfacción a su autor(a) luego de la sustentación, no antes; es decir, después de múltiples amanecidas, presión emocional, desgaste cognitivo e inversión

económica, sacrificios que no tienen sentido o pierden su valor si no se finaliza el trabajo debido a que, para esta investigadora, los tesisistas no valoran las metas intermedias.

Por ello, Gheller (2008) deja en claro que además de sólidas aptitudes cognitivas y un fondo económico que lo respalde es necesario que el candidato desarrolle un sólido perfil emocional que lo ayude a pilotear el inevitable ataque de sentimientos negativos que vivirá durante el desarrollo de su tesis, hecho que se produce por la interacción de diversos factores como no saber desarrollar una investigación, falta de dinero, necesidad de laborar, problemas familiares y dilemas personales, entre otros. Siendo el factor principal en los ambientes de la EAP de Historia de la UNMSM, según los resultados de esta investigación, el aspecto socioeconómico.

Así, Tesista 4 relata que, como se mencionó anteriormente, la razón principal por la que abandonó el desarrollo de su trabajo de grado se debió a que no encontró motivación para sostener su estudio ya que lo sentía como “algo ajeno e impuesto”; es decir, en palabras de Casado (2019), no le encontró valor. Por ello, a partir de su experiencia la participante percibe que el factor diferencial para que el candidato llegue a finalizar su estudio, incluso más que lo económico, es el elemento motivacional. Sobre este punto dejó en claro que:

... también es importante el tiempo, el dinero, pero todo se reduce a las ganas y la convicción que uno tenga. Hay gente que la saca (la tesis) después de 20 años, en el tiempo que quiso, pero la sacó... obviamente lo laboral influye, pero, es lo personal, lo emotivo, todo lo que está relacionado con las convicciones personales lo que define todo.

Esto es consistente con lo manifestado por Valarino (2000), Rietveldt de Arteaga y Vera (2012), Gómez (2013) y Yarlequé (2019), quienes coinciden en señalar que la motivación será el motor que impulse al egresado a desarrollar su trabajo con constancia y dedicación hasta su sustentación; por el contrario, indican que, como le sucedió a Tesista 4, un egresado con baja o nula motivación hacia su tesis se rendirá ante los numerosos obstáculos que se le presentarán a lo largo de esta travesía académica.

Eso se debe, como se indicó anteriormente, a que el candidato al grado no le ha proporcionado valor a su estudio (Casado, 2019), por ello este autor recomienda que los egresados antes de empezar la tesis deben tener en cuenta por qué y para qué quieren sustentar su investigación. De esta manera, esas respuestas serán los pilares que sostendrán el avance constante del trabajo de grado y, por el contrario, no precisarlas

producirá el estancamiento de su producción, lo que llevará a que el grado de motivación con que se empezó el trabajo se reduzca poco a poco hasta convertirse en un obstáculo insuperable para el joven e inexperto investigador.

En ese contexto, Tesista 1 relata que el motor que mantiene viva a su tesis es conocer por lo que pasaron los judíos a su llegada a Lima.

Relacionado a ello dijo:

Muchos me dijeron has el curso (de licenciatura) pero ¡No!... porque es algo mío que yo quiero superar, ni siquiera es para probarle algo a los profesores o a los investigadores o al gremio, ¡No! Es más que nada una cuestión personal, es más por mí. Lo que pasa es que es un tema familiar ya que quiero conocer por lo que pasaron mis familiares en esa época.

Es decir, en su caso la razón de ser de su estudio conlleva una carga sentimental pues está relacionado a la historia de sus ancestros.

Además de la motivación, otro factor de orden emocional relacionado al TMT y recogido a través de las experiencias individuales de Tesista 5 y 7 es el aplazamiento injustificado de las labores concernientes al avance de la tesis que para este trabajo es definido como procrastinación.

De esta manera, el primero indica que “el después lo hago” se volvió una constante que trastocó todo su plan y se convirtió en una de las varias barreras que se le presentaron para obtener el título a través de la tesis. En esta línea, Tesista 7 declaró que en un punto del desarrollo de su tesis sintió una especie de lucha interna pues una parte de él era consciente que debía dedicarle tiempo a su estudio, pero, simultáneamente, la otra exigía usar ese tiempo para la realización de actividades improductivas y sin sentido que no sumaban al desarrollo de su labor académica.

Por ello siente que la mayor barrera para finalizar su tesis ha sido él mismo pues casi siempre cedía ante la segunda; es decir, dejaba de lado la labor que conlleva alto grado de concentración, esfuerzo y dedicación para decantarse por la salida más sencilla y sin complicaciones.

Al respecto, dijo:

... la mayor barrera he sido yo mismo porque a veces me daba flojera corregirla. Me acuerdo de que en 2019 comencé a tener cierto rechazo a la tesis. Había días que me decía voy a corregir, pero no lo

hacía, sentía rechazo, quería y no quería a pesar de que sabía que tenía que hacerlo. Entonces, siento como que hay una lucha interna, como que una parte quiere olvidarse de la tesis y otra te dice que debes de acabar.

Ello es congruente con la investigación de Vicuña Gallegos y Sarmiento (2021), quienes indican que a gran presencia de procrastinación académica más bajo es el nivel de estrés experimentado por una muestra de tesistas de psicología de una universidad peruana. Asimismo, Liftiana y Fakhruddiana (2019) afirman que esta conducta dilatoria es muy común y que los tesistas de una universidad privada de Indonesia la realizan sin darse cuenta de la causa con la intención de evitar el desgaste cognitivo, emocional y económico que conlleva la construcción del trabajo de grado.

Es decir, los procrastinadores, como Tesista 5 y Tesista 7, prefieren dedicar el tiempo exclusivo para investigar a labores que le producen placer momentáneo para evitar el estrés o la ansiedad que le producirán el complejo armado de la tesis, sin tener en cuenta, como afirman Murdiana, Ridfah y Nudhar (2020), que esa conducta dilatoria les dará placer en ese momento, pero derivará en cuadros agudos de estrés, ansiedad y depresión cuando se cumplan los plazos de entrega.

Para terminar, el último de los elementos relacionados a la esfera emocional, derivado de lo relatado por Tesista 6 y presente en la literatura, es el sentimiento de soledad o aislamiento que se produce debido a que en esta etapa el candidato al título desarrolla su investigación de manera solitaria debido a que, como afirma Spitzig (2020), el tesista va perdiendo el vínculo con sus compañeros, profesores, así como con la estructura del programa en su conjunto. Es decir, en palabras de este autor, se da un proceso de desestructuración que creará confusión en el novel investigador.

En este contexto, Tesista 6 relata que hubo momentos durante el desarrollo de su tesis en que experimentó sentimientos de soledad: “He tenido crisis económicas, cognitivas, personales... emocionales porque yo estaba un poco mal de salud y durante el desarrollo de la tesis me sentía solo contra el mundo. Así, tuve momentos que decía ya no puedo más...”. Al respecto, Ali y Kohum (2006) afirman que esa situación complica el trabajo de investigación porque el candidato no tiene con quien comparar sus avances o de consultar si su trabajo está yendo por el camino correcto, debido a la interacción insuficiente con su asesor. De hecho, esa circunstancia va a producir la aparición de sentimientos de resentimiento, pérdida y desconfianza.

Así, para estos académicos el sentimiento de aislamiento es experimentado regularmente entre los tesisistas de doctorado de las universidades de Estados Unidos, especialmente cuando se sienten abrumados y confundidos respecto a sus programas.

Todo ello es consistente con los estudios de Shin y col (2019), Hrischhorn (2012) y Caruth (2017) quienes aseguran que cuando la tesis pasa de ser un trabajo del curso de investigación a un estudio independiente unos de los obstáculos más comunes entre el candidato y su título es el sentimiento de aislamiento o soledad, aunque Jones y col (2019) asegura que esa emoción viene acompañada de un severo sentimiento de aprensión hacia la tesis que tendrán como saldo el abandono del trabajo o en el caso de Tesista 6 la dilatación exagerada de su tesis.

En ese contexto, Hrischhorn (2012) descubre en su investigación que los candidatos al título que no experimentan el sentimiento de soledad tienen 2.71 veces más chances para defender su tesis respecto a los que se sintieron aislados. Por esa razón, Caruth (2017) piensa que socializar la investigación con pares, docentes e incluso en congresos facilita su culminación debido a que socializarla ayudará para saber si la tesis va por buen camino o no.

d. “La tesis no tiene valor práctico”

Este hallazgo se encuentra escasamente en la literatura y está relacionado con el valor que le dan los egresados a la producción de la tesis. Es decir, todo lo que dejarían de recibir o de hacer por ver finalizada su investigación. En este marco, Tesista 2, 4, 6 y 7 perciben que los objetivos profesionales e incluso personales de la mayoría de los historiadores se encuentran distantes de la sustentación del trabajo de grado.

Así, Tesista 2 asegura que:

Luego está el interés por hacer la tesis, yo la verdad... veo que es muy poco el interés de mis compañeros por hacer la tesis. Por ejemplo, de mi base 2010 quienes apostamos por la tesis seremos unos 5 o 6, a lo mucho, de los cuarenta y tantos la mayoría... es que, no es que yo los juzgue, pero la mayoría se va más por lo práctico; es decir, conseguir trabajo, sacar la licenciatura por el curso y ya. Luego viene otra cosa y es así; o sea, se van por lo práctico y como ves este proceso de la tesis toma tiempo. Además, otros tienen otros intereses, en realidad, no sé, por ejemplo, muchos se dedican al archivo.

De la misma manera, Tesista 4 ha sido testigo que muchos de sus compañeros en vez de dedicarse a investigar emplean su tiempo para titularse sin tesis, estudiar contabilidad, administración o llevar ciertas maestrías como, por ejemplo, Gestión

Pública ya que esto significa empoderarse en su centro laboral y como reflexiona la participante nadie puede juzgarlos por eso.

Respecto a ello, declaró:

Lo segundo... tú dices para qué me sirve la tesis porque nos hablan de la investigación pero luego te das cuenta que lo más rápido es conseguir trabajo en archivo y a la larga dices para qué me va servir mi tesis... mejor estudio una maestría en gestión pública, estudio contabilidad, administración... así, tengo muchos amigos de mi base que han estudiado otra carrera para seguir ascendiendo porque finalmente se dieron cuenta que estudiaron historia, todo muy bonito, vamos a cambiar el mundo pero quiero seguir ganando plata y para eso deben estudiar otra carrera y se acabó, guardan con mucho cariño todo lo que es la historia y nadie puede juzgarlo por ello porque es su prioridad. A la larga siento que no hay un gran valor.

En esta línea, Abreu (2015) asegura que para muchos estudiantes la tesis es una labor absurda, sin valor ya que son testigos que raras veces salen de sus anaqueles para ser leídas. Así, esa afirmación es consistente con la experiencia de Tesista 5:

Personalmente prefiero consultar libros antes que tesis porque pienso que tienen más valor investigativo. Por ejemplo, hace unos meses fui a la biblioteca de una universidad de Puno y vi que las tesis estaban arrinconadas, llenas de polvo, olvidadas. Eso quiere decir que nadie las usa como referencia.

Por otro lado, Tesista 6 declara que los egresados pesan sus opciones: usar su tiempo para especializarse y seguir capitalizándose o dedicarlo a armar un trabajo complejo que demanda dinero, tiempo y que, a corto plazo, no deja nada a cambio.

En ese sentido aseguró que:

Producir una tesis es difícil, económicamente no tiene muchos réditos de manera directa. En cambio, dedicarse a la parte práctica de Historia que es el archivo sí, ya que es un trabajo bien remunerado con mucha demanda. De hecho, la idea de mis compañeros era egresar, llevar el curso de titulación, tener un trabajo y ya. Así, esta situación trae como consecuencia que muchos historiadores se dedican a la parte práctica y pocos a la investigación.

Al respecto, Tesista 7 considera que la elección no es difícil, teniendo en cuenta la procedencia socioeconómica de los historiadores, ya que por su experiencia en la UNMSM ha sido testigo que la mayoría estudia Historia, o se profesionaliza, no para investigar sino para conseguir trabajo y a partir de ese punto se especializan para afianzarse en sus espacios laborales, dejando de lado la investigación porque no suma, más bien resta.

Por esa razón Tesista 4 y 7 piensan que en algún momento durante el desarrollo de la investigación el candidato percibirá a la tesis como una carga muy pesada, difícil de controlar. En ese sentido, Tesista 7 relató:

Ahora no me motivan muchas cosas, yo solo quiero acabarla, sustentar y finalizar este proceso porque la tesis ya se vuelve algo pesado, algo fastidioso. En mi caso te puedo decir que ya estoy cansado; quiero terminar de corregirla, iniciar trámites y listo... dedicarme a otras cosas porque cada uno debe desarrollarse profesionalmente en la carrera.

Todo ello es consistente con la investigación de Murdiana, Ridfah y Nudhar (2020), quienes descubren que muchos de los participantes de su investigación perciben que realizar la tesis equivale a cargar por mucho tiempo una pesada mochila. Por esa razón, la mayoría de tesistas al sentirse abrumados por los retos que se producen durante el desarrollo de su investigación optarán por “abandonar el bulto” sin dar marcha atrás.

Además, otra de las razones que le restan valor a la tesis es que no lo piden como requisito laboral. En cambio, lo que sí piden es la licencia, el permiso que da el estado para desarrollar una actividad, por ello se han multiplicado los historiadores que se titulan sin tesis.

En esta línea, Tesista 3 declara que de su base hay entre 25 y 30 historiadores que se licenciaron por el curso, mientras que los que apuestan por la investigación no pasan de 5. Asimismo, Tesista 2 recuerda que uno de sus profesores de pregrado comentó en clase que para el año 2005 la EAP de Historia de la UNMSM no presenció sustentación de tesis alguna.

Esto coincide con el trabajo de Soto (2013), quien resalta que existe desinterés por parte de alumnos, docentes e incluso de la misma institución en la producción académica. Para el autor eso se debe a que las universidades en pregrado priorizan la docencia sobre la investigación. Eso se traduce en la pobre cantidad de licenciados por sustentación de tesis, situación que concuerda con lo expresado por los participantes y con el trabajo de Casado (2019) quien piensa que la mayoría de los egresados ven a la tesis como un trabajo innecesario, burocrático y de escaso valor práctico.

Por ello, Tesista 4 percibe que la mayoría de los historiadores abandonan su investigación porque no les suma y si no suma no tiene sentido seguir sosteniéndola. En ese sentido, la tesista relató:

He conocido gente que tiene el 50% listo y simplemente lo deja porque no le suma nada. Ni en el sentido monetario ni en el emocional; es decir, no hay motivación intrínseca ni extrínseca de ningún lado. A veces suena feo que te digan pragmático o utilitarista, pero es eso; o sea, si ese sacrificio no va a sumar no vale la pena.

Incluso lo ven como un obstáculo de crecimiento personal ya que tienen que decidir en desarrollar la tesis o seguir creciendo profesionalmente.

Por esa razón la participante piensa que:

... la tesis se convierte en un obstáculo, para algunos en un problema, en un trauma para otros... al final es eso, vas postergando porque no encuentras que sume. Otra cosa sería si te dicen oye haz tu tesis y te doy tu chamba para que investigues sobre ese tema, te vayas de viaje por todos lados, pero no es así.

De este modo, lo relatado por los entrevistados deja en claro que existe una relación entre el nivel socioeconómico de los tesistas sanmarquinos de la carrera de Historia y el trabajo de grado, ya que las urgencias económicas hacen ver a la tesis como una labor innecesaria.

Por esa razón prefieren dejar de lado a la investigación y optan por estudiar otra carrera o maestría relacionado a su trabajo para asegurar un puesto laboral.

Para explicar esa situación vale mencionar lo declarado por Tesista 7:

Pienso que la gente ingresa a la carrera de Historia, pero no para desarrollarse como investigador, sino que lo hace para conseguir trabajo, es decir, para ganar dinero. A partir de ahí buscan especializarse en lo que laboran para afianzarse en su trabajo. Por ejemplo, hay muchos que se dedican a los archivos e incluso ya son nombrados; entonces, sienten que es más ventajoso llevar diplomados de Gestión o cursos de administración de archivos en la Escuela Nacional de Archivos antes que desarrollar la tesis. El problema es que no le dan mucha importancia al desarrollo de la tesis porque para conseguir trabajo no te piden ese requisito, pero sí te piden el título por eso hay muchos que se titulan sin sustentar la tesis.

e. Factores circunstanciales

Estas situaciones impensadas, no calculadas o inesperadas están presentes en la literatura, así como también en lo relatado por dos entrevistados. Sin embargo, no todos los hallazgos de este estudio coinciden con el estado del arte, eso se debe a la gran variedad de circunstancias que se le presentan a los candidatos al título durante el armado de su trabajo y que por mínimas que sean tienen la capacidad de retrasar e incluso bloquear la finalización de la tesis.

De esta manera, Tesista 6 refiere que la distancia entre su trabajo y los repositorios donde obtenía información se convirtió en uno de los varios obstáculos que dilataron la sustentación de su tesis. A esta situación el candidato suma al tráfico limeño ya que cuando por fin llegaba al archivo, luego de 2 horas de viaje, este estaba a punto de cerrar.

En ese sentido, declaró que:

Por ejemplo, la materia prima para la investigación son las fuentes primarias y eso se encuentra en los repositorios y me pasaba que a veces tenía que trabajar en un colegio por Pro, en Los Olivos, y era muy complicado ir de ese lugar a la Biblioteca Nacional del Perú porque son más de 2 horas de viaje... entonces yo salía a las 4 pm, llegaba después de las 6 pm y me quedaba poco tiempo para buscar información. Así, yo he egresado el 2016 y recién voy a sustentar (2022) ya que el trabajo se te cruza.

En este caso, el trabajo de Domínguez (2006) coincide con el factor distancia; sin embargo, no se encontró otro estudio que referencie al tráfico como un factor relacionado al TMT.

Otro de los casos circunstanciales presentes en esta muestra es el de Tesista 3 quien considera que abandonó su primer plan de tesis debido a que consiguió trabajo en otra localidad que la alejó del repositorio que conserva los insumos, las fuentes de primera mano para su investigación. Al respecto relató:

Después de armar el plan de tesis ya no continué con la investigación porque por cuestiones de trabajo me trasladé a Lima y dejé de hacer prácticas en la zona del norte chico, eso significaba que ya no tenía acceso a la información, a las fuentes.

Ese relato es consistente con la investigación de Hrishhorn (2012), quien demuestra cuantitativamente que cuando se le presenta a los tesisistas una ventajosa oferta laboral dejarán de lado su investigación. De la misma manera, Aldana (2023) asegura que para los candidatos al título de licenciatura de la Universidad Católica de Argentina, trabajar en su campo profesional se presenta como el primero de tres factores para que no cumplan con los plazos de entrega de sus investigaciones, siendo los dos restantes los problemas familiares o personales y la falta de motivación, como Tesista 4.

Asimismo, la propia Tesista 3 refiere que dejó de trabajar en su segundo proyecto de tesis debido a que necesitaba titularse, urgentemente, para mejorar laboral y económicamente, esa circunstancia la obligó a licenciarse de la manera más rápida y práctica; es decir, a través del curso de titulación, dejando de lado el sueño de la tesis.

Empecé a trabajar, dedicarme a otros temas y ya no vi como una necesidad el tener que escribir la tesis. Además, en los espacios donde me desarrollaba laboralmente no era suficiente con ser bachiller ya que te podrían promocionar a otro cargo o lograr una mejora económica con la licenciatura así que opté por el curso de titulación.

De este modo, la experiencia de Tesista 3 se complementa con el trabajo de Rauf (2016) así como el de Aiquipa y col. (2018), pero, sobre todo, con el estudio de la Argentina Hrisshorn (2012) ya que la mencionada investigadora descubre que hay relación entre el aumento salarial y el síndrome de Todos menos Tesis. En esa línea, asegura que 11 tesis, participantes de su estudio, aumentaron su sueldo después de terminar los cursos, pero solo 1 logró defender su tesis. Es decir, mejorar económicamente se presenta como un factor obstaculizador entre el candidato y la defensa de su tesis.

3.1.2. Factores externos

En esta sección se presentarán los factores externos que por definición son los que se encuentran fuera del control de los candidatos al título; no obstante, afectan el normal desarrollo de su trabajo de grado. En este contexto, tanto Tesista 1 como Tesista 4 consideran que la pobre didáctica de los docentes, sobre todo de los cursos de investigación, complicaron el desarrollo de su tesis. Por su parte, Tesista 6 percibe que el diseño curricular, lejos de ayudarlo, dificultó la construcción de su estudio pues los contenidos desarrollados en las aulas no lo ayudaron a comprender el proceso de tesis.

a. Factores institucionales

Respecto a los factores institucionales se presentará en primer lugar el factor docente y luego el aspecto curricular. De esta manera, tanto Tesista 1 como Tesista 4, a la luz de los años, aseguran que los profesores de los cursos de Seminario de Investigación no estaban preparados para adiestrar a sus pupilos en las artes investigativas. Es decir, ambas historiadoras sienten que los conocimientos esparcidos en las aulas fueron insuficientes y se manifestaron a la hora del armado de sus respectivas tesis; es decir, cuando su tesis paso de ser un trabajo del curso de Seminario de Investigación a un estudio independiente. De hecho, la primera tuvo problemas durante todo el proceso, mientras que la segunda no logró aterrizar un tema de investigación original que la mantuviera motivada hasta la sustentación.

Por esta razón, Tesista 4 percibe que muchos de los profesores carecen de las herramientas didácticas básicas para guiar a sus alumnos, incluso, en temas tan primarios como distinguir el tema de tesis del problema de investigación. Es decir, para esta participante muchos de los catedráticos, a pesar de contar con el crédito que le otorgan sus estudios historiográficos publicados, carecen de un método, de una estrategia didáctica que permita transmitir esos conocimientos a los noveles investigadores.

Así, para la entrevistada, lo dramático es que los profesores tienen un discurso pro investigación, en el que enfatizan su carácter formativo; sin embargo, no indican exactamente cómo se debe armar ese tipo de trabajos.

Relacionado a ello, dijo:

En suma, fueron temas personales los que frenaron la finalización de mi tesis, pero también hubo aspectos externos debido a que muchos de los profesores no tienen las herramientas para llegar a los estudiantes; es decir, carecen de una estrategia didáctica que, por ejemplo, permita que el tema de tesis que le gusta y motiva al estudiante lo convierta en un problema y lo vaya desarrollando. Eso por lado del docente porque básicamente te repiten, te forman para que investigues, pero no te dicen exactamente cómo se tiene que hacer... te dicen mira mi investigación, pero no hay una didáctica que te explique cuáles son todos esos pasos. Ellos tienen su forma de investigar y seguro que les funciona, pero no tienen las herramientas para llegar al alumno.

Incluso, revela que algunos de los cursos, en los que supuestamente los alumnos debían familiarizarse con el trabajo de tesis, se podrían sintetizar así: “agarra tu cuaderno, vete al archivo y rellena tus fichas”.

Por su parte, Tesista 1 siente que el lento avance de su estudio está relacionado a su incapacidad para abordar una labor tan densa como la tesis, siendo la raíz de esa situación, según su análisis, la pobre metodología desplegada por sus profesores de los cursos de investigación que en la práctica le complicó el armado de su máximo trabajo de grado.

De este modo, para la entrevistada esa deficiencia se debe a que, por un lado, muchos de ellos ni siquiera habían sustentado su tesis y, por el otro, los que sí lo habían hecho carecían del método apropiado para hacer digerible esa información a sus alumnos.

Al respecto, declaró:

Presente mi proyecto muchos años después de haber egresado debido a que no encontré profesores que me indicaran como debía enrumbar una tesis. De hecho, tenía referencias de diferentes

profesores, pero, lo puedo decir tranquilamente, muchos de ellos no habían sustentado el trabajo de tesis y los que sí lo habían hecho... la verdad es que su metodología era un poco densa para los alumnos que estábamos a la deriva y ese problema no sólo fue mío, sino que afectó a toda mi base.

Por esa razón, siento que perdió mucho tiempo para enrumbar su tesis porque los alcances hechos por sus profesores en materia investigativa eran bastante engorrosos para alumnos que se encontraban, académicamente hablando, sin rumbo y esa información en vez de ayudar a los estudiantes los confundía más.

De esta manera, esas declaraciones coinciden con el trabajo del costarricense Soto (2013), quien afirma que las universidades latinoamericanas no forman profesionales con las capacidades suficientes para desarrollar un estudio de la envergadura de la tesis debido a que sus docentes carecen de habilidades didácticas, concluyendo que esa situación se traduce en la mínima producción de tesis. Asimismo, Valarino (2000) asegura que de la mayoría de las universidades venezolanas egresan profesionales con mínimas competencias investigativas.

Eso se debe, como se mencionó antes, a que la prioridad del pregrado no es la producción de investigaciones sino la formación de profesionales que se enganchen al mercado laboral (Torrice, 2009).

Esta afirmación coincide con el testimonio de Tesista 1, quien declaró que recién en la maestría de Historia comprendió cómo elaborar el trabajo de tesis, debido a que, según su percepción, los docentes de posgrado son especialistas; es decir, tienen otro nivel académico. Además, su diseño curricular está direccionado a la investigación, situación que sobre el papel se debería dar en pregrado, pero los hechos indican lo contrario.

En suma, ambas participantes consideran que en la EAP de Historia hay docentes con experiencia investigativa pero el problema radica en que carecen de habilidades didácticas para trasladar sus conocimientos a los noveles investigadores. A eso se suma, según la investigación de San Martín García (2016) aplicada en la carrera de veterinaria de la UNMSM, el desinterés de los docentes por impulsar la formación de investigadores, situación que se refleja en su negativa para participar como asesores de tesis o como miembros del jurado.

De esta manera, todo lo expuesto anteriormente va de la mano con los trabajos de Soto (2013), Gaffner y Wilson (2015), Paredes (2016) y lo declarado por Tesista 6 acerca de que la pobre y desfasada didáctica de los docentes no suma para la producción

académica debido a que los contenidos esparcidos en las aulas son insuficientes para formar historiadores con competencias investigativas.

Por esa razón este candidato piensa que:

Debería haber un cambio generacional en la plana docente. Es decir, cambiar a los actuales profesores que desarrollan en las aulas una didáctica desfasada por profesores más jóvenes que vienen de realizar estudios en universidades peruanas y del extranjero porque ellos tienen las nuevas tendencias historiográficas.

En ese contexto, Valarino (2011) precisa que los programas deben asegurarse, a través de un plan, que los docentes de los cursos de seminario de investigación posean una didáctica eficiente, tengan publicaciones y que, además, se dediquen a la tarea de desarrollar las competencias investigativas en sus alumnos de manera responsable. Situación que, según las declaraciones de los participantes, no se desarrollaba en la escuela de Historia de la UNMSM.

Por otro lado, además de las limitaciones docentes se presenta el factor curricular que, junto al anterior, están ligados a los elementos que se encuentran bajo el control de la universidad, siendo estos, entre otros, el diseño del programa, la estructura de la plana docente, así como el sistema de becas y de bibliotecas (Wao & Onwuegbuzie, 2014). Componentes cuya razón de ser es ayudar a los estudiantes a alcanzar sus objetivos académicos pero que, en el papel, muchas veces, juegan en contra para que los egresados, por ejemplo, no logren obtener su título a través de la sustentación de la tesis.

Así, Tesista 6 considera que además de los asuntos monetarios, cognitivos, emocionales y circunstanciales que trabaron el avance de su tesis también se suma el diseño curricular vigente en la escuela de Historia de la UNMSM durante su etapa de estudiante debido a que, según su percepción, la estructura curricular del 2009 no lo motivó a investigar, sino que, por el contrario, lo confundió, a pesar de que, reflexiona, había cursos especializados en la investigación.

Sin embargo, piensa que la base de ese desconcierto fue la desconexión existente entre los cursos y los contenidos desarrollados por los profesores, pues, según su experiencia, cada uno dictaba a su manera; es decir, sentía que no había una idea estándar y que reinaba la descoordinación, circunstancia poco amigable para los tesisistas debido a que en vez de direccionarlos la estructura de esas asignaturas le generaba dudas que se

traducía en la incapacidad de comprender el proceso de tesis, pues esa situación lo hacía percibir a la construcción del estudio como una tarea tediosa e inmanejable.

En esta línea, uno de los pocos trabajos que toca la estructura curricular es el de Soto (2013) quien opina que aquella no está organizada para favorecer el desarrollo de herramientas investigativas en los candidatos. Por ello, tiene claro que dotar a los currículos de una fuerte cultura investigativa desde los primeros ciclos, a través de un nuevo enfoque a la metodología, favorecería la producción intelectual en los pregrados universitarios.

De la misma manera, Valarino (2011) percibe, a través de sus investigaciones en algunas universidades venezolanas, que el diseño curricular se encuentra asociado al TMT ya que su estructura tradicional no fortalece el desarrollo de las competencias necesarias para que el egresado pueda construir su trabajo de grado.

Así, para esta investigadora los cursos no solo deben desarrollar aptitudes cognitivas como la redacción, el análisis o síntesis de textos, sino que también deben fortalecer la parte emocional del estudiante como la perseverancia, la disciplina y la organización, elementos indispensables para la correcta construcción de la tesis; sin embargo, son obviados por los diseños curriculares tradicionales. No obstante, esos valores son bastante apreciados en los currículos basados en los enfoques por competencias.

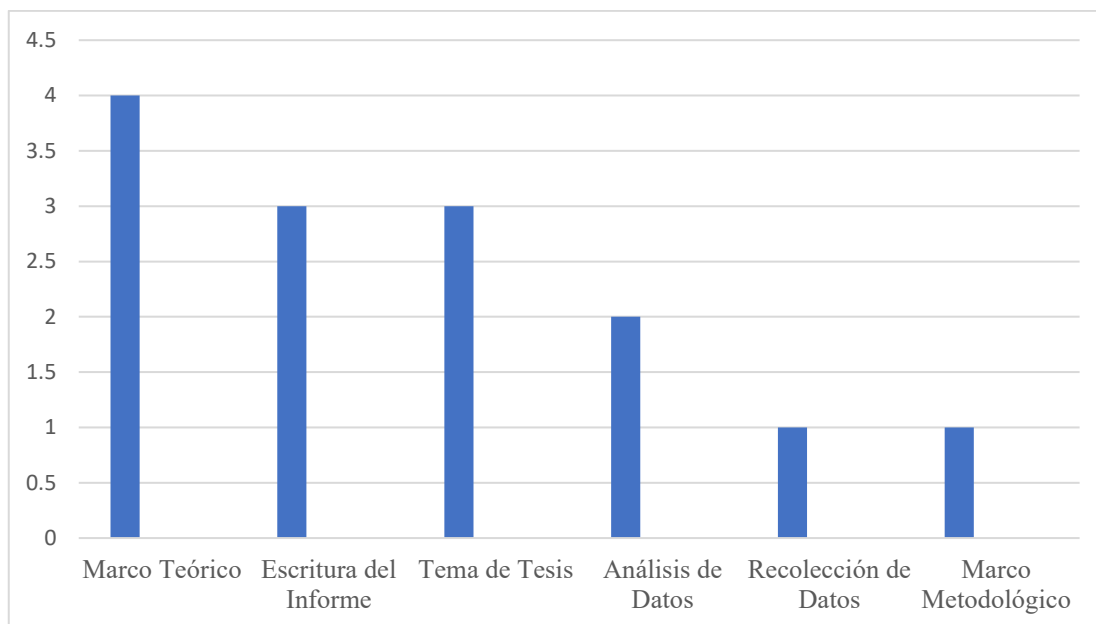
Por su parte, García (2019), luego de aplicar su investigación en la carrera de derecho de una universidad venezolana, concluye que si la intención es formar profesionales investigadores se deben diseñar currículos cuyo núcleo sea la investigación; es decir, que la investigación sea transversal al currículo y que se desarrolle desde el primer semestre; además, en su plana docente no deben faltar profesores que cuenten con las herramientas metodológicas necesarias para formar profesionales con competencias investigativas.

3.2. ¿Cuál es la etapa más complicada en el desarrollo de la tesis?

El análisis de los discursos de los participantes arrojó el resultado que se presenta en el siguiente gráfico.

Figura N°1

Nudos críticos en la elaboración de la tesis



Fuente: elaboración propia

3.2.1. Marco teórico

Tal como indica el gráfico la etapa más complicada dentro del desarrollo de la tesis, según la experiencia de 4 tesistas, es el armado del Marco Teórico. Así, Tesista 1, 3, 4 y 5 convienen en considerar a esta fase como trabajosa y compleja, debido a que para construirla de manera sólida se requiere, además de inversión de tiempo, un gran esfuerzo cognitivo para, de acuerdo con Tesista 5: "... precisar, fundamentar, comprender y enganchar los conceptos con los objetivos del trabajo. Esto implica, buscar, leer, analizar y sintetizar diversas investigaciones", incluso, como resalta Tesista 4, "de diferentes especialidades".

Particularmente, esta candidata recuerda que tuvo que apoyarse en conceptos propios de la teología y la antropología cultural para encontrar los términos precisos para sostener su estudio. Relacionado a ello declaró:

Siento que lo más complicado es desarrollar el marco teórico porque yo investigaba acerca de todo lo que es el culto a la Inmaculada Concepción. Para ello debía analizar sermones y para esa labor; es decir, para poder comprender esos discursos debía tomar teorías de otras especialidades como la teología y la antropología cultural porque debes tener en claro los conceptos con los que vas a trabajar, para ello debes leer bastante a diversos autores para que así tengas bien claro cuáles son tus conceptos.

Conceptos que, según la experiencia de Tesista 1, deben ser flexibles y precisos. En esa línea relata que:

Armar el marco teórico me demoró como un año porque tenía que buscar uno que fuera lo suficientemente flexible para que encaje con las fuentes porque la realidad en las fuentes es una cosa y el marco teórico es otra; o sea, si el marco teórico no es flexible no vas a poder explicar esos fenómenos y uno se da cuenta en el camino. Además, tuve que evitar los debates teóricos sobre la palabra, por ejemplo, antisemitismo ya que hay mucha información para ello. Así, para algunos autores significa una cosa mientras que para otros...prácticamente toda acción de cualquier tipo era antisemitismo. Entonces ¿cómo hacer para ir al término medio? eso fue difícil.

De la misma manera, Tesista 5 reconoce que también se trabó en esta etapa porque al igual que las anteriores participantes no le fue sencillo precisar los conceptos exactos, además, una vez precisados la tarea no acaba ya que se debe invertir más tiempo para comprenderlos cabalmente. En ese sentido el participante confesó:

Me trabé en la formulación del marco teórico ya que los conceptos tienen que ser exactos. Por ejemplo, si mi tema es la informalidad en el Perú colonial debe fijarse así porque si luego escribo Perú virreinal no es lo mismo, es otro enfoque que altera el aspecto metodológico y el teórico y dices por algo debe ser y debes fundamentarlo. Además, para llegar a las definiciones conceptuales y, sobre todo, poder comprenderlas cabalmente se debe leer a uno y otro autor de diversas disciplinas; es decir, se debe investigar bastante.

Así, esta situación se agrava debido a que, según la experiencia de Tesista 3, los candidatos carecen de acompañamiento académico que simplificaría el desarrollo de la investigación. En ese sentido la participante declaró:

La otra etapa que también me costó fue el marco teórico porque hay mucha bibliografía, pero nadie te dice cuál será la postura que podría acomodarse a tu tema de investigación. Tampoco nadie te dice, por ejemplo, si te metes a "A" ya no puedes trabajar con "B" y dejas "C", entonces esa fase me ha tomado tiempo, el desamarrar el tema del marco teórico entre los antecedentes de la investigación y los conceptos que yo voy a trabajar.

En síntesis, para este grupo de candidatos al título la complejidad radica en que para realizar una seria revisión del estado del arte y elegir los conceptos precisos es necesario que el tesista realice, como indica Ochoa (2011), intrincados procesos de pensamiento que incluyen diversas labores como pericia para trabajar con diferentes fuentes, además de leer, analizar y sintetizar obras de varios autores de varias disciplinas en varios idiomas. Asimismo, se debe estructurar la data recolectada y clasificarla en importante o innecesaria para finalmente incorporar nuevas ideas, autores y artículos de

investigación que servirán de eje para el correcto desarrollo de la tesis. Es decir, para construir un marco teórico sólido, que sea capaz de sostener la investigación, es necesario que el estudiante realice diversos procesos que exigen un gran estándar de competencias cognitivas durante un periodo de tiempo, que según lo declarado por Tesista 1 puede demorar un año.

De la misma manera, algunos de los participantes del trabajo de Ochoa (2011), aplicado a una maestría colombiana, consideran a esta fase como la más complicada porque es laboriosa. Así, uno de los entrevistados relató que elaborar el estado del arte es complicado porque de ningún modo se trata de realizar simples resúmenes de lo que se lee. Además, piensa que para construir una revisión de la literatura respetable se debe consultar, como mínimo, 250 referencias.

En esa misma línea, otro tesista declaró que, para desarrollar un marco teórico razonable, identificar los conceptos que serán la base del estudio, expresar lo que enuncian los teóricos, sin caer en plagio, entre otras labores, se debe invertir tiempo y esfuerzo cognitivo. No obstante, los asesores de tesis entrevistados para ese mismo trabajo ven algo más ya que perciben que los obstáculos que se le presentan a los tesistas para armar esta etapa están más relacionados con las mínimas competencias investigativas con las que cuentan sus alumnos.

Así, uno de los docentes relata que la mayoría de los tesistas piensa que lo significativo es la cantidad de hojas escritas; es decir, según su experiencia, los tesistas perciben que un buen marco teórico debe estar armado por una batería de información sin tener en cuenta que mucho de lo que escriben no lo usarán para desarrollar su tesis, situación inapropiada para el desarrollo de un trabajo científico ya que, como indican los manuales de metodología, la ciencia es económica en cuanto a contenido.

Otra de las falencias observadas por el docente y que estira la finalización de esta etapa se debe a que muchos de los alumnos recurren a las fuentes para completar las definiciones conceptuales obviando que es imposible que la transcripción literal conforme el marco teórico, según su percepción, eso se da porque los candidatos al título no pueden plasmar sus ideas en el papel. Asimismo, otro director de tesis indica que muchos tesistas arman su marco teórico con diversos conceptos y múltiples citas, pero entre esa maraña de información no hay coherencia ni tampoco conexión. Asimismo, señala que existe una

minoría que no entiende lo que lee, situación que producirá un marco frágil incapaz de sostener la investigación.

En suma, el estado del arte presenta dos diferentes puntos de vista relacionados a las dificultades para armar el marco teórico. Así, mientras los estudiantes señalan que esta fase es complicada por lo trabajoso de su elaboración, los asesores de tesis indican que la mayor traba se da porque los tesistas no saben cómo trabajar la información acumulada para que dé como resultado un sólido marco teórico.

Por el contrario, la muestra del trabajo de Rivero (2020), conformada por tesistas de pre y posgrado de Educación de una universidad privada limeña, afirma que una de las partes más sencilla de todo el proceso de tesis es la construcción conceptual del marco teórico.

Etapas que es considerada por uno de los entrevistados como laboriosa pero sencilla. Indicando que su desarrollo se facilitó debido a los cursos de redacción de los primeros ciclos pues tenía claro como redactar y fundamentar sus ideas. Por otro lado, en lo que sí coinciden los entrevistados de Rivero (2020) con la muestra de esta tesis es que se trata de una fase que demanda tiempo para su construcción debido a que para convertir información suelta y desarticulada en conocimiento científico se necesita trabajarla con rigor académico, situación que no se da de un momento a otro, sino que se va transformando gradualmente hasta llegar al producto final.

3.2.2. Redacción del informe

Otra de las fases que destaca por lo intrincado de su desarrollo, según la percepción de Tesista 1, 2 y 7, y que además tiene presencia en la literatura es la redacción del informe final o, en el caso de los sanmarquinos, la escritura del borrador de la tesis. De este modo, para entender esta secuencia hay que tener en cuenta que muchos de los asesores exigen como condición a sus dirigidos presentarle totalmente finalizado el borrador de su tesis para empezar la retroalimentación.

En ese contexto, Tesista 2 confesó que:

...hay otros profesores, como mi asesora, que su postura es... una vez que tengas toda la tesis completa se la haces llegar para que recién la revise. Entonces... digamos que esa es la característica de la profesora y ella siempre me lo ha dicho y ya pues yo he respetado eso y por eso estoy construyendo un borrador para que cuando lo tenga listo lo lea y me de las correcciones en general.

Dicho esto, y retomando al tema que ocupa a esta sección vale mencionar lo declarado por Tesista 7, quien coincide con las declaraciones de 2 participantes de la investigación de Ochoa (2011) ya que, a través de su experiencia, asegura que todas las etapas que comprenden la construcción de la tesis son complicadas.

Esta situación se entiende si se tiene en cuenta que el participante, según su propio relato, no había desarrollado el hábito de la lectura en pregrado, detalle imprescindible para realizar una tesis ya que esa labor demanda, entre otras actividades, entender textos escritos por especialistas para un público académico.

En ese sentido, el participante dijo:

... considero que sustentarla sería como un logro personal y académico porque siendo sincero no tengo buen capital cultural. Por ejemplo, te puedo decir que recién leí mi primer libro en la universidad que fue Introducción a la Historia de Marck Block.

Sin embargo, ese hecho no representa un patrón porque en la investigación de Hrishhorn (2012) 23 personas (8%) del grupo que logró sustentar su tesis declararon que todas las fases de la tesis fueron sencillas de superar. Información que contrasta con esta investigación y la de Ochoa (2011) debido a que todos los participantes de ambos trabajos nombran 2 o más etapas como las más complicadas.

Por otro lado, Tesista 7 asegura que redactar el informe final fue la etapa que más problemas le dio debido a que no había desarrollado las competencias necesarias en escritura académica, capacidad que solo se fortalece, como se indica en el marco teórico de este trabajo, con entrenamiento previo.

Respecto a ello declaró:

En todas las etapas he tenido problemas, pero siento que lo más complicado ha sido escribir mi borrador... la redacción. Más que todo sería por la falta de práctica debido a que en la universidad muy pocos profesores han pedido monografías o ensayos que supuestamente son la manera de entrenar al alumno para el campo intelectual. Por esa razón pienso que la redacción es una deficiencia en el desarrollo profesional dentro de la escuela de Historia.

En consecuencia, ese candidato piensa que el déficit en la redacción científica de los tesisas sanmarquinos, en general, se debe a las mínimas oportunidades que tuvieron en pregrado para entrenar la creación escrita.

En esa línea, asegura que son pocos los profesores que exigen trabajos como monografías, ensayos o informes que podrían servir para adiestrar a los estudiantes en la producción académica. Eso coincide con el trabajo de Hrishhorn (2012) quien luego de analizar las encuestas de su estudio revela que la mayor dificultad para su muestra a la hora de redactar ha sido, en primer lugar, las deficiencias en escritura académica que dificulta al novel investigador plasmar lo que piensan en el papel. Mientras que la segunda es la falta de entrenamiento previo seguido de la ausencia de acompañamiento.

En este contexto, Tesista 1 afirma que la situación se complica cuando el candidato es perfeccionista, como es su caso, porque en cada lectura quiere hacer cambios por más pequeños que estos sean; es decir, según su experiencia, el egresado no decide ponerle punto final a su trabajo, sino que advierte que siempre hay algo por mejorar.

Por esa razón, Tesista 2 asegura que cerrar esa etapa toma tiempo. De este modo, revela que invirtió 6 meses en terminar de corregir su primer borrador. Al respecto declaró:

Ahora me está pareciendo muy complicado la corrección de este primer borrador que tengo. Cuando hablo de corrección hablo de corrección de estilo, de párrafos y también de contenidos. Lo que pasa es que yo había buscado consejos de cómo escribir y me acuerdo de que la profesora nos decía escriban, lo que te salga, pero escribe y lo puse en práctica y me salió una cosa bien rara. Pero, lo terminé.... ese borrador lo habré hecho en 6 meses.

No obstante, ese problema no es exclusividad de las universidades peruanas ni tampoco de la UNMSM ya que Hrishhorn (2012) descubrió, para el contexto argentino, que 79 (27%) de 290 personas que lograron sustentar su tesis mencionan a la etapa de la redacción como la más difícil de superar. Mientras que el 30% del grupo de los TMT opina lo mismo. Además, el 15.6% de este último grupo relató que la causa del abandono de su investigación fue el resultado de no superar la fase en cuestión, después de la elaboración del proyecto (35%) y la recolección de datos (20%).

De la misma manera, tanto los tesistas como los asesores de tesis entrevistados para el trabajo de Ochoa (2011) consideran a esta etapa como crítica, debido, según la percepción de los directores de tesis y coincidiendo con Tesista 7, a las escasas competencias en escritura académica de los candidatos que se traducen en deficiencias sintácticas, ortográficas y de coherencia entre los párrafos, entre otros.

En síntesis, es posible asegurar que Tesista 3 se complicó debido a sus mínimas competencias redactoras. Por su parte, Tesista 1 coincide con Abreu (2015) quien afirma que muchas veces el carácter perfeccionista de los candidatos dilata exageradamente la finalización de la tesis debido a que perciben que siempre hay algo por mejorar. Finalmente, Tesista 2 es consciente de que la falta de experiencias redactoras previas le jugó en contra para escribir su informe final.

Todas esas dificultades se hubieran atenuado con entrenamiento previo; no obstante, Según Ochoa (2011), ese entrenamiento es obviado por muchas de las casas de estudios superiores debido a que estas instituciones asumen que escribir es un ejercicio que los egresados dominan y no una habilidad que puede ir mejorando a través de la práctica.

3.2.3. Elección del tema de tesis

Uno de los puntos en el que coinciden la información analizada para este estudio y el estado del arte es que tanto los entrevistados como los teóricos consideran a la elección del tema de tesis como un punto vital, la piedra de toque para toda investigación. En ese sentido Ordoñez (2015) asegura en su tesis doctoral que titulados, asesores y coordinadores de un posgrado mexicano perciben que resolver el tema de tesis rápidamente facilita el término del estudio. De la misma manera, Ochoa (2011) precisa que el estudiante que llega con una pregunta que ha nacido de sus elucubraciones tiene chances reales de sustentar su estudio. Sin embargo, son pocos los que llegan a ese estado.

Por ello, Arbaiza (2014), declara que no solo se trata del inicio de todo trabajo de investigación, sino que también es la fase más importante. Eso se debe a que, según Tesista 2, "... sin definirlo no se puede avanzar; es decir, se estanca el estudio". Por su parte, Tesista 3 afirma que: "... si el tema está bien definido marca el camino, la ruta para desarrollar el trabajo de grado hasta su finalización". En esa línea, Tesista 5 está convencido de que si el candidato al título ha logrado aterrizar el tema de tesis correctamente las demás fases caerán por su propio peso. Es decir, según la percepción de 3 entrevistados y los descubrimientos de algunos investigadores definir rápidamente la elección del tema de tesis direcciona al joven investigador hacia la rápida finalización de la tesis y viceversa.

Respecto a la pregunta que ocupa a esta sección los Tesistas 2, 3 y 5 consideran a la elección del tema de tesis como una de las fases más engorrosas durante el proceso

investigativo. Eso coincide con los trabajos de diversos teóricos como Arbaiza (2014), Casado (2019), Zafra-Tanaka y Castillo (2016), entre otros, quienes aseguran que para sus entrevistados la correcta elección del tema de tesis es la barrera más compleja de superar.

Eso se debe a que, según Arbaiza (2014), para seleccionar un tema original, breve y viable se debe invertir mucho tiempo en lecturas, reflexión y diálogos con expertos en el tema. Es decir, el tema de tesis definitivo se va construyendo poco a poco.

En este contexto, Tesista 2 sostiene que su tema de investigación no llegó automáticamente, sino que, en su caso, se fue armando, puliendo, afinando y transformando paso a paso, gradualmente, hasta que logró aterrizarlo.

Respecto a ello, declaró:

Al inicio lo único claro que tenía es que quería desarrollar algo referente a Huánuco. Para eso me centré en algo muy general como la evangelización de los indígenas; así, tenía la idea de trabajar la doctrina de indios y las relaciones que se daban en esa doctrina, pero luego me puse a leer más cosas, ayudada de mi marco teórico, y lo planteé como una especie de negociación indígena en Chavín de Parí en la segunda mitad del siglo XVII. Digamos que mi tema de tesis ha nacido en los archivos.

Luego, continuó:

Así, cuando me puse a revisar la documentación de toda la zona de Huánuco había de diferentes lugares, pero me llamó mucho la atención que en 1654 en esta doctrina de indios había un grupo que empezó a denunciar a su doctrinero y eso es algo muy común en esa época, pero a este doctrinero yo lo encuentro en la misma doctrina 50 años después y me llamó la atención que él permanezca tanto tiempo si hay como 2 juicios bien grandes, bien documentados contra él. Entonces me puse a averiguar... a investigar y de ahí nació el tema de negociación, leyendo más cosas, contrastando varias fuentes salió el tema de negociación.

Asimismo, Tesista 5 declara que lo más difícil para definir su tema fue delimitarlo; es decir, enfocarlo en un determinado periodo histórico, eso significa que para llegar a ese punto debe tener claro por qué va a estudiar ese espacio y tiempo. Sin embargo, comprender ese proceso no fue sencillo. En ese sentido, piensa que la situación se complicó porque al profundizar acerca de su tema fue acumulando demasiada data, hecho que le jugó en contra ya que convirtió la elección en una labor inmanejable al no saber cómo delimitarla, dónde cortarla, qué proceso histórico estudiar.

Relacionado a ese punto Tesista 5 dijo:

Precisar el tema de investigación es lo más complicado. Yo he conversado con muchos tesisistas, docentes, jurado de tesis y la mayoría me ha dicho que los alumnos cuando inician una investigación de tesis o cualquier investigación primero lo hacen genérico ... ¡Graaaande! Como si quisieran descubrir la pólvora, no tienen un límite, algo específico y tienen que delimitar una época, un lugar o algo que llame la atención, que tenga preponderancia para el investigador.

Luego, continuó:

Ahí está el detalle porque si uno da ese primer paso y sabe enfocarse lo demás es por añadidura; es decir, se puede hacer fácilmente, pero primero es delimitar el tema que es lo más valioso porque, por ejemplo, si estudias la prensa, en el camino vas investigando y sale otra idea... piensas que lo mejor sería combinar la prensa de Lima con la arequipeña o, también, del siglo XIX con el XX o sea en el camino te salen más temas, amplías y al final no sabes qué hacer, cuándo acabar, dónde cortar.

Finalmente, remató:

Entonces, la delimitación de un tema es fundamental y yo creo que ahí se complican muchos, eso también me paso a mí... la amplitud; yo, por ejemplo, mi tema era la informalidad, pero la informalidad de ¿qué época?, ¿qué personajes?... y poco a poco llegué a la época colonial, pero ¿qué parte de la colonia?, pero ¿quiénes son los informales de esa época? y empecé así, hasta que llegué a mi tema definitivo.

Esto va de la mano con lo declarado por uno de los asesores de tesis entrevistados para el trabajo de Ochoa (2011), quien asegura que precisar el tema y acotarlo significa haber resuelto el 50% de la investigación. Pero, llegar al punto caramelo, como afirma el docente, a través de su experiencia, puede demorar un año. Es decir, se trata de una intrincada labor.

Por su parte, Tesisista 3 relata que tenía muchos temas en mente y abundante información, pero, al igual que sus pares, no sabía cómo operacionalizar esos recursos para que den como resultado un tema de investigación. De este modo, afirmó que:

Me complicué en la elección del tema porque tienes tanta información, tantas cosas, tantas ideas que no sabes cómo plantearlas, cómo comenzar... recuerdo que yo tenía muchos temas, pero no sabía cómo comenzar. Ese primer paso me parece determinante y además toma mucho tiempo. A mí me ha pasado.

Coincidentemente, uno de los entrevistados por Ochoa (2011) declaró que manejar muchas ideas, por contradictorio que parezca, le jugó en contra porque, al mismo tiempo, no estaba seguro de ninguna de ellas. Esa sería la razón por la que muchas veces escogía un tema para desarrollarlo, pero después de una incipiente aproximación decidía cambiarlo.

3.2.4. Análisis de la Información

Según la experiencia de Tesista 1 y 2 se trata de una de las fases más difíciles de superar dentro del proceso de tesis. Así, según la percepción de la segunda eso se debe a que el análisis de datos está compuesto por diversas subetapas como la sistematización, la clasificación y la interpretación de los documentos, tanto en el fondo como en la forma.

Respecto a la forma porque se trata de un documento colonial, eso quiere decir que la estructura de las letras es diferente a la de un documento actual. Así, para superar esa dificultad la candidata tuvo que aplicar sus conocimientos en paleografía que es una ciencia auxiliar usada para la lectura de documentación antigua. En cuanto al fondo explica que no es nada fácil contextualizar lo redactado por un personaje del siglo XVI:

También me parece un poco complicado el análisis de datos porque en mi caso tengo que buscarle sentido... es que son documentos no tan sencillos de leer ya que se debe entender el contexto en que se dieron los hechos ... entonces para mí ha sido un poco complejo comprender eso a cabalidad.

De este modo, para poder interpretarlo tuvo que aplicar una lectura profunda; además, de un ejercicio de abstracción para sumergirse en el mundo de las mentalidades, en este caso la de un escribano medieval. En consecuencia, luego de leer más de mil folios clasificó la información según su nivel de importancia y a partir de ese punto aparecieron múltiples actores, hechos, espacios, así como redes familiares. No obstante, esta batería de información exigió inversión de tiempo, dinero y esfuerzo cognitivo, así como la asistencia de un técnico para sistematizarla a través de un programa informático.

De la misma manera, los participantes del trabajo de Ochoa (2011) también sienten que realizar el análisis de los datos es complicado, aunque sus dificultades van por otra dirección. Al respecto, uno de los directores de tesis declaró que para gran parte de los candidatos resulta complicado interpretar la información porque son incapaces de vincularlos con la literatura previa y los conceptos elegidos para sostener su tesis.

En esa misma línea, los descubrimientos de Hrishhorn (2012) revelan que tanto los que lograron sustentar su tesis, así como los TMT tuvieron problemas al desarrollar la etapa en cuestión. De esta manera, el 12% (34 personas) del primer grupo nombra al análisis de datos como la fase más intrincada, luego de la escritura, discusión y conclusiones, recolección de datos y la elaboración del proyecto. Mientras que 3 de 45 tesis pertenecientes al grupo de los TMT confiesan que abandonaron su estudio al no poder superar esta fase.

No obstante, esos resultados contrastan con los hallazgos de Rivero (2020), quien asegura que la mayoría de sus encuestados consideran al análisis de los datos como la etapa más sencilla, junto a la elaboración del plan de tesis. Incluso un participante la percibe como la fase más enriquecedora porque en ella se condensó todo lo leído, lo investigado y que, además, lo conocía porque lo había desarrollado en su vida profesional. Por esa razón, el participante no duda en afirmar que disfrutó mientras redactaba esa fase.

En ese sentido, se afirma que una de las razones para que las experiencias de Tesista 2 y el participante de Rivero (2020) sean tan disímiles se debe a que el manejo del análisis es distinto porque la misma fuente de datos es distinta. Es decir, mientras que los participantes del trabajo de Rivero realizaron sus pesquisas con datos contemporáneos e incluso con la posibilidad de interactuar con sus participantes, Tesista 2 analizó información del siglo XVII, con todas las dificultades que ello implica.

Por su parte, Tesista 1 sufrió más de la cuenta mientras sistematizaba la información recolectada debido a lo abultado de esta. En ese sentido dijo: “Otro momento crítico fue cuando tuve que sistematizar la información porque me abrumba tener tantas fotos, documentos, leyes, citas. O sea, eso me abrumba porque es demasiada información que te hace preguntar ¿Cómo armo el Frankenstein?”.

Esa situación tiene correspondencia con el trabajo de Rivero (2020), debido a que uno de sus participantes, a pesar de que finalizó esta fase, considera que lo más complicado es procesar toda la información acumulada debido a su gran volumen. En ese sentido, manifestó que la recomendación de su asesor fue vital para superar esta fase. Así, relató que el docente le recomendó elaborar un instrumento para clasificar la data en útil o inservible, gracias a ello pudo reducir y administrar mejor esa maraña de información.

En resumen, el problema con el análisis de datos se debe a que se trata de una etapa bastante trabajosa debido a la gran cantidad de información acumulada que debe ser procesada. Además, lo complicado se hace más complicado cuando el tesista desea investigar la época colonial debido a la complejidad que implica buscar, leer, interpretar y analizar, entre otras labores, documentos de hace 400 años.

CONCLUSIONES

En conclusión, esta investigación ha logrado identificar las causas por las que los historiadores sanmarquinos no logran finalizar su tesis. Siendo la mayor barrera el factor socioeconómico, debido al origen social de la mayoría de los estudiantes de esta casa de estudios. Por otro lado, las limitaciones de esta investigación están relacionadas con el aspecto metodológico ya que se debió usar más instrumentos de recolección de información. Además de incorporar a otros personajes como asesores de tesis y docentes, en el marco de profundizar el entendimiento del TMT. Finalmente, se recomienda realizar más estudios para atenuar la influencia de los factores socioeconómicos sobre la producción de tesis en la escuela de historia de la UNMSM.

- Primera conclusión: respecto al primer objetivo específico se concluye que el factor más influyente para que los tesisistas no logren finalizar su trabajo de grado es el aspecto socioeconómico. Así, esa condición, por un lado, impide que los historiadores puedan financiar su tesis y, por el otro, los obliga a trabajar una vez egresados para sumar al presupuesto familiar, dejando de lado la investigación. Otro de los factores resultantes del análisis de las entrevistas son los del orden cognitivo que está conformado por la falta de experiencia en materia investigativa de los historiadores; la mala elección del tema de tesis y la inadecuada gestión del tiempo. De la misma manera, también se presentan, según la percepción de los participantes, los obstáculos emocionales como la procrastinación, la baja motivación debido a la mala elección del tema de tesis y el sentimiento de aislamiento o soledad una vez que el trabajo de grado pasa de ser una parte del curso de metodología a una investigación independiente.

Asimismo, el análisis también arroja un factor que es escaso en el estado del arte y que en este trabajo es presentado como el poco valor que los historiadores le dan a la tesis, categoría que se refleja, según el análisis de las entrevistas, en la baja producción de tesis en la EAP de Historia de la UNMSM, ya que la mayoría prefiere licenciarse a través del curso de titulación para mejorar laboralmente, dejando de lado el desarrollo del trabajo de grado, ya que los historiadores consideran que su desarrollo no suma, en el corto plazo, para su crecimiento profesional.

Finalmente, los últimos factores internos encontrados en el análisis de los datos han sido agrupados en los aspectos circunstanciales. Siendo estos la distancia entre el centro laboral y los repositorios documentales, también se nombra al tráfico y se cierra la lista con todo lo relacionado a los aspectos laborales.

Referente a los agentes externos que traban el avance de la tesis a los historiadores sanmarquinos se presentan, según la percepción de 3 tesistas, el factor docente y el factor curricular, agentes que para este trabajo han sido agrupado dentro de los factores institucionales.

- Segunda conclusión: referente al objetivo específico número dos fue posible identificar a las etapas críticas en la elaboración de la tesis, según la percepción de la muestra. De esta manera, 4 participantes consideran a la etapa del armado del marco teórico como la más difícil. De ese grupo, 3 piensan que la complejidad radica en que para desarrollar esta fase es necesario realizar diversas y laboriosas tareas. En esa línea, sienten que el trabajo se complica porque los tesistas carecen de acompañamiento académico que dirija a su investigación.

Otra etapa considerada laberíntica, según la percepción de 3 entrevistados, es la redacción del informe. De este modo, Tesista 1 piensa que su personalidad perfeccionista chocaba con el desarrollo de su tesis debido a que en cada revisión que le aplicaba a su borrador sentía que debía corregir algo. Por su parte, otro de los entrevistados siente que no contaba con las competencias necesarias para desarrollar la escritura académica debido a la ausencia de entrenamiento previo en la universidad. En esa misma línea, Tesista 2 también piensa que la falta de entrenamiento previo “amarró” el avance de su investigación. En ese sentido,

confiesa que la redacción del primer borrador de la tesis fue su primer acercamiento a la escritura científica.

Asimismo, 3 tesistas perciben a la elaboración del tema de tesis como la etapa más complicada de trabajar; pero, no solo eso, ya que también la consideran como la más importante debido a que si el tesista la resuelven rápidamente, tiene chances reales de finalizarla en el corto plazo. Respecto a su dificultad, 2 participantes declaran que se trata de una fase que demanda diversas labores y que se construye gradualmente. Por su parte, la tercera entrevistada confiesa que se trabó porque a pesar de contar con muchas ideas e información no sabía cómo gestionarlas para convertirlas en un tema de tesis correctamente estructurado.

Finalmente, Tesista 1 y 2 consideran a la etapa de análisis de la información como una de las más complicadas de superar debido a la gran cantidad de información recolectada que convierte a esta fase en una labor inmanejable, situación que se complica cuando el historiador desea enfocarse en el estudio de la época colonial, debido a la naturaleza del documento y a la distancia temporal.

Otras de las conclusiones relacionados al objetivo específico número dos señala que para esta muestra no existe solo una etapa complicada. Es decir, todos nombran 2 o más. En esa misma línea, uno de los tesistas considera que todas las etapas que conforman el proceso de tesis son difíciles de superar.

En suma, la complejidad está determinada, por un lado, por la gran cantidad de tareas que se deben realizar para finalizar una fase. Además, influye las escasas habilidades investigativas desarrolladas por los tesistas en pregrado. Así, la situación se complica debido a la personalidad perfeccionista del tesista y al escaso acompañamiento académico brindado por la universidad una vez que el historiador egresa.

RECOMENDACIONES

La finalización de esta tesis viene acompañada de las siguientes recomendaciones que buscan aumentar las tasas de finalización de tesis de licenciatura en la EAP de Historia de la UNMSM:

- Primera recomendación: el comité de tesis de la EAP de Historia de la UNMSM debe formar un grupo de docentes especialistas en investigación para acompañar a los tesisistas durante el desarrollo de su trabajo de grado, sobre todo cuando egresan de la universidad.
- Segunda recomendación: el comité de tesis debe prestar mayor apoyo al armado del marco teórico, a la redacción de la investigación y a la elección del tema de tesis, debido a que se presentan como las fases que más complican a los tesisistas.
- Tercera recomendación: el diseño curricular debe estar estructurado teniendo como eje a la investigación. Esto obliga a llevar cursos ligados al desarrollo del proceso investigativo desde el primer semestre.
- Cuarta recomendación: los docentes de los cursos relacionados a la labor investigativa deben ser especialistas que posean una didáctica clara que facilite transmitir sus conocimientos a los alumnos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abreu, J. (2015). *Síndrome Todo Menos Tesis (TMT) All But Thesis Syndrome*. *Daena: International Journal of Good Conscience*, 10(2), 246-259. <https://openurl.ebsco.com/EPDB%3Agcd%3A13%3A3821821/detailv2?sid=ebsco%3Aplink%3Ascholar&id=ebsco%3Agcd%3A116295343&crl=c>
- Aiquipa, J., Ramos, C., Curay, R., y Guizado L. (2018). *Factor involved in the Decision of whether to do or not a Thesis in Psychology Student*. *Propósitos y Representaciones*, 6(1), 21-82. doi: <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2018.v6n1.180>
- Alarco, J., Aguirre-Cuadros, E., Aliaga-Chávez, Y., & Álvarez-Andrade, E. V. (2010). *Factores asociados a la realización de tesis en pregrado de Medicina en una universidad pública del Perú*. *CIMEL Ciencia e Investigación Médica Estudiantil Latinoamericana*, 15(2), 66-70. <https://www.redalyc.org/pdf/717/71721155005.pdf>
- Albornoz, M., Barrere, R., Matas, L., Osori, L., Sokil, J. (2018). *Las brechas de género en la producción científica Iberoamericana*. Observatorio Iberoamericano de la Ciencia, la Tecnología y la Sociedad de la Organización de Estados Iberoamericanos (OCTS-OEI).
- Aldana, L. (2023). *Factores que inciden en la procrastinación del Trabajo final en alumnos de la Licenciatura en Psicopedagogía de la Universidad Católica Argentina sede Mendoza*. [Tesis de Licenciatura, Pontificia Universidad Católica de Argentina]. <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/15964>
- Ali, A., Kohun, F. (2006). *Dealing with Isolation Feelings in IS Doctoral Programs*. *International Journal of Doctoral Studies*, 1, 21-33. <https://proceedings.informingscience.org/InSITE2006/IJDSv1p021-033Ali13.pdf>
- Ambrosini, C., Mombrú, A. (2017). *Bendita tesis: tribulaciones personales e institucionales*. *Perspectivas Metodológicas*, 2 (19), 105-118. <https://revistas.unla.edu.ar/epistemologia/article/view/1442/1165>
- Arbaiza, L. (2014). *Cómo elaborar una tesis de grado*. ESAN ediciones.
- Arteaga, F., Vera, L. (2012). *Factores que influyen en el proceso de elaboración de la tesis de grado*. *Omnia*, 18 (2), 109-122. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=73723402008>
- Ávila, H. (2006). *Introducción a la metodología de la investigación*. Eumed.net.
- Berelson, B. (1960). *Graduate Education in the United States*. McGraw-Hill.
- Bernal, A. (2010). *Metodología de la investigación: Administración, Economía, Humanidades y Ciencias Sociales*. Prentice Hall.

- Buss, R. R., & Allen, J. G. (2020). *Leader Scholar Communities: Supporting EdD Students' Dissertation in Practice Efforts. Impacting Education: Journal on Transforming Professional Practice*, 5(3), 1–7. <https://doi.org/10.5195/ie.2020.98>
- Bustamante, S. (2005). *De la oralidad a la escritura*. Sapiens. Revista Universitaria de Investigación, 6 (2), 79-96. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S131758152005000200007&lng=es&tlng=es.
- Cabezas, C., Ramos, M. (2012). *Estudio exploratorio de factores motivacionales internos y externos y su relación con el desempeño docente en la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE)*. Revista de Investigación en Psicología, 15 (1), 47-59.
- Calduch R. (2014). *Métodos y técnicas de investigación internacional*. Universidad Complutense de Madrid.
- Carlino, P. (2005). *¿Por qué no se completan las tesis en los posgrados? Obstáculos percibidos por maestrandos en curso y magistri exitosos*. Educere, Revista Venezolana de Educación, 9 (30), 415-420. <https://www.aacademica.org/paula.carlino/15.pdf>
- Carlino, P. (2005). *La experiencia de escribir una tesis: contextos que la vuelven más difícil*. Anales del Instituto de Logística, 24, 41-62. <https://www.aacademica.org/paula.carlino/196.pdf>
- Caruth, G. (2017). *Socialization: a requisite for writing the doctoral dissertation*. Athens Journal of Education, 4 (1), 7-20. <https://www.athensjournals.gr/education/2017-4-1-1-Caruth.pdf>
- Carvajal, A., Centeno, C., Watson, R., Martínez, M., & Sanz Rubiales, Á. (2011). *¿Cómo validar un instrumento de medida de la salud? Anales del Sistema Sanitario de Navarra*, 34(1), 63-72. http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1137-66272011000100007&lng=es&tlng=es.
- Casado, E. (2019). *El método del modelo personal para la investigación: una propuesta para enseñar planificación de tesis universitarias*. Revista de Investigación Educativa Universitaria, 2, (1), 1-21. <https://revistas.educacioneditora.net/index.php/RIEU/article/view/12/6>
- Castro, Y. (2018). *Factores de Influencia y su relación con la producción científica de estudiantes de la Facultad de Odontología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos en el 2007*. [Tesis de Maestría, Universidad Cayetano Heredia]. <https://hdl.handle.net/20.500.12866/1403>
- Cebreiro, B., Fernández, M., (2004). “*Estudio de casos*”, en F. Salvador Mata, J. L. Rodríguez Diéguez y A. Bolívar Botia, Diccionario enciclopédico de didáctica. Málaga, Aljibe.
- Chan, L. (2011). *Procrastinación académica como predictor del rendimiento académico en jóvenes de educación superior*. *Temática Psicológica*, 7(7), 53–62. <https://doi.org/10.33539/tematpsicol.2011.n7.807>
- CONCYTEC (2016). *Política nacional para el desarrollo de la Ciencia, Tecnología e Innovación Tecnológica*. https://portal.concytec.gob.pe/images/documentos/Politica_Nacional_CTI-2016.pdf
- Cuenca, R., Amat y León, L., Oré, S. (2019). *Itinerarios de la educación privada en Perú*. *Educacao & Sociedade*, 40, 1-16. <https://doi.org/10.1590/ES0101-73302019192469>

- Dager, J., (11 de diciembre de 2017), *La investigación en la Universidad*. El Peruano. <https://elperuano.pe/noticia/61958-la-investigacion-en-la-universidad>
- Decreto Legislativo N°739. (08 de noviembre de 1991) Diario Oficial El Peruano, 12 de noviembre de 1991.
- Diaz de Rada, A., Velasco, H. (2006). *La lógica de la investigación etnográfica*. Editorial Trotta SA.
- Dominguez, R. (2006). *Completing the dissertation: its not only about academics*. College teaching method & styles journal, 2 (2), 21-27. <https://clutejournals.com/index.php/CTMS/article/view/6871/6946>
- Ehrenberg, R., Mavros, P. (1995). *Do Doctoral students financial support patterns affect their times to degree and completion probabilities*. Journal of Human Resources, 30 (3), 581-609. <https://doi.org/10.2307/146036>
- Escudero, J., Delfín, L., Gutiérrez, L. (2008). *El estudio de caso como estrategia de investigación en las ciencias sociales*. Ciencia Administrativa 2008-I <http://www.uv.mx/iiesca/revista/documents/estudio2008-1.pdf>
- Fabila, J., Hurtado, A. (2015). *La tesis de licenciatura: Imposibilidad por falta de habilidades redactoras*. Revista Digital Internacional de Psicología y Ciencias Sociales, 1 (2), 244-261. <http://dx.doi.org/10.22402/j.rdipycs.unam.1.2.2015.23.244-255>
- Fernández, M., Postigo, A. (2020). *La situación de la investigación cualitativa en Educación: ¿Guerra de paradigmas de nuevo?* Márgenes Revista De Educación De La Universidad De Málaga, 1(1), 45–68. <https://doi.org/10.24310/mgnmar.v1i1.7396>
- Ferrer, Y., Malaver, M. (2000). *Factores que inciden en el síndrome todo menos tesis (TMT) en las maestrías de la Universidad de Zulia*. Opción, 16 (31), 112-129.
- Forigua, J. (2018). *Atención, sensación y percepción*. Fundación Universitaria del Área Andina. <https://digitk.areandina.edu.co/handle/areandina/1439>
- Frías, M., Haro, Y., Artiles, L. (2017). *Las habilidades cognitivas en el profesional de la Información desde la perspectiva de proyectos y asociaciones internacionales*. Investigación Bibliotecológica. 31 (71), 201-218. <https://www.scielo.org.mx/pdf/ib/v31n71/2448-8321-ib-31-71-00201.pdf>
- Gaffner, J., Wilson, C. (2015). *An investigation of factors contributing to all but dissertation status: doctor of education students*. Administrative Issues Journal: 5 (3), 3-11. <https://dc.swosu.edu/ajj/vol5/iss3/11>
- Galán-Rodas, E., Díaz-Vélez, C., Mejía, C. (2011). *Intención en la modalidad de titulación de internos de medicina en el Perú 2010*. Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Publica, 28(2), 390-391. http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1726-46342011000200036&lng=es&tlng=es.
- García, N. (2019). *Algunos problemas de la investigación en la carrera de derecho en Venezuela y su incidencia en los estudios de posgrado*. Revista Vinculando 17 (1). <https://vinculando.org/documentos/problemas-de-investigacion-en-la-carrera-de-derecho-en-venezuela.html>

- Garfias, M. (2015). *La persistencia de las desigualdades en el ámbito de la educación universitaria 1950-2000*. En: Cuenca, R. (Ed.) *La educación universitaria en el Perú. Democracia, expansión, desigualdades* (105-161) IEP.
- Garza, V. (2018). *Método de 100 horas para escribir la tesis doctoral: caja de herramientas para el estudiante muy apurado*. Fabro Editores.
- Garzón, A. (2015). *Gestión del Tiempo, éxito académico y procrastinación en el alumnado universitario*. [Tesis Doctoral, Universidad de Sevilla]. <https://hdl.handle.net/11441/69987>
- Gascón, Y. (2008). *El síndrome de todo menos tesis (TMT) como factor influyente en la labor investigativa*. *Revista Copérnico*, 9, 46-57. https://servicio.uneg.edu.ve/copernico/numeros/c09/c09_art05.pdf
- Gelling L. (2015). *Stages in the research process*. *Nursing standard* (Royal College of Nursing (Great Britain) 29(27), 44–49. <https://doi.org/10.7748/ns.29.27.44.e8745>
- Gheller, S. (2002), *Estrategia de Intervención para resolver el síndrome "Todo menos tesis" en el componente docente de la Escuela de educación de la Universidad Central de Venezuela*. *Anales de la Universidad Metropolitana*, 2, (2): 13-32. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4004137>
- Cuñat Giménez, R. (2007). *Aplicación de la teoría fundamentada (grounded theory) al estudio del proceso de creación de empresas*. *Decisiones basadas en el conocimiento y en el papel social de la empresa: XX Congreso anual de AEDEM*, 2, 44.
- Gómez, X. (2013). *Síndromes universitarios: ¿Por qué el trabajo de grado se torna una pesadilla?* *Arje revista de posgrado*, 7 (12), 275-287. <http://arje.bc.uc.edu.ve/arj12/art16.pdf>
- Gutman, M. (2000). *Ser hombre de verdad en la Ciudad de México: Ni macho ni mandilón*. El Colegio de México. <https://www.scielo.org.mx/pdf/desacatos/n6/n6a11.pdf>
- Hancock, D., Algozzine, B. (2017). *Doing Case Study Research A Practical Guide for Beginning Researchers*. Teacher College Press.
- Hernandez, C., Carpio, N. (2019). *Introducción a los tipos de muestreo*. *Revista Alerta*, 2 (1), 76-79. <https://www.redalyc.org/pdf/7622/762279683009.pdf>
- Hernández, R. (2014). *¿Quién escribe más y sobre qué? Cambios recientes en la geopolítica de la producción científica en América Latina y el Caribe*. IEP
- Hernández, R., Fernández, C., Baptista, P., (2010) *Metodología de la Investigación*. Mc Graw Hill, Interamericana Editores S.A.
- Hernández-Sampieri, R. & Mendoza, C (2018). *Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. Editorial Mc Graw Hill Education.
- Herrera, R. (2016). *Factores personales y familiares asociados al rendimiento escolar. Un acercamiento desde la perspectiva del alumno*. [Tesis de Maestría. Universidad Autónoma de Nueva León]. <http://eprints.uanl.mx/16630/1/1080289839.pdf>
- Hirschhorn, A. (2012). *Factores que facilitan y que dificultan la culminación de las tesis. Análisis comparado de tres escuelas de postgrado en ciencias agropecuarias*. [Tesis de

Maestría. Universidad Nacional de Mar del Plata].
https://nulan.mdp.edu.ar/id/eprint/1625/1/hirschhorn_an.pdf

- Ho, J. C. W., Wong. L. C. J. & Wong P.T.P (2010). *What helps and what hinders theses completion: A critical incident study*. International Journal of Existential Psychology and Psychotherapy, 3 (2).
- Holmes, B., Seay, A., Wilson, K. (2009). *Re-Envisioning the Dissertation Stage of Doctoral Study: Traditional Mistak additional Mistakes with Non-T es with Non-Traditional Learners*. Journal of College Teaching & Learning, 6(8), 9-14.
<https://openriver.winona.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1014&context=educationeddfacultyworks>
- Huamani, C., Chávez, P., Domínguez, W., Solano, M. (2007). *Producción científica estudiantil: análisis y expectativas*. Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Publica, 24(4), 44-446.
http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1726-46342007000400018&lng=es&tlng=es.
- Irazábal, E., Mascheroni, M., Greiner, C., Dapozo, G. (2017). *Procrastination at the conclusion of the master's thesis: Results from a survey on computer science students in Northeast Argentina*. 2017 XLIII Latin American Computer Conference (CLEI), [Conferencia]. Cordoba, Argentina. doi: 10.1109/CLEI.2017.8226391.
- Jacobs, R. 2006. Graduate Student Stories of Living Life with an Abd all but dissertation Status.
- Jiménez, B. (2000). *Investigación cualitativa y psicología social crítica. Contra la lógica binaria y la ilusión de la pureza*. Revista Universidad de Guadalajara, 17, 1-17.
<http://www.cge.udg.mx/revistaudg/rug17/3investigacion.html>
- Kelley, M., Salisbury-Glennon, J. (2016). *The Role of Self-regulation in Doctoral Students' Status of All But Dissertation (ABD)*. Innov High Educ 41, 87–100
<https://doi.org/10.1007/s10755-015-9336-5>
- Koelsch, L. (2013). *Reconceptualizing the member check interview*. International Journal of Qualitative methods, 12 (1), 168-179. <https://doi.org/10.1177/160940691301200105>
- Komba, S. (2016). *Challenges of writing theses and dissertations among postgraduate students in Tanzanian higher learning institutions*. International Journal of Research Studies in Education, 5 (3), 71-80. <http://dx.doi.org/10.5861/ijrse.2015.1280>
- La Fuente, C., Marín, A. (2008). *Metodologías de la investigación en ciencias sociales: fases, fuentes y selección de técnicas*. Revista Escuela de Administración de Negocios, (64), 5-18.
- Latiesa, M. (1992). *La deserción universitaria, desarrollo de la escolaridad en la enseñanza superior: éxitos y fracasos*. Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Leedy, P., Ormrod, J. (2016). *Practical research planning and design*. Pearson.
- Liftiana, W., Fakhruddiana, F. (2019). *Internal locus of control, social support and academic procrastination among students in completing the tesis*. International Journal of Evaluation and Research in Education (IJERE), 8 (2), 363-368.
<http://dx.doi.org/10.11591/ijere.v8i2.17043>

- Lincoln, Y., Guba, E. (1985). *Naturalistic Inquiry*. Age Publications.
- Lindsay, S. (2015). *What Works for Doctoral Students in Completing Their Thesis? Teaching in Higher Education*, 20 (2) 183-196. <https://doi.org/10.1080/13562517.2014.974025>
- Luengo, R. (2010). *Validación de estudios cualitativos (II): estrategias de verificación*. Nure Investigation, 49, 1-5. <https://www.nureinvestigacion.es/OJS/index.php/nure/article/view/515/504>
- Mamani, O. (2019). *El asesor de tesis como coach: una alternativa para impulsar la producción científica estudiantil*. Revista Cubana de Educación Médica Superior, 33 (1), 1-13. <https://www.medigraphic.com/pdfs/educacion/cem-2019/cem191s.pdf>
- Martín, M. (2015). *Optimización del proceso de selección para incrementar la eficiencia terminal en los programas de posgrado*. [Tesis doctoral, Universidad de Granada]. <https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/41554/2569697x.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.
- Medina, D. (2017). *Factores que influyen en la realización de actividades científicas en los estudiantes de maestría de la Universidad de Educación Enrique Guzmán y Valle 2013*. [Tesis de Maestría. Universidad de Educación Enrique Guzmán y Valle]. <https://repositorio.une.edu.pe/server/api/core/bitstreams/56e4aa7d-c0d5-4fab-b87f-1fea3360a296/>
- Merino, R. (2019). *Factores Que Influyen En La Elaboración Del Proyecto De Tesis De Maestría*. Acta Herediana, 62(2), 134-142. <https://doi.org/10.20453/ah.v62i2.3616>
- Merriam, S. (1998). *Qualitative Research and Case Study Applications in Education*. Jossey-Bas Inc.
- Miller, M. (1995). *ABD Status and Degree Completion: A Student's Perspective*. Paper presented at the American Educational Research Association, San Francisco, CA
- Ley Universitaria N°30220* (5 de julio del 2014). El Peruano, 9 de julio del 2014. <https://www.sunedu.gob.pe/wp-content/uploads/2017/04/Ley-universitaria-30220.pdf>
- Molina, J (2019). *La mesianía como utopía: otra mirada desde el síndrome todo menos tesis*. Areté. Revista Digital del Doctorado en Educación de la Universidad Central de Venezuela. 5 (9), 185 – 200.
- Monsour, M., Corman, S. (1991) *Social and task functions of the dissertation partner: One way of avoiding terminal ABD status*, Communication Education, 40(2), 180 186. <https://doi.org/10.1080/03634529109378839>
- Montero, L., Pantevis, M. (2020). *Prácticas Pedagógicas una mirada interdisciplinar de la investigación educativa*. Fundación universitaria del Área Andina.
- Morla, E. (1991). *Las etapas del proceso de investigación*. Revista Acta Médica Dominicana, 13 (4), 167-170. <https://repositorio.unphu.edu.do/bitstream/handle/123456789/1999/Las%20etapas%20del%20proceso%20de%20la%20investigaci%C3%B3n.pdf?sequence=1>
- Muñiz, M. (2005). *Estudios de caso en la investigación cualitativa*. Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Muñoz, C. (2011). *Cómo elaborar y asesorar una investigación de tesis*. Pearson Educación

- Muñoz, C. (2015). *Metodología de la investigación*. Oxford University Press.
- Murdiana, S., Ridfah, A., Nudhar, W. (2020). *Analysis of Optimism and Procrastination in Students Who are Writing Thesis*. *Advances in Social Science, Education and Humanities Research*, 48 (1), 156-160. <https://doi.org/10.2991/assehr.k.201027.033>
- Myers, L. H. (1999). *Barriers to Completion of the Doctoral Degree in Educational Administration*. [An Unpublished Doctoral Dissertation, Virginia Polytechnic Institute and State University] <https://vtechworks.lib.vt.edu/server/api/core/bitstreams/bcdebf91-2e23-453d-a84b-e48cd8560ccb/content>
- Observatorio Iberoamericano de la Ciencia, la Tecnología y la Sociedad (OCTS). (2018). *Las universidades pilares de la ciencia y tecnología en América Latina*. <https://www.revistacts.net/wp-content/uploads/2018/05/CRES2018.pdf>.
- Ochoa, L. (2011). *La elaboración de una tesis de Maestría: exigencias y dificultades percibidas por sus protagonistas*. *Revista Entornos*. 24 (5), 171-184. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3798839>
- Ochoa, L., Cueva, A. (2017). *El bloqueo en el proceso de elaboración de una tesis de maestría: angustias y desazones percibidas por sus protagonistas*. *Lenguaje*, 45 (1), 61-87. <https://revistalenguaje.univalle.edu.co/index.php/lenguaje/article/view/4614/8206>
- Ordoñez, R. (2015). *Factores que influyen en la graduación de estudiantes de un posgrado en administración escolar*. [Tesis de doctorado, Universidad de Granada]. <http://hdl.handle.net/10481/42202>
- Ordoñez, R., Cisneros, E. (2015). *Factors Influencing Graduation of a Master's Program in Educational Administration in Southern Mexico*. *US-China Education Review B*, 5 (9) 595-603. doi:10.17265/2161-6248/2015.09.006
- Paredes A., Mendoza, A., Morales, I., De La Cruz, M. (2016). *Factores que dificultan la elaboración de tesis de los estudiantes de la Universidad Nacional Santiago Antúnez de Mayolo*. [Informe técnico]. <http://repositorio.unasam.edu.pe/handle/UNASAM/2296>
- Pérez, M. (2013). *El proceso de investigación: Visión general de su desarrollo*. Editorial Universidad del Norte.
- Pinson, C. (1997). *Academic speed bumps: Time to completion of the dissertation*. [Doctoral dissertation, Virginia Polytechnic Institute and State University]. <https://vtechworks.lib.vt.edu/server/api/core/bitstreams/d213c70c-19fe-4c91-8e85-9e02528854c7/content>
- Pintrich, P. y Schunk, D. (2006). *Motivación en contextos educativos*. Madrid: Pearson.
- Quant, D., Sánchez, A. (2012). *Procrastinación académica. Concepto e implicaciones*. *Revista Vanguardia Psicológica Clínica Teoría y Práctica* 3(1), 45-59.
- Ramos-Rodríguez, M., Sotomayor, R. (2008). *Realizar o no una tesis: razones de estudiantes de medicina de una universidad pública y factores asociados*, *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 25(3), 322-324. http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1726-46342008000300013&lng=es&tlng=es.

- Rauf, A. (2016). *Challenges of Thesis Work: Towards Minimizing the Non-Completion Rate in the Postgraduate Degree Program*. European Journal of Business and Management, 8 (7), 113-124. <https://iiste.org/Journals/index.php/EJBM/article/view/29456/30246>
- Rietveldt, F., Vera, L. (2012). *Factores que influyen en el proceso de elaboración de la tesis de grado*. Omnia 18 (2), 109-122. <https://www.redalyc.org/pdf/737/73723402008.pdf>
- Rivas, F. (2014). *Diccionario de Investigación científica cualitativa y cuantitativa*. Consejo Nacional de Ciencia Tecnología e Innovación.
- Rivero, C. (2020). *Competencias investigativas para la elaboración de tesis en educación*. En: Acuña, A., Barraza, A., Jaik, A. Formación de investigadores educativos en Latinoamérica: hacia la construcción de un estado del arte. Chiapas: Red Durango de Investigadores educativos, A. C., 2017. 206-219
- Rodríguez, A. (2014). *Factores que dificultan titularse de una universidad mexicana*. Cuadernos de Investigación Educativa, 5 (20), 117-127. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=443643895008>
- Rodríguez, A. (2020). *Paradigmas en la investigación cualitativa: nuevas perspectivas* en: Montero, L & Pantevis, M. (Eds.) Prácticas pedagógicas: una mirada interdisciplinar de la investigación educativa (pp. 55-74). Fundación Universitaria del Área Andina.
- Rodríguez, G., Gil, J., & García, E (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Ediciones Aljibe.
- Salinas, P. (1998). *El Síndrome TMT y El Síndrome TMA. Síntomas, Efectos, Epidemiología, Etiología, Terapia y Contraindicaciones*. MedULA, Revista de Facultad de Medicina, Universidad de Los Andes, 7, 1-4.
- Sampieri, R., Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación: las rutas: cuantitativa, cualitativa y mixta*. Mc Graw Hill- educación.
- Samter, N. (2012). *Método de comparaciones constantes en Reflexiones en torno al trabajo social en el campo gerontológico. Tránsitos, miradas e interrogantes*. Universidad de Buenos Aires.
- San Martín, F., García, M. (2006). *La tesis y su problemática en la facultad de Medicina Veterinaria de la UNMSM*. Revista de Investigaciones Veterinarias del Perú, 17 (1): 81-88. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=371838844015>
- Sánchez, H. (2016). *Desafíos de la investigación psicológica en el Perú ante el avance de la ciencia y la tecnología en el siglo XXI*. Revista Tradición, 2 (16), 43-54. <https://revistas.urp.edu.pe/index.php/Tradicion/article/view/1434/1330>
- Sánchez, H., Reyes, C., Mejía, K. (2018). *Manual de términos en investigación científica, tecnológica y humanística*. Universidad Ricardo Palma
- Sánchez, J. (2013). *Paradigmas de investigación educativa*. Entelequia Revista interdisciplinar, 16, 91-102. <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/371371>
- Sánchez, R. (2014). *Enseñar a investigar. Una didáctica nueva de la investigación en ciencias sociales y humanas*. Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación. <https://doi.org/10.22201/iisue.9786070258336e.2014>

- Santira, S. (2015). *An Exploration of Trainee Counselling Psychologists' Experiences of Undertaking a Doctoral Thesis in the United Kingdom*. [Doctoral dissertation, University of Manchester]. https://pure.manchester.ac.uk/ws/portalfiles/portal/57430174/FULL_TEXT.PDF
- Scott, S., Johnson, J. (2022). *Black and ABD: investigating the ABD stage of the doctoral programs among black graduate students*. *Journal of negro education*. 91 (1): 35-49. <https://muse.jhu.edu/article/862071>
- Seo, E. (2008). *Self-Efficacy As A Mediator In The Relationship Between Self-Oriented Perfectionism And Academic Procrastination*. *Social Behavior & Personality: An International Journal*. 36 (6): 753-764. <http://dx.doi.org/10.2224/sbp.2008.36.6.753>
- Shin, H., Rogers-Shaw, C., Unroe, C., Zhang, X. (2019). *The Loneliness of a Solitary Dissertation Writer: Avoiding Isolation through a Writing Community*. *Adult Education Research Conference*. <https://newprairiepress.org/aerc/2019/papers/28>
- Silva, M. (2014). *Factores internos y externos de la pobreza: México*. *Trabajo Social*, 6, 43-59. <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/23515/3-8453-PB.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Slatter, Mark. "The PhD Dissertation as Camino." *Jesuit Higher Education: A Journal* Vol. 8: No. 1 (2019). <https://digitalcommons.lmu.edu/jhe/vol8/iss1/4>
- Sogi, C., Perales, A. (2001). *El quehacer de los investigadores de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos*. *Anales de la Facultad de Medicina*, 6(2), 100-114. <http://dx.doi.org/10.15381/anales.v6i2i.4161>
- Soto, W. (2013). *El trípode del estancamiento en ciencias sociales: inadecuada didáctica de la metodología, escaso desarrollo de la competencia de la investigación y el síndrome Todo Menos Tesis*. *Economía y Sociedad*, 18 (43), 1-17. <https://repositorio.una.ac.cr/server/api/core/bitstreams/8e934eb3-18bc-4775-a42e-8403c9bd01e4/content>
- Spitzig, J. (2020). *Self-Perceived Social Isolation among Doctor Students in the Dissertation Phase of Their Programs: A Qualitative Descriptive Study*. [Doctoral dissertation, Grand Canyon University]. <https://www.proquest.com/openview/8d524b9726cb60e88a83e8a27eed1960/1?pq-origsite=gscholar&cbl=18750&diss=y>.
- Stake, R. (1994). *Investigación con estudio de caso*. Ediciones Morata.
- Steel, P. & Ferrari, J. (2012). *Sex, education and procrastination: An epidemiological study of procrastinators' characteristics from a global sample*. *European Journal of Personality*, 27, 51-58. <https://journals.sagepub.com/doi/10.1002/per.1851>
- Steel, P. (2007). *The nature of procrastination: A meta-analytic and theoretical review of quintessential self-regulatory failure*. *Psychological Bulletin*, 133(1), 65-94. <http://dx.doi.org/10.1037/0033-2909.133.1.65>
- Taylor, R. (2013). *The essentials of nursing and healthcare research*. Anglia Ruskin University.
- Taype, A., Carbajal, C., Arrunategui, G., Chambi, J. (2012). *Limitada publicación de tesis de pregrado en una facultad de medicina de Lima, Perú, 2000-2009*. *Anales de la Facultad de Medicina*, 73(2), 153-157. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=37923188012>

- Tinto, V. (1997). *Leaving College: Rethinking the causes and cures of student attrition*. University of Chicago Press.
- Toro, Fernando. (1992). *Cuestionario de motivación para el trabajo (CMT)*. Medellín: Centro de Investigaciones e interventoría del comportamiento organizacional.
- Torrice, E., (2007) *Crisis de Titulación en Educación Superior, el caso de los pasantes de la carrera de Auditoría en la Modalidad de Trabajo Dirigido*. [Tesis de Maestría, Universidad Mayor de San Andrés]. <http://repositorioslatinoamericanos.uchile.cl/handle/2250/1174914>
- Valarino, E. (2000). *Tesis a Tiempo*. Grupo Editorial Carneiro.
- Valarino, E., Yaber, G. (2007). *Clasificación, organización y gestión de la investigación en los postgrados de administración y gerencia*. Revista Informe de Investigaciones Educativas, XXI (2007), 35 – 56.
- Valarino, E., Yáber, G., Cemborain, M. (2010). *Diseño curricular por competencias, postgrado y TMT (Todo Menos Tesis)*. Reunión del Núcleo de Autoridades de Postgrado. Caracas, septiembre 2011. Universidad Simón Bolívar. <http://apps.ucab.edu.ve/nap/recursos/Ponencia-Nucleo-Autoridades-PG.pdf>
- Vicuña, J., Sarmiento, J. (2021). *Relación entre procrastinación académica y estrés percibido en estudiantes de psicología durante el desarrollo de tesis*. [Tesis de Licenciatura. Universidad Autónoma de Ica]. <https://repositorio.autonomaica.edu.pe/bitstream/20.500.14441/1551/3/Joe%20Alonso%20Vic%C3%B1a%20Gallegos.pdf>
- Vidak, M., Tokalić, R., Marušić, Puljak, L, Sapunar, D. (2017). *Improving completion rates of students in biomedical PhD programs: an interventional study*. *BMC Med Educ* 17, 144 <https://doi.org/10.1186/s12909-017-0985-1>
- Viñan, J., Navarrete, F., Puente, M., Pino, S., Caicedo, F. (2018). *Metodología de la Investigación científica como instrumento en la producción y realización de una investigación*. Revista Atlante: Cuadernos de Educación y Desarrollo. <https://www.eumed.net/rev/atlante/2018/05/investigacion-cientifica.html>
- Vives, T. y Hamui, L. (2021). *La codificación y categorización en la teoría fundamentada, un método para el análisis de los datos cualitativos*. Investigación en educación médica , Vol. 10, 40. <https://doi.org/10.22201/fm.20075057e.2021.40.21367>.
- Wallace, W. (1971). *The Logic of Science in Sociology*. Ed. Aldine.
- Wao, H., Onwuegbuzie, A. (2011). *A Mixed Research Investigation of Factors Related to Time to the Doctorate in Education*. International Journal of Doctoral Studies, 6 (2011), 115-134. <https://doi.org/10.28945/1505>
- Yacuzzi, E. (2005). *El estudio de caso como metodología de investigación: teoría, mecanismos causales, validación*. Universidad del CEMA
- Young, S., Vanwyne, W., Schafer, M., Robertson, T., Poore, A. (2019). *Factors affecting Phd student success*. International Journal of Science, 12 (1), 34-45. <https://doi.org/10.70252/CEJT2520>

- Zafra-Tanaka, J., Castillo, S. (2016). *Barreras percibidas por los estudiantes de Medicina Humana para la titulación por tesis en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos*. An Fac Med. 77 (2). <http://dx.doi.org/10.15381/anales.v77i2.11819>
- Zhou, E., & Gao, J. (2021). *Graduate enrollment and degrees: 2010 to 2020*. Council of Graduate Schools. https://cgsnet.org/wp-content/uploads/2022/02/CGS_GED20_Report_final_v2-2.pdf.

ANEXOS

ANEXO N°1: MATRIZ METODOLÓGICA

Título del plan de investigación: Factores asociados al síndrome de Todo Menos Tesis (TMT) en una muestra de historiadores sanmarquinos egresados entre 1999 y 2016

Modalidad: Tesis Trabajo de investigación

Tesista/s: David Arturo Canales Requelme

| Problemas | Objetivos | Categorías | Definición conceptual de las categorías (mención de autor/es) | Subcategorías | Definición conceptual de las subcategorías | Técnica e instrumento | Población / unidad de análisis |
|--|--|------------|---|---------------|--|---|--|
| 1. Problema General: ¿Cuáles son las principales causas del síndrome de Todo Menos Tesis en una muestra de historiadores de la UNMSM | 1. Objetivo General: Describir cómo se presenta el TMT en una muestra de historiadores de la UNMSM egresados entre 1999 y 2016 | | | | | Técnica: Entrevista semiestructurada Instrumento: Guía de entrevista | Población: 37 tesis de la escuela de Historia de la UNMSM egresados entre 1999 y 2016 Unidad de análisis: |

| | | | | | | | |
|--|--|--|--|--|--|--|--|
| | | | | <p>2.4. Diseño de investigación</p> <p>2.5. Recolección de datos</p> | <p>verificada o comprobada (Vara, 2012)</p> <p>en esta etapa se definen las estrategias y el marco metodológico para llevar a cabo la investigación, que tendrá como resultado información válida y confiable (Arbaiza, 2014)</p> <p>se determina la población y muestra del estudio y también se definen los instrumentos para recolectar los datos (Arbaiza, 2014)</p> | | |
|--|--|--|--|--|--|--|--|

| | | | | | | | |
|--|--|----------------------|--|--|---|--|--|
| | | | | <p>2.6. Análisis de datos</p> <p>2.7. Interpretación de los resultados y reporte final</p> | <p>en este momento se procesan los datos obtenidos según el objetivo y el diseño de la investigación (Arbaiza, 2104)</p> <p>se extraen inferencias a partir de los resultados, se discuten para generar conclusiones. Además, se debe escribir el trabajo según las normas de estilo de la universidad (Arbaiza, 2014).</p> | | |
| | | 3. Percepción | <p>Es un proceso cognitivo de la conciencia que consiste en el reconocimiento, interpretación y significación para elaborar juicios en torno a las sensaciones obtenidas del ambiente físico y social, en el que intervienen otros procesos psíquicos entre los que se encuentran el</p> | | | | |

| | | | | | | | |
|--|--|--|---|--|--|--|--|
| | | | aprendizaje, la memoria y la simbolización (Vargas, 1994) | | | | |
|--|--|--|---|--|--|--|--|

ANEXO N°2: MATRIZ DE CATEGORIZACIÓN

| PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN | OBJETIVO PRINCIPAL | CATEGORÍAS | SUBCATEGORÍAS | INDICADORES POR SUBCATEGORÍAS | ITEM DE LA GUÍA DE ENTREVISTA |
|--|--|--|--------------------------------------|---|---|
| <p>¿Cuáles son las principales causas del TMT en los egresados de historia de la UNMSM en el período 1999 al 2016?</p> | <p>Describir cómo se presenta el TMT en una muestra historiadores sanmarquinos egresados entre los años 1999 al 2016</p> | <p>1. Factores asociados al TMT</p> | <p>1.1. Factores internos</p> | <p>Socioeconómicos: - incapacidad para cubrir el costo de producir una tesis. - la prioridad es trabajar, no investigar. Cognitivos: - mala gestión del tiempo. - poca experiencia investigativa. - escoger mal el tema de tesis Emocionales: - procrastinar - pérdida de motivación - sentimiento de soledad o aislamiento Circunstanciales - distancia a los repositorios - cambio de trabajo La tesis no tiene valor práctico</p> | <p>12. Cuál fueron las mayores barreras que frenaron el desarrollo de tu tesis? 13. ¿Por qué razón has dilatado/abandonado tu tesis de licenciatura? 14. ¿De tu base sabes cuántos han sustentado su tesis? 15. ¿Cuáles son los factores que imposibilitan a los tesisistas sustentar su tesis? 16. ¿Por qué crees que hay pocas tesis en la escuela de historia de la UNMSM?</p> |

| | | | | | |
|--|--|--|--|---|--|
| | | | <p>1.2. Factores externos</p> | <p>Institucionales:</p> <ul style="list-style-type: none"> - muchos docentes no tienen las herramientas didácticas para guiar a los alumnos en el desarrollo de las investigaciones. - la curricula del 2009 no ayuda a los alumnos a desarrollar una investigación. | <p>12. ¿Cuál fueron las mayores barreras que frenaron el desarrollo de tu tesis?</p> <p>13. ¿Por qué razón has dilatado abandonado tu tesis de licenciatura?</p> <p>14. ¿De tu base sabes cuántos han sustentado su tesis?</p> <p>15. ¿Cuáles son los factores que imposibilitan a los tesisistas sustentar su tesis?</p> <p>16. ¿Por qué crees que hay pocas tesis en la escuela de historia de la UNMSM?</p> |
| | | <p>2. Etapas más complicadas en el proceso de investigación</p> | <p>2.1. Definición del problema</p> | <p>Definir el tema de tesis es lo más complicado. No aparece de un momento a otro sino luego de muchas lecturas y conversaciones con especialistas.</p> | <p>17. Según tu experiencia ¿qué etapa del proceso de tesis te resultó más complicada?</p> |

| | | | | | |
|--|--|--|--|--|--|
| | | | 2.2. Revisión de la literatura | la elaboración del marco teórico es la más complicada porque para construir un marco sólido se debe leer mucha bibliografía. | 17. Según tu experiencia ¿Qué etapa del proceso de tesis te result más complicada? |
| | | | 2.3. Formulación de Hipótesis | | |
| | | | 2.4. Diseño de la investigación | | |
| | | | 2.5. Recolección de datos | | |
| | | | 2.6. Análisis de datos | la parte más complicada es la de análisis de datos porque los tesisistas no saben como gestionar la gran cantidad de datos acumulados. | 17. Según tu experiencia ¿Qué etapa del proceso de tesis te result más complicada? |
| | | | | | |

| | | | | | |
|--|--|--|---|---|--|
| | | | <p>2.7. Interpretación de los resultados y reporte final</p> | <p>la parte más complicada es la redacción del informe final porque en la universidad no exigen trabajos en el que se pueda desarrollar habilidades redactoras.</p> | <p>17. Según tu experiencia ¿Qué etapa del proceso de tesis te resultó más complicada?</p> |
|--|--|--|---|---|--|

ANEXO N°3: GUÍA DE ENTREVISTA SEMI-ESTRUCTURADA

Fuente: 7 tesis de historia egresados entre 1999 al 2016

Duración: 90 minutos

Propósito: Recolectar información sobre los factores que obstaculizan a los tesis terminados su investigación y conocer cuáles son los nudos críticos dentro del proceso de investigación.

Categorías: Factores asociados al TMT-Fases más complicadas en el proceso de investigación

Investigador: David Arturo Canales Requelme

Asesor: Jorge Enrique Rivas Rivas

Datos Generales

Título de la tesis: Factores asociados al síndrome de Todo Menos Tesis (TMT) en una muestra de historiadores sanmarquinos egresados entre 1999 y 2016

Entrevistador: David Canales

Entrevistado:

Edad: Años

Sexo:

Fecha:

1. Introducción/contextualización

1. ¿Por qué estudiaste historia?
2. ¿Por qué en la San Marcos?
3. ¿En qué año ingresó?
4. ¿En qué año egresó?
5. ¿En qué semestre/año de estudio decidió hacer la tesis?
6. ¿Presentó proyecto de tesis?
7. ¿En qué año lo presentaste?

8. ¿Cuántas veces lo presentó?
9. ¿Quién financió tus estudios de pregrado?
10. ¿Por qué quisiste sustentar la tesis?
11. ¿En tu época de estudiante sabías de algún sistema de becas que brindaba la universidad para tesis de licenciatura?

II. Factores asociados al TMT

12. ¿Cuál fueron las mayores barreras que frenaron el desarrollo de tu tesis?
13. ¿Por qué razón has dilatado abandonado tu tesis de licenciatura?
14. ¿De tu base sabes cuántos han sustentado su tesis?
15. ¿Cuáles son los factores que imposibilitan a los tesisistas sustentar su tesis?
16. ¿Por qué crees que hay pocas tesis en la escuela de historia de la UNMSM?

III. Puntos críticos en el desarrollo de la tesis

17. Según tu experiencia ¿qué etapa del proceso de tesis te resultó más complicada?

IV. Cierre

18. Gracias

Modelo de Consentimiento informado

Este documento tiene como propósito brindar una explicación clara y comprensible del objeto que tiene la participación de informantes en el proceso de recogida de información con fines científicos.

El nivel de alcance que puede presentar el consentimiento informado, puede ser personal y/o institucional.

La participación es estrictamente voluntaria.

La información que se recoja será confidencial y no se utilizará para propósitos distintos a los de esta investigación.

- Nombres y apellidos del investigador: David Arturo Canales Requelme
- Denominación y/o mención de la Maestría: Maestría en Educación con mención en Docencia Universitaria
- Breve explicación del propósito que tiene el estudio llevado a cabo y la necesidad de recoger información: El propósito de esta investigación es comprender la razón por la que los tesisas sanmarquinos no logran finalizar su tesis de licenciatura a través de sus propios relatos.
- Instrumentos que serán aplicados:
 - Entrevistas semiestructuradas
- Descripción del procedimiento que se llevará a cabo para la administración y/o aplicación de estos instrumentos (*Especificaciones sobre las condiciones de espacio, tiempo, modalidad referidas a la forma de administración escrita o verbal, grabaciones, etc*): *Las entrevistas semiestructuradas se registraron con una grabadora de audio y se llevaron a cabo de forma virtual en un tiempo de 90 minutos.*

Importante:

Las evidencias impresas, de video o de audio tendrán una vigencia correspondiente con la presentación de la tesis. Esto implica su eliminación una vez concluido el proceso que corresponde a estos fines.

Se atenderán las dudas o inquietudes de los participantes, otorgándoles el derecho a retirarse o a continuar con el proceso llevado a cabo.

REGISTRO DE LA PARTICIPACIÓN VOLUNTARIA

Nombre del Participante

Firma del Participante

Fecha

Nombre de la institución

Firma de autoridad o responsable